

CAJA 2
CARPETA
12

①

COMISION ESPECIAL MALVINAS

CONFERENCIA:

- "MALVINAS", El Conflicto, La Crisis, La guerra, (Síntesis de su gestación y desarrollo)

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
"Tte Gr1 LUIS MARIA CAMPOS"
INSTITUTO DE HISTORIA MILITAR ARGENTINA

ENRIQUE JUAN OTTINO
Gr1 Br (R)
VICEPRESIDENTE IHMA Y PRESIDENTE CEM

MALVINAS:

EL CONFLICTO, LA CRISIS Y LA GUERRA
(Síntesis de su gestación y desarrollo)

1992

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
"Tte Gr1 LUIS MARIA CAMPOS"
INSTITUTO DE HISTORIA MILITAR ARGENTINA

INDICE

Nro	DOCUMENTO	PAGINA
1	Capítulo I: Información general básica	1 a 11
2	Capítulo II: Nivel estratégico general	12 a 21
3	Capítulo III: Nivel estratégico militar	22 a 33
4	Capítulo IV: Nivel estratégico operacional	34 a 48
5	Capítulo V: Nivel táctico	49 a 68
6	Capítulo VI: Reflexiones y conclusiones	69 a 71

AGREGADOS

- Fotocopias de 16 transparencias.

CAPITULO I

INFORMACION GENERAL BASICA

I. INTRODUCCION

- A. Este trabajo proporciona bases y contenidos para una o varias exposiciones o conferencias sobre el conflicto que la República Argentina mantiene con Gran Bretaña por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Su desarrollo puede ser ejecutado en su totalidad o bien en forma parcial; para facilitar la tarea se lo ha dividido en Capítulos: en el primero se incluyen los antecedentes básicos que resultan comunes para una exposición de cualquier nivel, previa adaptación de su contenido y extensión por el disertante, en función del auditorio al que va ya dirigida la alocución. Los Capítulos II a V abarcan los cuatro niveles de conducción (Estratégico General, Estratégico Militar, Estratégico Operacional y Táctico, respectivamente) y el Capítulo VI las reflexiones y conclusiones finales.

Asimismo el contenido del presente trabajo puede ser complementado con la película (video-cassette) "La Lección de Malvinas" (Editada por el Ejército en 1992).

- B. En cuanto al contenido del Ap I (INTRODUCCION) del Cap V (NIVEL TACTICO), el criterio a tener en cuenta es que en lo referente a las operaciones posteriores al 02 Abr 82 para la defensa de las Islas, no se pueden conocer, comprender ni interpretar correctamente los hechos, sin una mención previa acerca de los antecedentes y circunstancias que los encuadraron; por ello resultará insoslayable la puntualización de los condicionamientos políticos y estratégicos originados en la conducción de los niveles estratégicos.

Tales condicionamientos están desarrollados en los Capítulos II, III y IV; el expositor deberá ajustar la extensión y profundidad de dicho contenido a las características del auditorio y el tiempo total disponible. Los aspectos que como mínimo deberá incluir son:

- La inexistencia de una Hipótesis de Conflicto, de Crisis o de Guerra desarrollada previamente y sus principales consecuencias (imprevisión e improvisación).
- El mantenimiento de la apreciación y resolución originales, a pesar de la evidencia de que los supuestos principales en que se basaban resultaron falsos. (Decisión del Gobierno de EEUU de apoyar a Gran Bretaña - 30 Abr 82).
- La situación militar provocada por el bloqueo y sus consecuencias previsibles (batalla de cerco sin posibilidades de apoyos importantes desde el Continente).

- La aceptación por el COMIL de la idea de maniobra y de las limitaciones planteadas por el Cte IOAS e incluidas en el Pl Esq Camp Nro 1/82.
 - La incoherencia esencial entre la misión asignada a las FTT en Malvinas por el Cte IO y sus capacidades reales para cumplirlas.
- C. Las mismas razones puntualizadas en el apartado anterior aconsejan incluir las REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES en un solo documento; se desarrollan en el Capítulo VI y si bien no se han separado por niveles, responden a cada uno.

El expositor deberá adaptarlas también a las características del auditorio y al tiempo disponible, pero no se deberá omitir -por lo menos- una reflexión y una conclusión fundamental de cada nivel estratégico, al desarrollar el nivel táctico.

II. BIBLIOGRAFIA BASICA

- INFORME OFICIAL - EL CONFLICTO MALVINAS - TOMOS I Y II EJERCITO ARGENTINO - 1983
- MALVINAS, LA TRAMA SECRETA - CARDOSO O; KIRSCHBAUM R y VAN DER KOOY - Ed SUDAMERICANA PLANETA - Bs As - 1983
- MALVINAS CONFIDENCIAL - COMITE PRO SOBERANIA DE LAS MALVINAS - VIRGINIA GAMBA - Bs As - 1982
- LA BATALLA POR LAS MALVINAS - MAX HASTINGS y SAMUEL JENKINS Ed EMECE - Bs As - 1984
- UNA CARA DE LA MONEDA - PAUL EDDY y MAGNUS LINKLATER - Ed HISPAMERICA - 1983
- EL PEON DE LA REINA - VIRGINIA GAMBA - Ed SUDAMERICANA Bs As 1984
- ESTRATEGIA: INTERVENCION Y CRISIS - VIRGINIA GAMBA - Ed SUDAMERICANA - Bs As - 1985
- LA GUERRA DE LAS MALVINAS - Vol I - Ed REGUERA - 1986
- NO PICNIC (NO FUE UN PASEO) - Gr1 JULIAN THOMPSON - Ed ATLANTIDA - Bs As - 1987
- MALVINAS (LA DEFENSA DE PUERTO ARGENTINO) - Gr1 Br(R) OSCAR L JOFRE y Cn1(R) FELIX R AGUIAR - Ed SUDAMERICANA Bs As - 1987
- OPERACIONES TERRESTRES EN LAS ISLAS MALVINAS - Coroneles: AGUIAR, BALZA, CERVO, DALTON y MACHINANDIARENA) - CIRCULO MILITAR - Bibl Of Vol 721 - Bs As - 1985
- EL EJERCITO ARGENTINO EN LA GUERRA DE LAS MALVINAS - Gr1 Br(R) JOSE T GOYRET - REVISTA ARMAS Y GEOESTRATEGIA Vol II Nro 6 - Bs As - 1983

- CUERPOS DE ELITE - Vol I, II y III - Ed PLANETA - BARCELONA 1986
- LA ARTILLERÍA ARGENTINA EN MALVINAS - Cnl(R) H RODRIGUEZ MOTTINO - Bs As - 1984
- MALVINAS, RELATOS DE SOLDADOS - CIRCULO MILITAR - Bibl Of Vol 722 - Bs As - 1975

III. ANTECEDENTES HISTORICOS

A. ANTECEDENTES MEDIATOS

Las Islas Malvinas fueron descubiertas por españoles en el año 1520. La primera ocupación la realizó Francia, al fundar Port Saint Louis (Isla Soledad) en 1765. Ante los reclamos de España, le fueron devueltas.

El conflicto con Gran Bretaña, la crisis de marzo de 1982 y su desemboque final en la guerra, sólo resultan comprensibles si se los considera en el marco de la tradicional política imperial-colonialista inglesa, en la que siempre jugó la distinta valoración que hizo de las Islas Malvinas, según las épocas y sus intereses nacionales.

A partir de CROMWELL y su teoría de "España, el enemigo natural de Gran Bretaña por voluntad de Dios" -en la que se basó su secular política exterior- durante todo el proceso de construcción del Imperio no hubo Continente en el que Inglaterra no estableciera colonias, ni mar en el que no le disputara a aquélla su supremacía.

El Atlántico fue el escenario principal de la lucha por las colonias en el Nuevo Mundo, las riquezas en tránsito desde ellas a la Metrópolis y las rutas marítimas hacia el Pacífico por el Cabo de Hornos y el Estrecho de Magallanes. Lo que hoy es América Latina o Iberoamérica, para Gran Bretaña era también España; por lo tanto enemigo natural y en consecuencia, tierras de conquista donde resultaba válido el saqueo y la arbitrariedad, en lugar del derecho.

Esa particular disposición de ánimo fue heredada por sus descendientes anglosajones en América y es un substrato espiritual profundo que aún se mantiene vigente, poniéndose de manifiesto cuando se plantea alguna circunstancia extraordinaria, como fue la crisis de marzo de 1982.

Analizado el problema bajo esta perspectiva no debe resultar sorprendente que, salvo la guerra con España por nuestra independencia, Inglaterra haya sido en esta parte de América nuestro máximo agresor externo: primero, en lo que fue la Gobernación del Río de la Plata, más tarde el Virreynato, luego las Provincias Unidas del Río de la Plata y finalmente la República Argentina.

Entre algunos de los hechos que confirman este juicio, podemos recordar:

- 1748: Primera expedición a las Malvinas, fracasada por naufragio de la mayor parte de la flota.
- 1763: Ataque a la Colonia de Sacramento, fracasado por la reacción militar exitosa de la guarnición.
- 1765/: Invasión al Archipiélago de Malvinas y establecimiento clandestino de una colonia en Pto Egmont, desalojada por la fuerza (la guarnición inglesa se rindió sin combatir el 10 Jun 1770), reintegrada por España por acuerdo secreto para salvar el "honor" de la corona británica y desalojada finalmente por Gran Bretaña en 1774.
- 1806/: Invasiones a Buenos Aires, fracasadas finalmente por la heroica actuación de la guarnición, durante su defensa y reconquista.
- 1832/: Destrucción de la colonia argentina en Puerto Soledad por la fragata Lexington de EEUU, como represalia contra el Gobernador VERNET por haber apresado buques piratas de esa nacionalidad; seguida el 2 de enero de 1833 por la usurpación inglesa, "que ocupó por la fuerza territorio argentino, eliminando y desplazando a la población local sin permitirle el regreso, transfiriendo luego e implantando su propia población en las islas para llevar a cabo un proyecto colonial específico" (1).

Este hecho fue la causa principal del conflicto, aún no resuelto, que Argentina mantiene con Gran Bretaña.

- 1845: Expediciones de la flota anglo-francesa sobre nuestros ríos interiores, de los que recordamos la heroica jornada de la Vuelta de Obligado.

Después de más de un siglo de continuas y pacientes reclamaciones, nuestro país obtuvo respuesta internacional a través de las siguientes resoluciones sancionadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

1. Nro 1514, en 1960, de descolonización en todas sus formas.
2. Nro 2065, en 1965, en la que se declaró que la descolonización de los Archipiélagos del Atlántico Sur (Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur), estaba perfectamente encuadrada en las prescripciones de la Resolución 1514, instando a la Argentina y Gran Bretaña a entablar negociaciones sin demora y hallar una solución definitiva. Para poder cumplir este objetivo, la ONU señaló la necesidad de tomar en cuenta el principio de integridad territorial y el respeto de los "intereses" de los isleños: jamás se permitió considerar sus "deseos".
3. Nro 3160, en 1973, en la que se instó a proseguir las negociaciones ante la reclamación argentina.

El problema de fondo no puede interpretarse cabalmente si no recordamos también las agresiones políticas y diplomáticas de que fuimos objeto permanentemente, no por ello menos violentas que las militares, y que podemos tipificar como un total desistimiento, indiferencia y hasta desdén puestos de manifiesto ante nuestros reclamos, principalmente en el transcurso del largo período de negociaciones diplomáticas y particularmente a partir del año 1965, en que éstas se prolongaron estérilmente, provocando la exacerbación argentina como consecuencia de la política británica, que se caracterizó por:

- Aparentar un sincero deseo negociador.
- Sacar todas las ventajas posibles para los isleños y económicas para Gran Bretaña.
- Buscar la forma de congelar definitivamente las negociaciones acerca de la soberanía.

Esta política, ejecutada coherentemente al amparo de la impunidad que la Carta del Consejo de las NU otorga a sus miembros permanentes (entre los que está Gran Bretaña), por su exclusivo derecho de veto, hizo que para Argentina el problema de fondo no tuviera solución posible en el marco del derecho internacional, al negarse aquélla sistemáticamente a zanjar la disputa en la Corte Internacional de Justicia.

Esta realidad fue la que motivó el siguiente comentario del Dr. Michael Reisman, en diciembre de 1987, publicado en *The Yale Law Journal* (2); refiriéndose a lo prematuro que significaba abrir juicio sobre la legalidad de la recuperación de nuestras Malvinas el 02 de abril de 1982, decía: "parece ser injustificado concluir que la acción argentina fue precipitada o estúpida. El punto que debe ser enfatizado es que la reivindicación argentina no fue sin fundamento dentro del derecho internacional, sin embargo el sistema legal formal no proporciona remedio alguno... En tal sistema, para bien o para mal, la auto-ayuda todavía sobrevive como una doctrina a la cual las naciones pueden recurrir cuando no sirven los procesos internacionales".

Por su parte, el Comité Jurídico Internacional, en sentencia dictada en 1976, dice: "1) La República Argentina tiene inobjetable derecho de soberanía sobre las Islas Malvinas, por lo que la cuestión fundamental a resolver es el procedimiento a seguir para el reintegro de su territorio" (3).

Aquella política de Gran Bretaña produjo varias situaciones de crisis en los 17 años que transcurrieron entre la Resolución 2065 de las NU (1965) y la ejecución exitosa de la Operación Rosario (02 abril de 1982); algunos de los principales hechos de ese período fueron los siguientes:

1967: Creación de la Asociación de las Islas Falklands (más tarde transformada en el Comité de Emergencia de las Islas). Fue y es un grupo de presión destina-

do a defender la posición de los isleños, representarlos en Londres (especialmente en el Parlamento) e instrumentar sus "deseos". Esa posición irreductible impidió toda flexibilidad, cualquiera haya sido el partido gobernante.

- 1968:** Se llegó a acordar el llamado "Memorando de entendimiento": Gran Bretaña aceptaba la soberanía argentina y Argentina contemplaba la situación de los isleños, haciendo expresa referencia a "sus intereses". La posición del Comité de Emergencia impidió la firma. El 11 de diciembre el gobierno de Gran Bretaña anunció que "no podría efectuarse ninguna transferencia de soberanía contra los deseos de los isleños".
- 1971:** Se firmó el "Acuerdo de Comunicaciones". Argentina se comprometió a dar una serie de facilidades a los isleños (vuelos regulares de LADE, oficina de ENCO-TEL, provisión de gas envasado, facilidades para cursar estudios en nuestro territorio, incluyendo becas y otras facilidades de aprovisionamiento). Como contrapartida, Gran Bretaña se comprometió a establecer una línea marítima permanente entre Malvinas y el Continente. Solamente Argentina cumplió su parte; la línea marítima inglesa nunca se efectivizó.
- 1975:** Misión Shackleton (Grupo Científico destacado por Gran Bretaña a Malvinas para determinar posibilidades económicas de la zona); el gobierno inglés no aceptó integrar esa comisión con científicos argentinos.
- 1976:** Incidente naval entre un buque ARA (Alm Storni) y un buque de la misión Shackleton; provocó retiro de embajadores.
- 1977:** Ejercicios navales de ARA en el Atlántico Sud Occidental. Gran Bretaña envió dos fragatas y un submarino, ante lo que creyó una inminente invasión argentina a las Islas.
- 1979/1980:** Proyecto de arrendamiento (cesión de soberanía a la República Argentina y arriendo de las Islas para uso por Gran Bretaña, por un tiempo prolongado). Esta moción fue presentada por el gobierno inglés al Parlamento; fracasó por presión del Comité de Emergencia que presentó moción de congelar las negociaciones con Argentina. Este hecho provocó una dura declaración oficial del gobierno argentino que puso de manifiesto el "agotamiento de su paciencia".
- 1981:** Sesión anual de comisiones negociadoras. Gran Bretaña planteó desde el inicio que cualquier solución política estaba fuera de agenda y sugirió que el gobierno argentino tratara directamente con los isleños (a quienes consideraban como tercera parte en las negociaciones), ya que sus "deseos" eran la única clave para cualquier arreglo futuro. Esta posición provocó una segunda durísima declaración oficial del gobierno argentino, que acusó el agotamien-

to de la paciencia ante la falta de serios deseos negociadores por parte del gobierno británico.

1982: 6ta ronda de negociaciones en Nueva York; Argentina (26/27 Feb 82) trató de lograr una definición respecto de la voluntad política de negociar seria y profundamente sobre soberanía y respecto de la iniciativa sobre un nuevo mecanismo de las negociaciones propuesto el 27 de enero de 1982. La delegación británica no había analizado la propuesta ni consultado a su gobierno. La propuesta británica traía como principal elemento positivo el reconocimiento de que la disputa por la soberanía incluía Malvinas, Georgias y Sandwich (S).

En cuanto a los aspectos de fondo, la ronda fue un fracaso; ello motivó la necesidad de emitir un comunicado unilateral ampliatorio para evidenciar al gobierno inglés la prioridad que el gobierno argentino daba al tema y definir la decisión de aquél por una rápida contestación a la proposición argentina.

B. ANTECEDENTES INMEDIATOS

Sin dudas el detonante único y real de la crisis del Atlántico Sur fue el episodio de las Georgias; sus principales antecedentes inmediatos fueron los siguientes:

1. Debido a la crisis económica inglesa, el presupuesto de defensa sufrió constantes reducciones afectando sobre todo a la Marina Real para beneficiar a la fuerza nuclear (Submarinos Trident). El portaaviones HMS "Invincible", buque insignia, tuvo que ser vendido en 1981, a la vez que se congeló el proyecto de fabricación de sus dos naves gemelas. El Almirantazgo, al igual que en otras oportunidades, presionó para salvar la flota, cambiando sus finalidades y desatando campañas de presión y publicidad para crear un énfasis artificial en ciertas regiones (el Atlántico Sur, por ejemplo), a las que les creó un "interés nacional prioritario", coincidente con las únicas áreas donde era posible aplicar las nuevas doctrinas navales aludidas (4).
2. Los funcionarios del gobierno británico en Malvinas y los miembros del "Falkland Island Committee", la "Falkland Island Company" (F.I.C.) y la "British Antarctic Survey" (B.A.S.), representados en Londres por un grupo de presión encabezado por el abogado William Hunter Christie, lograron que Gran Bretaña abandonara toda intención de negociar la soberanía con Argentina a partir de octubre de 1981. En 1968, este mismo grupo hizo fracasar el acuerdo más concreto de traspaso de soberanía que se había logrado en la historia.

Por medio de activistas, manejan a los "kelpers" en beneficio de sus intereses económicos y personales, tratando de imponer la "autodeterminación o deseos" de los isleños y ocultando las salvaguardias y concesiones que nuestro país está dispuesto a darles (5).

3. El incidente del 20 de marzo de 1982, provocado desde las Malvinas por su gobernador Rex Hunt y por el grupo de la "F.I.C." y "B.A.S.", originó la crisis, en la que el virtual ultimatum del gobierno británico para retirar los obreros determinó la decisión de la Junta Militar de recuperar las Islas. El desarrollo de los hechos fue el siguiente:
 - a. El 19 de marzo de 1982 desembarcaron en Puerto Leith, Georgias del Sur, un grupo de trabajadores argentinos contratados por la empresa del señor Davidoff para desmantelar una vieja factoría. Esta empresa había firmado contrato con una firma escocesa en el año 1979 y tenía la autorización del gobierno británico para proceder.
 - b. Desde Malvinas el gobernador Hunt, envió el buque de guerra "Endurance" con "Royal Marines" a bordo para expulsar por la fuerza a los obreros argentinos, antes de efectuar las presentaciones diplomáticas y buscando evitar todo tipo de negociaciones. Cabe mencionar que Hunt conocía oficialmente el contrato argentino, y que en diciembre de 1981 el Ministerio de Relaciones Exteriores británico le contestó a una queja elevada, que no procediera contra Davidoff ya que eso podría "provocar" un serio incidente que, a su vez, podría llevar a una escalada y tener un desenlace imprevisible (6).
 - c. Hunt justificó ante Londres su proceder desmedido, magnificando los hechos. Denunció el izamiento del pabellón argentino por parte de los obreros (hecho real), la ejecución de disparos con armas de fuego y la caza de renos (hechos falsos)
 - d. A partir del éxito obtenido en Londres por los grupos de presión, el 23 de marzo se determinó en el Parlamento la revalorización del Área del Atlántico Sur, con la permanencia del "Endurance" (iba a abandonar definitivamente el área en abril de 1982), la posibilidad de una flota permanente y la retención de la "B.A.S." (tendía a desaparecer). El 25 de marzo se enviaron submarinos nucleares a Malvinas.
4. La primer ministro Margaret Thatcher, quien estaba en su peor momento de impopularidad en el gobierno, eludió sistemáticamente toda salida negociada y provocó la crisis de Malvinas para salvar su declinante gobierno (7), buscó exacerbar y escalar la misma y llegar a la guerra para aprovecharla en beneficio propio descartando las posibilidades de un acuerdo pacífico permanente (8), y ocultando ante el mundo la inexistencia de títulos reales sobre las Islas del Atlántico Sur.

IV. ASPECTOS GEOGRAFICOS

A. UBICACION GEOGRAFICA

1. Ver Gráfico Nro 1.

2. **Extensión:** 12.000 Km (70% corresponde a las Islas Soledad y Gran Malvina, distribuyéndose el resto en más de 100 islas e islotes).

B. CONDICIONES CLIMATICAS Y METEOROLOGICAS

1. **Clima:** Frio, húmedo y netamente oceánico (marítimo frío).
2. **Condiciones meteorológicas:**
 - a. **Precipitaciones:** Se distribuyen uniformemente durante todo el año -media 600 mm anuales-. En invierno son frecuentes las nevadas.
 - b. **Nieblas:** Son frecuentes en abril, mayo y junio; en particular después del amanecer.
 - c. **Temperatura:** Baja, la media es en invierno de 2,5°C. Durante la operaciones fue de 6 a 8°C, con bruscos descensos durante la noche, cuando la sensación térmica llega a -10°C. Normalmente hiela durante la noche.
 - d. **Viento:** La velocidad media es de 20 a 60 Km/h, llegando hasta los 130 Km/h. Los días sin viento son excepcionales: 1 por mes. El viento junto con las precipitaciones aumenta la inhospitabilidad del clima, incrementando las condiciones desfavorables del mismo.
 - e. **Nubosidad:** Muy elevada, durante las operaciones fue de 4/8.
 - f. **Humedad:** Normalmente no baja del 80% llegando, entre abril y julio, al 90%. Aumenta durante la noche, disminuyendo levemente al mediodía.
 - g. **Luz solar:** Es de alrededor de 8 horas diarias.
 - h. **Luna:** Debido a la intensidad de la nubosidad habitual, la luz lunar carece de significación.

C. TERRENO

1. **Relieve:** En general es terreno llano con suaves ondulaciones. Emergen 2 sierras, Monte Adam (705 m) en la Isla Gran Malvina; y Monte Osborne (690 m) en la Isla Soledad (cerca de Puerto San Carlos). Un cordón de alturas menores rodean Puerto Argentino por el Este y el Sur :

- Mte Wickman 408 m

- Mte Kent	457 m
- Mte Dos Hermanas	275 m
- Mte Longdon	153 m
- Mte Tumbledown	214 m
- Supper Hill	138 m
- Mte Challenger	397 m
- Mte Harriet	226 m

2. **Costas:** Sinuosas, con gran cantidad de bahías y ensenadas con numerosos puertos naturales.
3. **Suelo:** Arcilloso, turboso y limoso, de poca consistencia, en parte impregnado de agua. La transitabilidad es difícil, aún en los caminos, siendo muy reducidos los rendimientos de marcha para el personal a pie (1 a 2 Km/h de día y menos de 1 Km/h de noche); y para vehículos convencionales. Las excavaciones ofrecen problemas, a escasa profundidad, por afloramiento de aguas subterráneas que provocan su inundación.
4. **Hidrografía:** Ausencia de cursos de envergadura y elevada cantidad de pequeñas corrientes, algunas permanentes, y de difícil vadeo (cauces encajonados y profundos).
5. **Vegetación:** De tipo esteparia, con ausencia de árboles y escasa de vegetación leñosa arbustiva (carencia de leña para calefacción y cocinar).
6. **Fauna:** Ganado ovino.

V. AYUDAS GRAFICAS

Se han confeccionado 16 gráficos (transparencias), que complementan este trabajo (Información general básica) y son de aplicación común a todos o a algunos de los cuatro niveles de conducción y a las conclusiones finales. Las referencias a estos gráficos que se hacen en los textos de los Capítulos II a VI, son solamente orientadoras; quedará a criterio del expositor utilizarlos o no, según las características y nivel del auditorio y el tiempo disponible.

VI. ASPECTOS DOCTRINARIOS

Todas las referencias a estos aspectos corresponden a la doctrina que estaba vigente en 1982; este es el criterio que corresponde cuando se analizan y estudian hechos históricos, única forma de extraer conclusiones y enseñanzas que sean compatibles con la realidad.

NOTAS DEL CAPITULO I

- (1) GAMBA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 14 y 15
- (2) GAMBA, Virginia - Estrategias: Intervención y crisis - Pag 210
- (3) Ibidem - Pag 175
- (4) GAMBA, Virginia - Malvinas confidencial - Pag(s) 12 a 14
- (5) GAMBA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 83 y 87 a 89
- (6) Ibidem - Pag(s) 124 y 125
- (7) GAMBA, Virginia - Malvinas confidencial - Cap II
- (8) GAMBA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag 175

CAPITULO II

NIVEL ESTRATEGICO GENERAL

I. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION PREVIOS AL 02 DE ABRIL DE 1982

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organización y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina) Ver Gráficos Nro 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA (1)

Una inteligencia actualizada y de calidad es la base para una adecuada decisión política o estratégica. La fama, bien ganada, de la eficiencia de la organización de inteligencia británica es conocida; un mecanismo para la toma de decisiones perfeccionado por siglos y afiatado al máximo en las épocas del Imperio, nunca dejó ningún problema de política exterior librado al azar o a la improvisación.

El caso Malvinas no pudo escapar a esta regla, con el agregado que durante la "guerra fría" hubo una total unión de los servicios de inteligencia de Gran Bretaña y de los Estados Unidos de Norteamérica, actuando de consuno. (Un libro de Peter Wraigt "El cazador de espías" ilustra sobre el particular).

Las apreciaciones y evaluaciones de Inteligencia respecto de Malvinas se efectuaron desde antes de 1965. En el Informe FRANKS se consigna que:

- "En marzo de 1965, el Comité Conjunto de Inteligencia volvió a evaluar la amenaza externa a las Islas Malvinas y sus dependencias" (Párrafo 19).
- "Durante el período de 1965 a 1975 las evaluaciones fueron hechas por la Comisión Conjunta de Inteligencia, generalmente alrededor de una vez al año, pero con mayor frecuencia en momentos de aumento de tensión" (Párrafo 32).

Merecen destacarse las apreciaciones de febrero de 1976 (después del incidente Shackleton); de enero de 1977 (después de la instalación de un grupo científico argentino en Thule del Sur); en noviembre de 1977, después de una intensa actividad de inteligencia, se concreta una evaluación completa, en la que se destacan las siguientes apreciaciones:

- Creciente fastidio en la Cancillería argentina por dilaciones en las negociaciones.

- Poco probable que Argentina recurra a la fuerza, siempre que crea que Gran Bretaña negocia seriamente.
- Aunque poco probable, no debe descartarse una invasión.

Entre mayo de 1979 y septiembre de 1981, a partir del gobierno Thatcher, se intensificaron los estudios en Relaciones Exteriores y en Defensa, sobre el tema Malvinas, relacionados con las opciones políticas, la amenaza política y militar argentina y la capacidad política y militar de Gran Bretaña para responder militarmente.

La evaluación de inteligencia más importante se concretó en julio de 1981 y todo este proceso terminó en un documento de la Junta de Jefes de Estado Mayor para someterlo a la Comisión de Defensa el 14 de septiembre de 1981. Este documento incluyó aspectos propios de una Apreciación y Resolución de Estrategia General y de una Directiva de Estrategia Militar (incluyendo las capacidades de Argentina y las posibles respuestas; relación de poder en el área, concepto de la operación y medios necesarios, que en calidad, cantidad y tipo eran similares a los que se emplearon en 1982).

Como conclusión de todo este proceso puede afirmarse, basándonos en el informe oficial de Gran Bretaña, que la hipótesis para una solución militar del conflicto, ante la posibilidad de la recuperación de las islas por nuestros país, estuvo planteada permanentemente en el Reino Unido, por lo menos desde 1976.

Resulta particularmente interesante y sugestiva, la respuesta dada el 16 Dic 81 en el Parlamento por Lord Carrington al exigírsele que se enviara una fuerza a Malvinas para disuadir a Argentina, similar a la enviada en 1977: contestó que dicha actitud generaría desaprobación internacional, pero que eso no sucedería "si tuviera una excusa para el envío" (2).

A principios de marzo de 1982 la inteligencia británica informa acerca de una serie de acciones graduales que adoptaría el gobierno argentino a fin de lograr un adelanto en la cuestión de la soberanía hacia fines de año; las acciones que el informe FRANKS transcribe son las mismas, y hasta enunciadas en el mismo orden en que fueron tratadas en la reunión de la Junta Militar argentina del 09 de marzo de 1982. En esta reunión también se incluyó como último punto la alternativa militar y la designación del Gobernador Militar; sin embargo no se mencionan en dicho informe estos dos últimos aspectos. Resulta poco creíble que en esa apreciación la alternativa militar figure como utópica y no contemplada para el futuro inmediato.

Pareciera que el curso de acción británico fue:

- No disuadir a Argentina de una operación militar sobre Malvinas.
- Provocarla o permitir que el "lobby" Malvinense provocara una intervención militar.

- Ante una probable crisis, aprovechar la acción de Argentina para:
 - eludir la continuación de las negociaciones por la soberanía.
 - fortificar las islas y disuadir a Argentina de cualquier intento de intervención militar en el futuro, consolidando la situación colonial del archipiélago.

La "excusa" que Lord Carrington necesitaba se produjo el 19 de marzo de 1982 con la llegada de un grupo de trabajadores a Georgias, pertenecientes al empresario Davi-doff, para cumplir un contrato suscripto con una empresa británica en 1979 y del que tenían pleno conocimiento ambos gobiernos.

Una opinión bastante generalizada es que el hecho de las Georgias fue orquestado por el gobierno argentino para justificar la ocupación de las Malvinas. El informe FRANKS dice al respecto: "en ese momento no hubo indicios (ni sugirieron luego) que sugirieran que toda la operación había sido planificada por el gobierno argentino o por la Marina".

A más de 10 años de terminada la guerra, existen elementos de juicio suficientes para afirmar que la crisis fue provocada por el gobierno británico al magnificar los hechos y enviar al Endurance con una dotación de Royals Marines a bordo para expulsar a los obreros argentinos, si el gobierno de Buenos Aires no aceptaba los ultimátums de evacuados por propios medios (20 y 23 Mar 82).

C. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA (3)

En nuestro país, lamentablemente, ocurrió lo contrario: nunca existió, excepto en algunos listados de conflictos posibles, planteada y desarrollada ninguna hipótesis para la recuperación militar de las Islas Malvinas, en los niveles de la Estrategia General y de la Estrategia Militar. La primera decisión política en ese sentido fue adoptada el 05 de enero de 1982; es conveniente recordar que entre el 06 Nov 81 y el 02 Abr 82 se estaba estructurando **-por primera vez en nuestro país-** un incipiente Plan de Inteligencia Estratégica Nacional, **pero no incluía el caso Malvinas**. El Secretario de Inteligencia de Estado argentino tomó conocimiento de la ejecución de la operación Rosario el 01 Abr 82 y puso de inmediato en marcha el mencionado Plan que fue emitido el 15 Abr 82 (en el Anexo 1 se especificaba que los EEI estarían en elaboración hasta el 15 Jun 82) 82).

Esto significa que no habiendo existido ninguna hipótesis desarrollada y en consecuencia ningún Plan de Inteligencia sobre el caso Malvinas, durante todo el lapso de la crisis y de la guerra no se dispuso de inteligencia actualizada en los niveles superiores de la conducción política y militar. El único antecedente conocido de algún plan para la recuperación militar de nuestras Malvinas es un Plan específico de la Armada Nacional. El Ejército nunca consi-

deró tal hipótesis en sus previsiones de planeamiento. La decisión mencionada del 05 Ene 82 fue producto de la política desarrollada por Gran Bretaña y el progresivo endurecimiento e intransigencia de su postura en las negociaciones, que hacía prever -con sólidos fundamentos y tal como ocurrió- el fracaso de la 6ª Ronda a concretarse en febrero 82. Ante esa eventualidad se incluyó, como último paso de una serie de acciones diplomáticas, el estudio de factibilidad de una operación militar limitada, en apoyo de la Política Exterior, para obligar a Gran Bretaña a negociar seriamente el tema de la soberanía sobre Malvinas y dependencias.

1. LA APRECIACION Y RESOLUCION DE ESTRATEGIA GENERAL

a. Criterios y modalidades adoptadas para el planeamiento

Mantenimiento de máximo secreto; intervinieron sucesivamente: un Comité de Trabajo (Cte Vto Cpo Ej- Cte Op Nav y Cte Instr Fza Ae) y el EMC(-) (sólo el Jefe; 2do J y Jefe de Área, hasta el 01 Abr 82).

A partir del 02 Abr 82, el EMC completo. Los EEMMGG no participaron en cuanto tales, sino a partir del 02 Abr 82 y sólo en lo referente al apoyo logístico y apoyo de personal, que eran responsabilidades de cada Fuerza.

No obstante, el EMGE produjo -entre el 02 Abr y el 16 Jun 82- más de 50 trabajos, entre Estudios y Asesoramientos de EM y otros trabajos específicos, incluyendo 7 de carácter político-estratégico como asesoramiento al CJE, en los que intervinieron todos los Generales de División, los Generales de Brigada del EMGE y una Comisión de Asesoramiento Político-Estratégico constituida por señores Generales de División retirados.

El Gabinete Nacional, por las mismas razones, recién fue informado (salvo el Canciller) el 02 Abr 82.

b. Directivas impartidas

Primera etapa: 05 Ene/06 Mar 82 (Comité de trabajo)

- DENAC Nro 1/82.
- Plan Esquemático de Campaña.

Segunda etapa: 09/30 Mar 82 (EMC)

(Complementa y desdobra los documentos anteriores.

- DENAC Nro 2/82 (Complementaria de la DENAC Nro 1/82).

- DIRECTIVA DEL COMIL Nro 1/82 (Complementaria de la DENAC Nro 1/82) (Gobierno Militar).
- DEMIL Nro 1/82 (Caso Malvinas).

c. Objetivos y principales previsiones incluidas en las Directivas

- 1) **Objetivo Político:** "Consolidar la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y contribuir a afirmar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur"
- 2) **Objetivo Estratégico Militar:** Imponer a Gran Bretaña la aceptación de una situación de hecho que dé solución definitiva al pleno ejercicio de la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur e impida nuevos intentos de usurpación, a fin de concretar el objetivo político".
- 3) **Apreciación de Estrategia General:** No existe un documento como tal; se deduce de varios documentos e informes posteriores a la guerra. Los principales aspectos son:
 - a) **Supuestos en que se basó.** Los dos más importantes fueron:
 - Gran Bretaña no lanzaría una reacción militar total.
 - EEUU mantendría, por lo menos, una actitud de "neutralidad benevolente"; en caso que Gran Bretaña intentara una reacción militar importante, lo impediría.
 - b) **En general, no se preveía una guerra,** sólo previsiones para enfrentar acciones menores y de carácter general para planear -según evolucionara la situación- la defensa posterior de las Islas.

De todos los documentos, en especial de los objetivos y misiones impuestas, surge una idea central subyacente: "en última instancia; de una u otra forma, se llegará a una solución negociada del conflicto".

d. Previsiones de ejecución

- **Fecha más temprana prevista:** 15 May 82, con preaviso no inferior a 15 días.
- **Fecha deseable/aceptable:** Agosto/septiembre 82.

e. Resoluciones adoptadas

La crisis provocada y escalada por Gran Bretaña -como ya se ha señalado- hizo que la oportunidad de

la recuperación de nuestras Malvinas se tuviera que adelantar casi en 45 días y ello obligó a acelerar el planeamiento para la defensa de las islas, que dió comienzo efectivo recién el 03 Mar 82.

Como consecuencia del ultimátum británico, entre el 24 y el 30 de marzo de 1982, el Comité Militar adoptó las siguientes resoluciones (entre otras):

- 1) Evitar la expulsión de los obreros en Georgias y proporcionarles protección.
- 2) Efectuar la operación de recuperación de Malvinas entre el 01/03 Abr 82.
- 3) No intervención de funcionarios civiles del Gobierno hasta después de la operación.

La decisión de recuperar Malvinas se basó principalmente en la intención británica de reforzar militarmente las islas, confirmada con el envío de refuerzos vía Montevideo a bordo del HMS J BISCOE, adviniendo que era el relevo normal de la guarnición; otras noticias indicaban que otro buque zarpaba el 25 Mar 82 desde Punta Arenas (Chile) con más refuerzos de IM.

El refuerzo militar de Malvinas por Gran Bretaña ponía en peligro la posición negociadora argentina y anulaba la posibilidad de la opción militar, en caso de tener que utilizarse. La recuperación por Argentina intentaba conseguir el inicio de negociaciones serias y de fondo, adoptándose previsiones para suspenderla, de haber signos positivos (énfasis en una operación incruenta y previsión de dejar una reducida guarnición después de la recuperación)

No tenía propósito de iniciar una escalada bélica ni de dar por terminadas las negociaciones o sustituirlas.

II. LA CONDUCCION A PARTIR DEL 02 DE ABRIL DE 1982

A partir del momento en que las Fuerzas Armadas argentinas recuperaron nuestras Malvinas, después de 149 años de la usurpación por Gran Bretaña, comenzaron a ponerse en evidencia el grado de preparación para la Defensa Nacional que cada Nación había logrado, en cuanto a la hipótesis que se estaba materializando; y por otro lado, el apoyo -prácticamente irrestricto- de la sociedad y de las dirigencias argentinas a las resoluciones adoptadas por el Gobierno Nacional.

Mientras tanto, en Gran Bretaña más de un lustro de preparación diplomática y militar coordinadas, comenzaban a dar sus frutos: gracias a ella pudo comenzar la recuperación militar de las islas antes que Argentina hubiera previsto cómo defenderlas. El 29 de marzo habían zarpado sus dos primeros submarinos nucleares, el 05 de abril la mayor parte de las unidades de la flota, el 09 de abril pudo hacerlo la masa de su

Fuerza de Desembarco (en barcos de uso civil previamente requisados y efectuadas importantes modificaciones para adaptar los como transporte) y el 12 de abril -el mismo día que el Cte IDAS argentino emitía su Plan de Campaña Esquemático en Puerto Belgrano- la flota de submarinos nucleares iniciaba el bloqueo de las Islas y el Gobierno de Gran Bretaña decretaba la zona de exclusión de 200 millas alrededor de Malvinas.

En nuestro país, el 02 de abril de 1982 no se había completado el planeamiento contribuyente ni existía un plan para la defensa de las Islas reconquistadas, planeamiento que dio comienzo efectivo el 03 Abr 82 al aprobar el Comité Militar el concepto de maniobra propuesto por el Cte IDAS (que asumiría el 07 Abr 82, oportunidad en que también lo haría el Gobernador Militar); que prosiguió el 09 Abr 82 con la visita del Cte IDAS a Puerto Argentino y que culminó el 12 Abr 82 con la emisión de su Plan Esquemático de Campaña 1/82.

El Reino Unido, a partir del 28 Mar 82 -por lo menos- conducía una guerra, sin perjuicio de continuar el manejo de la crisis para mejorar su posición internacional y para ganar tiempo para la preparación y concentración militar.

En nuestro país, lamentablemente, se debió enfrentar una hipótesis no prevista de la única manera posible: improvisando las respuestas a los problemas que el enemigo nos iba planteando.

Argentina continuó conduciendo con un criterio propio de manejo de crisis, prácticamente hasta el 20 May 82; sólo comenzó a conducir efectivamente una guerra a partir de esa fecha, cuando ésta en realidad había comenzado el 01 de mayo.

III. LAS NEGOCIACIONES DIPLOMATICAS

El 03 Abr 82 las NU aprobaron la Resolución 502 (Cese de hostilidades; retiro de las fuerzas argentinas y exhortación a ambos gobiernos a procurar una solución diplomática). No declaró agresora a la Argentina; no pedía el retorno a la situación colonial previa al 02 Abr 82 ni afirmaba que Gran Bretaña podía usar la fuerza en represalia. No obstante, la interpretación que ésta hiciera de su texto sería definitiva, habida cuenta del arma formidable que le significaba tener derecho a veto en el Consejo de Seguridad y poder usarlo sin ningún tipo de restricciones ante cualquier resolución o proyecto de resolución que en el futuro le resultara desfavorable, como efectivamente lo hizo el 05 Jun 82 ante la Resolución del consejo de Seguridad reclamando el cese de hostilidades.

Con este "telón de fondo" las negociaciones se desarrollaron entre el 06 Abr y el 05 Jun 82. La primera etapa mediante la gestión de "buenos oficios" de EEUU a través del Secretario de Estado (Grl Haig), fracasó y se dio por concluida el 30 Abr 82; ese mismo día el gobierno de EEUU hizo públicas las sanciones militares y económicas a la Argentina, así como su apoyo a Gran Bretaña. Para ella, este hecho fue el "broche de oro" a su estrategia después de haber logrado la adhesión de la Comunidad Económica Europea y de la NATO, explotando una clara línea política basada en "la lucha de las democra-

cias contra las dictaduras militares". Ello le aseguraba, principalmente, mantener la capacidad militar necesaria para operar sin limitaciones importantes de medios ni de tiempo. Este fue el momento, evidenciado a los pocos días de la recuperación de las Islas, en que la realidad demostró que los dos principales supuestos en que se basaba toda la apreciación de Estrategia General y de Estrategia Militar eran falsos.

La segunda etapa de las negociaciones fue la desarrollada por el Presidente del Perú, Belaúnde Terry, a partir del 01 May 82, coincidentemente con el primer ataque británico a Puerto Argentino, hecho que marcó el final de la crisis y el comienzo de la guerra.

En la noche de ese día el mediador hizo al gobierno argentino una propuesta de 7 puntos; el acuerdo se trabó por no aceptar Gran Bretaña el punto 5, que expresaba que los "puntos de vista e intereses de los isleños tienen que ser tomados en cuenta para una solución definitiva". No admitía la expresión "puntos de vista", en cuyo lugar exigía colocar "los deseos"; Argentina proponía incluir "las aspiraciones". Nunca se estuvo tan cerca de una solución; se estaba buscando -de común acuerdo- un sinónimo que reemplazara a ambas palabras y mientras Belaúnde Terry convocaba a conferencia de prensa para anunciar el final feliz de una solución negociada, a las 18 horas, en Buenos Aires se tenían las primeras noticias del hundimiento del "Gri Belgrano".

Siguieron luego otros intentos de mediación a cargo del Secretario General de las NU y del propio Belaúnde Terry, pero todos corrieron la misma suerte; no fue precisamente la intransigencia argentina, sino la firme determinación del gobierno británico, el principal factor en el fracaso de la diplomacia (4). Esta actitud fue la que motivó la siguiente expresión de Jean Kirkpatrick, delegada de Estado Unidos ante las NU, "esto está manejado por gente que no busca seriamente un acuerdo y los argentinos tienen derecho a saberlo" (5).

En síntesis, mientras el gobierno argentino basaba todas sus esperanzas en una solución negociada, conduciendo con demasiada prudencia la escalada militar, Gran Bretaña utilizaba las negociaciones con el único y exclusivo propósito de ganar tiempo y espacio para concentrar una fuerza formidable, a fin de dar una solución militar al conflicto. Tam Dalyell, miembro del Parlamento británico, sostuvo a fines de 1982 que el gobierno actuó conscientemente de modo que se excluyese una solución diplomática de preferencia a una solución militar. Afirmó que la Primer Ministro "fría y conscientemente impartió la orden de hundir al Belgrano, sabiendo que se proponía una paz honorosa y con la esperanza -muy justificada- de que los torpedos del Conqueror torpedearían las negociaciones de paz" (6).

IV. EL GOBIERNO MILITAR DE LAS ISLAS MALVINAS

Desde un primer momento fue considerada dentro de los planes de las autoridades nacionales, la adopción de previsiones

para la conformación del gobierno militar en las Islas Malvinas. Es importante señalar la seriedad y el cuidado puesto en ello porque dicho propósito no es más que el reflejo de la política seguida por nuestro país para con los habitantes de las Islas desde que comenzaron los reclamos de soberanía, por más de 150 años, ante el Reino Unido de Gran Bretaña.

A comienzos de marzo de 1982, por resolución de la Junta Militar, se designó como futuro Gobernador al Gr1 Br D Mario Benjamín Menéndez, quien terminó de conformar su equipo de gobierno a fines de dicho mes, con las siguientes personas:

- Comodoro D Carlos F Bloomer Reeve: Secretario General
- Capitán de Navío D Barry M Hussey: Secretario de Educación y Salud Pública
- Coronel D Manuel R Dorrego: Secretario de Obras y Servicios Públicos
- Coronel (Int) D Osar R Chinni: Secretario de Economía y Finanzas
- Coronel D Francisco Machinandiarena: Secretario de Comunicaciones
- Vice Comodoro D Eugenio J Miari: Secretario de Justicia

Además conformaron el Gabinete el Capitán de Corbeta (Aud) D Rodolfo V Angelo y el Mayor (Int) D Juan C Hidalgo. Asumieron sus funciones el 07 Abr 82 en presencia del entonces Ministro del Interior y un nutrido grupo de personalidades invitadas por el Gobierno Nacional. El Gobierno Militar, a partir de ese momento, hizo el máximo de esfuerzos por desarrollar los objetivos autoimpuestos, que debieron ser compatibilizados con las distintas etapas que atravesó la evolución de las acciones bélicas.

No obstante, se puede considerar la tarea realizada como muy positiva, habiéndose ajustado a las leyes nacionales e internacionales, a los Reglamentos Militares vigentes, a los Convenios de Ginebra y a las promesas efectuadas y concretadas históricamente por los Gobiernos argentinos a los pobladores de las Islas Malvinas.

Esto pudo lograrse gracias no sólo a la tarea de los miembros del Gobierno Militar, sino muy especialmente a que todos y cada uno de los argentinos, Oficiales, Suboficiales y Soldados, comprendieron la responsabilidad que asumían en sus relaciones con la población de las Islas y la repercusión internacional que tendría cada acto que realizaran o dejaran de realizar.

La guerra, como fenómeno social y violento, tiene y tendrá actitudes punibles desde el punto de vista humanitario. Sin embargo, en ésta, gracias al esfuerzo realizado por medio de una acción de mando eficaz, logró en el trato con los malvinenses el reconocimiento de éstos, manifestado a partir del 15 Jun 82 en que nuevamente aquella parte del suelo argentino quedó bajo el dominio inglés.

NOTAS DEL CAPITULO II

- (1) Informe oficial de la Corona británica (Comisión Franks).
- (2) Official Report, House of Lords - Columnas 209 - 237
- (3) Informe oficial argentino (CAERCAS) (Más conocido como Informe Rattenbach) y Actas de la Junta Militar y del Comité Militar.
- (4) GAMBA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 59, 69, 86, 98, 110/111, 124, 130, 134, 148 a 150, 152 y 169. Estrategia: intervención y crisis - Pag(s) 157, 171/172, 177, 204, 206, 209/210, 217, 227 y 245.
- (5) CARDOSO y otros - Malvinas, la trama secreta.
- (6) Discurso ante la Cámara de los Comunes, 21 de diciembre de 1982.

CAPITULO III

NIVEL ESTRATEGICO MILITAR

1. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION PREVIOS AL 02 ABR 82

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organización y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina): Ver Gráficos Nro 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA (1)

Como se ha puntualizado en el Capítulo II, la hipótesis para una solución militar del conflicto estuvo planteada permanentemente en el Reino Unido, por lo menos desde 1976. Aunque tanto en el Informe Oficial (Comisión FRANKS), como en algunas publicaciones recientes de origen británico se afirma que hasta marzo de 1982 no existía un planeamiento militar para dicha hipótesis, existen elementos de juicio más que suficientes para demostrar que hubo planes actualizados hasta el nivel Estratégico Operacional, como mínimo.

Los párrafos más importantes del Informe FRANKS que proporcionan dichos elementos de juicio y una síntesis del contenido, son los siguientes:

46 y 47: (Representan una clara determinación de hipótesis) 19 Feb 76. Sobre la base de distintas hipótesis (de crisis o de guerra) basadas en un ataque argentino a Pto Stanley se preparan las opciones y limitaciones posibles para Gran Bretaña. Se expresa concretamente que debe descartarse el esfuerzo aéreo por la limitación de la pista, las condiciones climáticas, la distancia a la Isla Ascensión y la falta de apoyo en el Continente.

Se concluye que la operación de reconquista militar debe ser anfibia y con fuerza de magnitud de un Grupo de Brigadas, todos los recursos anfibios disponibles, una Fuerza de Tarea que debe incluir un portaaviones del tipo ARK ROYAL más todo el apoyo logístico necesario.

61: (Seguimiento de hipótesis y actualización de planes) Jul 77. Expresa que el Reino Unido debe ganar tiempo frente a Argentina, pues las Islas son militarmente indefendibles.

62: (Análisis de amenaza argentina sobre Malvinas) El Ministro de Asuntos Exteriores estudiaba la hipótesis de conflicto Malvinas, cuya probabilidad aumentaría ante la posibilidad del fracaso argentino en el arbitraje por el Beagle y la imposibilidad de avanzar frente a Brasil en temas de la Cuenca del Plata.

63: (Análisis de las hipótesis) 11 Oct 77. Poco probable que se materialicen las hipótesis (de crisis o de guerra), pero se aprecia no podían descartarse.

tarse.

01 Nov 77. Gran Bretaña percibe un claro agotamiento de la paciencia de la Cancillería argentina y belicosidad en la Armada, aunque se aprecia que la Junta Militar prefería recurrir a medios pacíficos. Se concluía en que era improbable una acción militar.

04 Nov 77. No obstante el Ministro de Defensa remite al Ministro de Asuntos Exteriores un informe con opciones militares para neutralizar acciones de Argentina. Confirman y actualizan la apreciación puntualizada en los párrafos 46 y 47 (del 19 Feb 76).

77: (Nuevo análisis de las amenazas argentinas) (hipótesis) Nov 79. Se aprecia que Argentina prefería medios pacíficos, pero si no lograba que el Reino Unido negociara el tema de la soberanía podían materializarse ataques a buques británicos o sobre Malvinas, pero se evalúan como muy poco probables, pues en abril de 1980 comenzarían las rondas de negociaciones.

94: (Nuevos análisis de las hipótesis de conflicto y de crisis)

09 Jul 81. De acuerdo con lo acaecido desde 1979 se evalúan y actualizan las opciones de Argentina. Se concluye que podrían plantearse los siguientes casos:

- Medidas económicas y diplomáticas para perturbar los Acuerdos de Comunicaciones (en especial lo relacionado con el abastecimiento a las Islas).
- Ocupación de otras islas desocupadas (por similitud al caso THULE).
- Ocupación de las Islas Malvinas, lejos de Puerto Stanley.

108 a 112: (Nuevas actualizaciones de planes y evaluación política-militar)

Año 1981 (Desde principios hasta septiembre) (Ver Cap II - Ap I - B., cuarto y quinto párrafos)

- Actualización de Planes de Contingencia Civiles (Comunicaciones y abastecimiento a las Islas).
- Actualización de Planes de Contingencia Militar (Niveles Estr Mil y Estr Op). No contiene detalles de fuerzas, pero incluye el "concepto de la operación" y otros datos (lo que para nosotros es un Plan Esquemático).
- Documento final presentado a la Comisión de Defensa, incluía como capacidades de Argentina: hostigamiento o captura de buques; ocupación de una o más islas deshabitadas; captura de la base de la BAS en Georgias; operación militar en pequeña escala en Malvinas. Como hipótesis máximas: invasión total de Malvinas.

Para esta hipótesis de guerra se apreció que para disuadir a Argentina era necesaria una Fuerza de Tareas equilibrada que incluyera medios navales de superficie, medios aeronavales y medios anfibios (nivel Brigada) (En cantidad y

tipo, similares a los empleados en 1982).

Esta solución se consideraba costosa y podía precipitar la invasión argentina. Si esa fuerza llegaba después que Argentina hubiera invadido, no habría posibilidades de éxito para la recuperación. La reconquista militar exigiría una operación muy importante.

152: (Resolución de la Primera Ministra)

03 Mar 82. Preparación de planes de contingencia. El 08 Mar se comunica al Ministro de Asuntos Exteriores, Ministro de Defensa, Oficina del Gabinete; para ser tratado este asunto por la Comisión de Defensa.

153: (Completamiento de esta resolución)

08 Mar 82. La Primera Ministra consulta al Ministro de Defensa sobre tiempo necesario para llegada de los buques a Malvinas. El 12 de marzo el ministro contesta: informa ubicación de buques rumbo a las Indias Occidentales y otros en ejercicios en el Golfo de México y tiempo de navegación hasta Malvinas, apreciado en 20 días.

Toda esta preparación permitió la rapidez en la respuesta a que se hizo referencia en el Capítulo II (Ap II - segundo párrafo).

Resulta evidente que las previsiones en los demás campos del Potencial Nacional también fueron determinadas en dichas hipótesis, ya que no hubiera sido posible, por ejemplo, completar en tan corto lapso las importantes modificaciones estructurales en muchos barcos de uso civil (mercantes y de pasajeros) que debieron ser adaptados para el transporte de las brigadas que constituyeron la Fuerza de Desembarco. Dichas modificaciones debieron incluir necesariamente:

- Requisarlos, previa selección (casos Camberra y Queen Elizabeth)
- Proyectar sus modificaciones (plataformas para operar helicópteros, mamparas para readaptación de alojamientos para contingentes de tropas; bodegas necesarias, etc).
- Obtención del material necesario.
- Ejecución de los trabajos.
- Disposición en los puertos de embarque. (la 3ra Br Cdos IM, partió embarcada en el Camberra -previa adaptación- sólo siete días después de la recuperación de las Malvinas por nuestras fuerzas, mientras que la masa de las unidades navales zarparon el 05 Abr 82).

A ello hay que agregar otras previsiones que se concretaron rápidamente en acciones de apoyo, como por ejemplos ayuda proporcionada por EEUU (Isla Ascención, apoyo logístico de todo tipo, incluyendo el reaprovisionamiento de buques en alta mar, satélites de comunicaciones, fotografías por satélite, etc) y las sanciones impuestas por la Comunidad Económica Europea a nuestro país.

C. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA

La Junta Militar -principal integrante del Comité Militar- tenía la responsabilidad primaria en el nivel de la Estrategia Militar.

1. OBJETIVOS Y PRINCIPALES PREVISIONES INCLUIDAS EN LAS DIRECTIVAS DE ESTE NIVEL (DEMIL Nro 1/82 -Caso Malvinas- y Directiva del COMIL Nro 1/82 - Complementaria de la DENAC Nro 1/82 - Gobierno Militar)

a. Bases estratégicas generales: incluye los objetivos, apreciaciones y resoluciones determinadas en las DENAC Nros 1 y 2/82.

b. Resolución estratégica militar

"Emplear parte del poder militar para conquistar, consolidar y asegurar el Objetivo Estratégico Militar, en el momento y circunstancias más favorables, previa resolución del Comité Militar, y mantener simultáneamente las previsiones del caso CHILE, a fin del logro de los objetivos políticos".

c. Estructura de la Conducción Estratégica Militar

d. Asignación de medios

e. Organización de los Comandos Estratégicos Operacionales

2. PRINCIPALES ASPECTOS QUE SURGEN DEL PLANEAMIENTO

a. Del Comité de Trabajo (1ra etapa - Ene/Feb 82) DENAC Nro 1/82 - Pl Esq Camp. (Ver Cap II - Ap 1.; C; 1.; a. y b.)

- No consideraba que GB produciría una reacción total; es decir, no preveía una guerra. Sólo previsiones para enfrentar acciones menores y de carácter general para planear -según evolucionara la situación- la defensa de las islas.
- Se creaba el TO "Malvinas" para ejecutar la recuperación de las islas (Operación Azul, después denominada Operación Rosario).
- Fuerzas a emplear: Fuerza Conjunta de Desembarco (IM y Ej), con apoyo de FAA (transporte).
- Logrado el objetivo, repliegue de las fuerzas IM de desembarco dejando una guarnición de más o menos 500 hombres (Ej). Misión: "Dificultar cualquier intento de reconquista hasta tanto se obtenga de GB la aceptación formal del nuevo status".
- D+5 desactivar el TOM y crear el TOAS para la defensa de las islas, ante una eventual reacción militar británica importante; para este caso, prever una Re

Reserva Estratégica Militar.

b. Del EMC (2da etapa - 09/30 Mar) DENAC Nro 2/82 - DEMIL Nro 1/82 - P1 Esq Camp.

- FETT - Se mantiene la Guar Mil Malvinas (500 hombres), con la misma misión.
- Reserva Estratégica Operacional: RI 8 (C Rivadavia) (Eventualmente otras, a requerimiento).
- Fuerzas navales y aéreas: (del Cdo de Operaciones Navales y del Cdo de Operaciones Aéreas, reducidas)
- Reserva Estratégica Militar: (Br 1 Aerot IV(-)), en el continente, a órdenes del COMIL.
- En el TOS: importantes fuerzas (en previsión acción de CH).
- Fecha de ejecución: a partir del 15 May (fecha a determinar); oportunidad más conveniente aceptable: Ago/Sep 82.
- Exposición de planes para aprobación: 30 Mar 82.

3. OTROS ASPECTOS DE PARTICULAR INTERES (2) (3) (4)

- a. En lo que respecta al tiempo para el planeamiento, es conveniente destacar que la DENAC Nro 2/82 disponía el planeamiento estratégico militar (DEMIL) y Estratégico Operacional del TOM, en forma simultánea y concurrente.

El episodio de Puerto LEITH (Georgias) originó una aceleración del planeamiento, entre el 23 y el 26 de marzo, fecha ésta última en que se resolvió la ejecución de la operación entre el 01 y el 03 Abr, lo que acortaba los plazos iniciales en casi 45 días. (Gráfico Nro 4).

- b. No se preveía movilización del Potencial Nacional, ni de emergencia de las Fuerzas Armadas.
- c. Asumir una actitud estratégica militar ofensiva para conquistar en forma simultánea y en lo posible incruenta los objetivos insulares más significativos y establecer cuanto antes el Gobierno Militar. Estas acciones deberán ejecutarse respetando al máximo posible las personas y los bienes materiales.
- d. De producirse una reacción armada de GB, asumir una actitud estratégica militar defensiva con la Reserva Estratégica Militar, de acuerdo con las circunstancias, interdictando, disuadiendo y/o apoyando al TOM. (REM: integrada sobre la base del Comando de Operaciones Navales).

- e. La Guar Mil que reemplazaría a las fuerzas de desembarco iniciales, debería "asegurar la observancia de la ley y el orden y la defensa eventual del territorio recuperado"
- f. El Gobierno Militar debería "garantizar el mantenimiento del estilo de vida actual de la población, la preservación de la propiedad privada, el adecuado sostén logístico y el incremento del nivel de vida de la población a fin de lograr la aceptación voluntaria de la soberanía argentina".
- g. Desafectado el TOM, transferir la responsabilidad al TOAS y extender su jurisdicción con los espacios marítimos necesarios para garantizar la defensa integral de todo el litoral atlántico argentino. (REM: constituida sobre la base de la Br I Aerot IV).
- h. Entre el 24 y el 30 Mar 82, el COMIL adoptó varias resoluciones, además de la ejecución de la operación entre el 01 y el 03 Abr 82. Entre las más importantes se pueden destacar (Actas del COMIL Nro(s) 3, 4 y 5):
 - 1) Evitar la expulsión de los obreros argentinos en Georgias y proporcionarles protección.
 - 2) No intervención de funcionarios civiles del Gobierno en el planeamiento ni en actividades de apoyo, hasta después de ejecutada la operación de recuperación de las Malvinas.
 - 3) El Cte J de la Armada expresa que la operación es eminentemente naval, pero por razones políticas, propone hacerla conjunta. Se acepta y se nombra Cte TOM al Cte Cpo Ej V (Gr1 Div GARCIA) hasta el D+5.
 - 4) Se analizan las capacidades del enemigo después del D+5 y se concluye que las amenazas y operaciones a realizar serán fundamentalmente navales y que se empeñará en ellas el grueso del Poder Naval; por tal razón el Cte J de la Armada propone que el Cte TO a partir del D+5 sea el Cte de Operaciones Navales (Valmte LOMBARDO), lo que es aceptado.
 - 5) En síntesis, existieron provisiones para tres Teatros de Operaciones: Teatro de Operaciones SUR (TOS), al que se asignaron las fuerzas principales en previsión del caso CHILE; el Teatro de Operaciones MALVINAS (TOM), al que se asignaron las fuerzas necesarias para la recuperación militar de las islas (Operación Azul, luego llamada Operación Rosario) y el Teatro de Operaciones ATLANTICO SUR (TOAS), al que se asignaron inicialmente fuerzas reducidas para la eventual defensa de las islas. (Gráficos Nro 5 y 6).

II. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION POSTERIORES AL 02 ABR 82

A. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETANA

Con el tiempo proporcionado por las conversaciones diplomáticas (anodinas e inconducentes - Ver Cap II; Ap III), y los apoyos que se han puntualizado en I.; 8. precedentes (últimos párrafos), finalmente GB pudo concretar su curso de acción militar, recuperando primero las Georgias del Sur (25 Abr 82) y luego, a partir del 01 May 82, iniciar el ataque a Malvinas que culminaría el 14 Jun 82, con la caída de Puerto Argentino (Objetivo Estratégico Operacional Principal de GB) (Gráfico Nro 4).

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA

El planeamiento para la defensa del territorio insular reconquistado (Malvinas y Georgias del Sur), dió comienzo efectivo recién el 03 Abr 82, oportunidad en que el COMIL aprobó el concepto de maniobra del Cte TOAS (Ver Cap II - Ap II).

El fracaso de la primera etapa de las negociaciones y la decisión política de EEUU de apoyar a GB, hecha pública el 30 Abr 82, marcaba una situación estratégica general y militar distinta de la apreciada; la reacción militar total de GB quedaba configurada.

Si se tienen en cuenta los tiempos disponibles por parte del Cte TOAS para planear y preparar la consolidación de la zona insular recuperada e impedir la reconquista por parte del enemigo, se pueden obtener significativas conclusiones.

El 05 Abr 82 se disponía de la información preliminar para iniciar un planeamiento efectivo de la campaña. En ese momento se apreciaba que la FT británica estaría en la zona de operaciones a partir del 18 Abr 82; esto implicaba que el comando contaba con 13 días para planear la maniobra y ejecutar la concentración y la distribución estratégica operacional de los medios; algunos de éstos ya estaban a su disposición; otros -por el contrario- deberían ser solicitados según surgiera del planeamiento.

La estrategia militar debe proporcionar a la conducción estratégica operacional, como mínimo, una misión amplia que sólo contendrá una finalidad, otorgándole en consecuencia máxima libertad de acción. Esta solución será más común en los casos en que se establecen las hipótesis de guerra con gran anticipación a la oportunidad en que resulta probable que éstas se materialicen.

En el caso que nos ocupa, la hipótesis de guerra se hizo realidad imprevistamente, con la posibilidad de comenzar a materializarse a poco más de trece días del momento en que se constituyó el Comando del TOAS que debería enfrentarla.

Para este nivel de conducción, la situación que se presentaba era de "extrema urgencia"; consecuentemente, la misión a impartir podía y debía ser lo más completa posible, incluyendo, además de la finalidad, un objetivo, una actitud, una oportunidad y los medios asignados, sin perjuicio de aceptar posteriores requerimientos del Cte TOAS. En parte así lo hizo la DEMIL Nro 1/82.

Ante un tiempo disponible tan reducido, la concentración y la distribución estratégica operacional eran las actividades determinantes y se puede apreciar que habrían de demandar no menos de 8 días, dejando tan sólo 3 días para el planeamiento a nivel TO, en tanto el nivel estratégico militar había dispuesto de 3 días.

La situación que se vivió en este caso no puede menos que ratificar rotundamente un concepto que, no por obvio, debemos dejar de repetir: el planeamiento para la Defensa Nacional y en particular el estratégico militar deben anticiparse durante las situaciones de paz a todos los casos posibles, apoyados en una permanente actividad de inteligencia específica para estos niveles.

Esta actividad de inteligencia estratégica, tanto nacional como militar y el planeamiento para la defensa y estratégico militar, no se improvisan y deberían tener el carácter de "intereses vitales" para el Estado, pues de ellos dependerá a su vez la preservación o logro de los intereses vitales de la Nación.

En nuestro país no existe tradición ni convicción sobre la significación y proyección de este tema; bregar por su materialización y una permanente acción de docencia en este sentido, constituyen una obligación de todo civil y militar con participación en estos campos. Esta exigencia fundamental se apoya, sin dudas, en la gran experiencia dejada por la guerra de las Malvinas.

1. LA CONCENTRACION Y LA DISTRIBUCION ESTRATEGICA OPERACIONAL

La ejecución de la concentración y distribución estratégica operacional demandarían, teniendo en cuenta las distancias a recorrer y las características de las distintas fuerzas, tiempos relativamente breves para los medios aéreos, más prolongados para los medios navales y decididamente mayores para los terrestres, que deberían trasladarse -por distintos modos- desde sus guarniciones de paz hasta la zona de combate en las Islas Malvinas.

Los 7 u 8 días que demandaba, en el mejor de los casos, la concentración de una brigada en las islas (que fué lo que tardó la Br 1 Mec X para llegar a su zona de combate), está indicando que de los 13 días que tenía el CTOAS, debían tomarse aproximadamente 5 para planeamiento, formulación de requerimientos al COMIL e impartición de órdenes; los 8 restantes quedaban para los movimientos de concentración.

Pero el accionar enemigo disminuyó u obstruyó aún más los plazos. El 7 de abril, GB anunció la zona de exclusión de 200 NM alrededor de las islas, lo que implicaba el bloqueo marítimo de la zona de combate a partir del 12 de abril.

Esta circunstancia reducía a 7 días (del 5 al 12 de abril) el tiempo para planear y desplazar unidades o grandes volúmenes de carga por mar hasta Puerto Argentino; este plazo era decididamente exiguo considerando que después de realizar el requerimiento al COMIL, los tiempos para preparar y alistar personal y medios, embarque, y navegación, excedían el plazo fijado para el comienzo del bloqueo.

Como vemos, los tiempos disponibles por parte de la estrategia operacional fueron insuficientes en exceso y explican las imprevisiones, improvisaciones, limitaciones y precariedad de medios de todo tipo y de las tres fuerzas en la zona de combate Malvinas.

El hecho concreto es que a la zona de combate no llegaron blindados, cañones pesados, vehículos, apoyo logístico suficiente y materiales para prolongar la pista de aterrizaje y por ello tampoco se contó con medios aéreos aptos o naves de guerra para realizar una real defensa conjunta del objetivo estratégico operacional.

Conforme a nuestra doctrina básica, la concentración no integra la maniobra estratégica operacional a la que sirve, pero sí marca el comienzo de la campaña.

La concentración exige disponer de los medios que operan sobre las líneas de comunicaciones; esto hace que la actividad sea una responsabilidad de la estrategia militar, aún cuando esté estrechamente ligada a la concepción y maniobra estratégica operacional planeada.

La fuerza de los hechos que configuran la situación, entre los que debemos destacar: las exigencias del factor tiempo en relación con el accionar del enemigo, la ubicación y características del IO y de las líneas y medios de comunicaciones, determinarán en muchos casos, particularmente para responder a actitudes estratégicas operacionales defensivas, que el movimiento de concentración termine en la misma zona de combate.

Por otra parte, como señala la doctrina, la concentración marca la iniciación de la campaña pues a partir de la salida de sus asientos de paz las fuerzas comienzan a enfrentar el desgaste que suponen las operaciones y fundamentalmente quedan sujetas a las posibles contramedidas del enemigo.

La guerra de las Malvinas ofrece un claro ejemplo en este sentido; podemos decir que la concentración y consecuentemente la campaña se inició el 07 de abril y la guerra el 01 de mayo. Sin embargo no podemos ignorar que

el enemigo -al disponer y concretar el bloqueo de las islas- afectó decisivamente la concentración en la zona de combate Malvinas.

Todas estas circunstancias tienden a destacar una vez más la importancia del factor tiempo en la conducción estratégica y la aceleración que le han conferido los adelantos científicos y tecnológicos.

La consecuencia lógica de lo expresado será entonces la ya expresada importancia de las actividades de inteligencia y planeamiento previos y la existencia de fuerzas con un muy alto grado de alistamiento y aptitud para materializar la imprescindible rapidez estratégica.

2. LA CONDUCCION ESTRATEGICA MILITAR A PARTIR DEL 01 DE MAYO

La conducción estratégica militar argentina aceptó la guerra iniciada el 01 de mayo, pero centrando la acción principal en la negociación diplomática (maniobra exterior), en tanto las operaciones en el FOAS (maniobra interior) asumían una actitud defensiva retenida, con la que aparentemente se procuraba dar tiempo para permitir el logro del objetivo político, a través de la primera.

Como contrapartida, GB habría procurado ganar tiempo con las negociaciones diplomáticas (maniobra exterior - acción secundaria) en tanto su poder militar alcanzaba una situación que le permitiera lograr la decisión (maniobra interior - acción principal).

El hecho concreto es que hasta que se produjo el desembarco en SAN CARLOS, la conducción estratégica militar había determinado un empleo limitado del poder militar argentino, mediante réplicas proporcionales a las acciones que producía el enemigo, que con su despliegue y acciones fué logrando el control del mar y del aire, necesarios para el asalto anfibio.

Como síntesis de este momento de las operaciones se pueden señalar los siguientes aspectos:

- a. En las islas Malvinas más de 13.000 hombres de las tres fuerzas sobrellevaron un cerco estratégico operacional, que conlleva constantes ataques aéreos y navales y crecientes limitaciones logísticas (el 12 de mayo se pasó a consumir una sola comida fuerte por día) en un ámbito geográfico extremadamente duro.
- b. La superioridad aérea y naval le ha permitido al enemigo asumir plenamente la iniciativa, en tanto nuestros medios aéreos y navales por limitaciones tácticas y técnicas, así como por la dirección estratégica militar ya comentada, no han llegado a articular una respuesta adecuada y lo que es más grave, a esta altura se puede apreciar que el empleo de nuestro po-

der aéreo, cuando el enemigo se encuentre aferrado durante la operación de desembarco, será insuficiente para impedir esta acción.

Esta situación en uno u otro sentido fue informada a la conducción estratégica militar, tanto por la táctica superior en las islas como por la estrategia operacional, sin que se llegaran a adoptar medidas para enfrentarla.

Puede comprenderse que en los primeros momentos de una guerra limitada ambos adversarios procuren limitar y condicionar sus acciones militares a exigencias del campo político-diplomático; procurando aún evitar la guerra en toda su intensidad o ganar tiempo para contar con mejores condiciones para el empleo del poder militar o precisamente para satisfacer algún aspecto político-diplomático que coadyuve al logro del objetivo político.

Sin embargo, cabe reflexionar que en una situación de inferioridad militar, como era nuestro caso, ese empleo limitado o retenido de las fuerzas sólo conducirá a agravar esa inferioridad, otorgando al enemigo una ventaja irrecuperable.

Pareciera concluirse que en ninguna de las situaciones previsibles será conveniente llegar a la guerra sin una clara decisión previa de enfrentarla desde el primer momento, con todas las posibilidades que otorga un poder militar debidamente preparado y alistado y desde luego conforme a un plan militar y de campaña elaborados anticipadamente.

Este sencillo y elemental concepto estará marcando, si es aplicado, la posibilidad de obtener la victoria; y si no fuera aplicado, una firme y cierta alternativa de derrota.

Consecuentemente un proceso de crisis internacional que no esté sustentado por la decisión y preparación para llegar a la guerra si ésta resultara ineludible, deberá ser manejado con bajos niveles de riesgo aceptable, dejando abierto el camino de una retirada honorable o mejor aún el paso de la negociación coercitiva a una negociación por acomodación o arreglo.

El empleo retenido o limitado de las fuerzas por parte de la estrategia militar, que en nuestro caso se prolongó durante los veinte primeros días de mayo otorgando una ventaja irrecuperable al enemigo, habrá de tener otros efectos negativos en una guerra: por un lado creará la convicción en el frente interno de que no se llegará a la guerra en toda su intensidad, aún cuando ésta hubiera comenzado; la ciudadanía confiará en una solución negociada disminuyendo su disposición, en todo sentido, para la guerra. Esto sucedió en nuestro caso y está corroborado por encuestas realizadas a mediados de mayo de 1982.

Por otro lado esta percepción falsa llegará a los propios combatientes, afectando su espíritu de lucha. Esto también sucedió en nuestro caso en las tres Fuerzas, en el continente y en las islas y fue necesaria una gran acción de mando para compensar tal situación.

NOTAS DEL CAPITULO III

- (1) Informe de la Comisión FRANKS.
- (2) DENAC Nro 2/82.
- (3) DEMIL Nro 1/82 (Caso Malvinas - EMC)
- (4) ACTAS DEL COMITE MILITAR.

CAPITULO IV

NIVEL ESTRATEGICO OPERACIONAL

I. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN AMBOS PAISES

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organización y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina): Ver Gráficos Nro(s) 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA

Como ya se ha mencionado en los Capítulos II y III, el planeamiento en los niveles superiores de la conducción se mantuvo actualizado permanentemente, incluyendo lo que para nosotros es un Plan Esquemático de Campaña. Resulta evidente que el planeamiento de contingencia a nivel Estratégico Operacional se completó en detalle durante el tiempo que la FT empleó para su desplazamiento y posterior concentración en la zona de operaciones Malvinas (Gráfico Nro 4). Si bien no se dispone la documentación pertinente, la bibliografía existente, en especial la originada por los Comandantes que tuvieron la responsabilidad en la conducción y ejecución de la Campaña, permite deducir los lineamientos principales del Plan de Campaña.

- Actitud Estratégica - Operacional: Ofensiva.
- Objetivo Estratégico - Operacional (Pr): Puerto Argentino.
- Concepto de la Operación: Previa recuperación de Georgias del Sur, lograda la superioridad aérea y naval en el Teatro de Operaciones Malvinas y consolidado el cerco estratégico-operacional del archipiélago, ejecutar la batalla aeroterrestre con centro de gravedad en la Isla Soledad, operando con la masa de la Fuerza de Desembarco sobre la Dirección Estratégica Operacional Pto San Carlos - Pto Argentino.

Dueños del mar y del aire (como consecuencia de la propia superioridad y de limitaciones importantes en el empleo de los medios argentinos), finalmente la Fuerza de Desembarco del Reino Unido -explotando al máximo las condiciones creadas por la conducción en los niveles estratégico general y estratégico militar, principalmente la libertad de acción y la iniciativa- pudo conquistar y consolidar una cabeza de playa en una zona débilmente defendida, configurar un cerco táctico a partir de la conquista de Darwin y finalmente atacar con la masa en el sector más vulnerable de la posición, en lo que puede citarse como un ejemplo de la "estrategia de la aproximación indirecta", cuyo más destacado teórico en este siglo fue precisamente

un inglés: el Capitán Basil Liddell Hart.

C. EL PLANEAMIENTO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

En el Cap III (Ver II - B.) se han puntualizado los aspectos más importantes relacionados con la oportunidad en que comenzó efectivamente el planeamiento en este nivel para la defensa de las Islas y la exigüidad de los tiempos que se dispusieron para su desarrollo. En cuanto al planeamiento para la recuperación, ver Cap III (Ap I; C.). A continuación se mencionan los principales aspectos relacionados con el planeamiento del TO Atlántico Sur.

1. LA CONSTITUCION DEL COMANDO DEL TEATRO DE OPERACIONES (TOAS)

Además de haber sido constituido tardíamente, no contó con un estado mayor conjunto; fue un estado mayor específico de la Armada al que se agregaron un Oficial Superior representante de Ejército y otro de la Fuerza Aérea.

La inobservancia de los criterios doctrinarios para la organización de un comando conjunto puede considerarse que fue una de las causas que originaron serios inconvenientes en el desarrollo de la Campaña.

Este nivel de conducción es en el que más claro e integralmente se materializa el accionar conjunto; en el caso particular de Malvinas se trataba de un TO marítimo-insular en el que habría que concretar una actitud estratégica operacional defensiva, con medios significativos de las tres Fuerzas, bajo una conducción centralizada.

La magnitud de las fuerzas empeñadas por el enemigo hacía evidente que a las fuerzas navales, de infantería de marina y de aviación naval, deberían sumarse significativos medios de las otras Fuerzas. Esta realidad señalaba la necesidad del Cte TO de contar con un estado mayor con representantes de las fuerzas componentes, adecuadamente balanceado, para asistir y asesorar sobre procedimientos, limitaciones y capacidades de cada una de ellas.

2. LOS MEDIOS ASIGNADOS AL CTOAS

La Armada entregó prácticamente todos sus medios al TOAS, escapando al tema que nos interesa el hecho posterior de no empeñamiento de la masa de la Flota de Mar.

El Ejército destacó efectivos insuficientes y parcialmente inadecuados para la zona de combate donde habrían de actuar. Esta situación, como ya hemos analizado, fue consecuencia de la decisión de retener los medios más aptos para enfrentar una eventual acción chilena; así como resultado de las dificultades e influencia negativa del bloqueo británico sobre la concentración.

La Fuerza Aérea por su parte, entregó medios reducidos que no tenían una significativa y real capacidad de combate para enfrentar al enemigo; siendo éste un tema que conviene profundizar, pues se basa, a diferencia de lo sucedido con las otras fuerzas, en una concepción doctrinaria.

La masa de los medios aéreos integraron la Fuerza Aérea Sur (FAS) que quedó bajo la dependencia del Comando Aéreo Estratégico (CAE) recibiendo instrucciones de coordinar sus acciones con el CTOS y CTOAS, a través o con intervención del EMC.

Aquí también el riesgo de una eventual agresión de Chile, así como la no prolongación de la pista de Puerto Argentino, con la consiguiente limitación del radio de acción de las aeronaves, habrían estado relacionadas con la resolución del Comité Militar, adoptada con el asesoramiento del EMC y participación del CAE y del CTOAS.

La consecuencia más importante de esta asignación de medios aéreos fue, sin dudas, la inobservancia de dos principios esenciales de la acción conjunta: el de máxima integración y el de unidad de comando.

Desde esta perspectiva puede observarse que en la campaña de mayo-junio de 1982, el logro de la superioridad aérea general y las acciones que debían materializar la defensa del objetivo estratégico operacional coincidían sobre un mismo espacio geográfico (el TOAS) y sobre un mismo objetivo (la Fuerza de Tarea británica).

La reflexión ante tal análisis nos lleva a determinar que la FAS debería haber dependido del CTOAS, única manera de asegurar las acciones aeronavales conjuntas que habrían permitido aplicar todo el poder disponible para procurar el rechazo del enemigo y, si ello no era posible, crear las mejores condiciones para las subsiguientes operaciones aeroterrestres que habrían de definir la campaña.

3. FALTA DE UNA CONCEPCION ESTRATEGICA OPERACIONAL Y SU RELACION CON LOS MEDIOS ASIGNADOS AL TOAS

El 12 de abril de 1982, el CTOAS emitió su Plan Esquemático Nro 1/82 (transcripto en el "Informe Oficial"), que tendría que haber contenido el plan de campaña esquemático con el que se pensaba cumplir la misión.

Sin embargo el referido plan no contenía una concepción estratégica operacional materializada en una maniobra.

En otras palabras, la actitud defensiva no estaba concretada en una maniobra defensiva y, consecuentemente, no se preveían la o las batallas posibles. Tan sólo se esbozaba la idea de actuar con los medios aeronavales en "oportunidades favorables": una de estas oportunidades había sido apreciada para cuando se produjera el desembar-

co anfibio.

4. ASPECTOS MAS IMPORTANTES DEL PLAN ESQUEMATICO DE CAMPAÑA (Cte TOAS)

a. Retiene como capacidad principal del enemigo: intentar la recuperación mediante un desembarco (anfibio o heli transportado) desde una distancia entre 50 y 200 millas al E del Objetivo Estratégico Operacional (Puerto Argentino).

b. Determina las siguientes limitaciones:

- 1) La presencia de submarinos nucleares convierte en inaceptable el empleo de unidades de superficie de la Flota de Mar, por el costo y por el conflicto con CHILE.
- 2) La pista de aviación en Malvinas impide operar aviones de combate de alta performance; será necesario emplearlos desde el continente hasta que se prolongue la pista.
- 3) Ambas circunstancias hacen poco probable infligir daños serios a la FT británica con medios de la Flota de Mar y de la Fuerza Aérea y obliga a extremar las medidas para lograr una adecuada defensa terrestre.

c. Fija tareas (o misiones) para las FFTT, los medios navales y aeronavales

- Para las FFTT: "contención, desarticulación, rechazo, contraataque y aniquilamiento de cualquier forma de ataque terrestre".
- Para los medios navales: "desgastar, neutralizar o destruir -en oportunidades favorables- los medios de superficie enemigos".
- Para los medios aeronavales del Cdo Op Navales: "ataque a unidades de superficie y aéreas; exploración y guerra antisubmarina".

d. Apoyo logístico: a cargo de cada fuerza (el Cte TOAS retiene sólo la responsabilidad de "coordinación del apoyo a través del Cte Mil Malvinas). Este aspecto se desarrolla más adelante.

5. ORGANIZACION DEL TOAS Y PRINCIPALES LINEAMIENTOS DEL CONCEPTO DE LA OPERACION

La organización del TOAS no fué claramente tratada en el Plan Esquemático Nro 1/82.

Concretamente, en las Islas Malvinas no se constituyó una zona de combate a cargo de un Comando Conjunto subordinado al CTOAS.

Dejando de lado la zona de comunicaciones o bases de apoyo en el continente, sobre el litoral, y las pequeñas

zonas de combate de las Islas Georgias de Sur y Sandwich del Sur, a cargo de sendos comandos específicos de la Armada, se pueden visualizar en el ID dos grandes zonas de combate: (Gráfico Nro 6).

- La aero-marítima del Atlántico Sur donde habrían de operar los medios aéreos y navales del CON y aéreos de la FAS -como ya se ha expresado éstos no estaban bajo un comando único-.
- La insular del archipiélago malvinense con medios terrestres, aéreos y navales propios.

En los hechos, ésta era la estructuración real del IOAS; sin embargo, al Gobernador Militar se lo denominó Comandante de la Guarnición Militar Malvinas, pero su equipo de asesoramiento no fue organizado como un Comando Conjunto subordinado, con su correspondiente Estado Mayor Conjunto; y el Plan Esquemático que comentamos, asignó misiones o "tareas" (como las denomina), directamente a los comandos componentes.

Todas estas circunstancias habrían de conjugarse en detrimento de la unidad de comando y de la máxima integración de los medios. Por ello es necesario reafirmar con énfasis que la conducción del instrumento militar sólo es concebible como una unidad, como un único instrumento, con una auténtica concepción conjunta desde el más alto nivel.

Si la estrategia militar propicia o acepta la menor manifestación de falta de unidad de comando o de máxima integración de las fuerzas, habrá creado una grave vulnerabilidad que se verá amplificada en el nivel estratégico operacional y que ya no podrá ser subsanada en el campo táctico.

Aquí podemos observar cómo un error que tiene su origen en la conducción estratégica militar, se proyecta y acrecienta en la estrategia operacional. En efecto, la no asignación o empleo dividido de la masa del poder aéreo y naval en el IOAS, originó un evidente desconcepción: de acuerdo con el plan se pretendía defender unas islas ubicadas a 600 Km del continente, básicamente con fuerzas terrestres cercadas, las que, además, dadas las características del ambiente geográfico, medios disponibles y superioridad aérea y naval enemiga, carecían de toda movilidad y tenían serios problemas logísticos.

Descartado el empleo de la Flota y con la Fuerza Aérea operando sólo desde el Continente (la pista de Malvinas nunca se prolongó), se renunció desde el vamos a disputar el mar y el aire al enemigo.

Para resumirlo en un solo concepto: la conducción estratégica, en todos sus niveles, abdicó de su responsabilidad esencial, cual es la lucha por la libertad de acción, y dejó exclusivamente en manos de la conducción táctica la posibilidad de una decisión militar favorable, mediante la ejecución de la batalla aeroterrestre en Malvi-

nas, en las peores condiciones imaginables para su ejecución (batalla de cerco), creándole limitaciones insuperables. Al cerco geográfico del mar se sumó la capacidad cierta del enemigo de desembarcar en el o los lugares y en las oportunidades que mejor convenia a sus planes, mientras a la propia conducción le resultaba prácticamente imposible satisfacer las tres condiciones básicas para apoyar a las Fuerzas cercadas:

- Mantener abiertas las líneas de comunicaciones entre el Continente y las Islas.
- Proporcionarles un adecuado apoyo aéreo.
- Emplear otras fuerzas terrestres desde el Continente.

La suerte de la batalla, pues, dependía prácticamente de las fuerzas conjuntas que estaban en Malvinas y de su capacidad para oponerse a las que el enemigo fuera capaz de desembarcar y apoyar.

Entre mediados de mayo y principios de junio de 1982 todos los estudios del EMQE, en síntesis, permitieron arribar a dos grandes conclusiones: (Ver Cap II - Ap 1; C.; 1.)

- a. No existían posibilidades de una decisión militar favorable; y
- b. Era imprescindible encarar y lograr alguna solución diplomática honorable.

En una de sus últimas declaraciones públicas, el Dr Costa Mender (Clarín - 30 Jun 91) afirmó que el CJE fue el único que propuso -en dos oportunidades- retirarse de Malvinas, pero que tal proposición no prosperó en el COMIL. No tenemos elementos de juicio para corroborar esa afirmación, ya que no figura en ninguna de las Actas que se han podido consultar. De todas formas -como suele ocurrir normalmente en la guerra- "los acontecimientos arrastraron a los hombres" y la batalla no pudo evitarse.

6. EL APOYO LOGISTICO EN EL TOAS

El CTOAS no centralizó el apoyo logístico para la denominada Guarnición Militar Malvinas, dejándola a cargo de cada componente, en tanto la coordinación era delegada al Comandante Militar Malvinas.

Si bien el PC 00-01 en su Art 306 establece que el Jefe de Estado Mayor de cada Fuerza Armada es responsable del apoyo logístico de sus propios elementos, aún cuando éstos formen parte de un comando estratégico operacional conjunto, el mismo artículo determina que el CTO será el responsable de coordinar el apoyo logístico en su jurisdicción. Esta es la tarea que en el caso que nos ocupa el CTOAS materializó a través del Cte Mil Malvinas.

De acuerdo con la doctrina vigente, en un teatro de operaciones continental cada fuerza adelantará los efec-

tos, para el apoyo logístico de sus elementos, a la zona de comunicaciones; en ella el comando logístico de cada componente del IO tiene la responsabilidad de conducir y ejecutar las funciones logísticas específicas y las que pudieran asumir un carácter conjunto.

En la Campaña de 1982, a la notoria discontinuidad existente entre la zona de comunicaciones o bases de apoyo en el continente y la zona de combate Malvinas se sumó la crítica situación generada por el bloqueo naval desde el 12 de abril, al que se agregó el aéreo el 25 de abril; ambos como ya se ha expresado, se transformaron en un cerco estratégico operacional a partir del 01 de mayo, que se hizo finalmente táctico, después del 29 del mismo mes (Gráfico Nro 7).

Esta situación determinó que quien debía coordinar el apoyo logístico estuviera en las islas dentro del cerco, desde donde no podía materializar una auténtica coordinación, en particular sobre la función de transporte que estaba prácticamente limitada al modo aéreo, que a su vez operaba con aeronaves de la Fuerza Aérea y de la Aviación Naval a órdenes de sus respectivos comandos.

De este modo el abastecimiento de los efectos de todas las clases, propios de Ejército, se realizaba en medios aéreos que tenían una buena disposición para romper el cerco y establecer el puente aéreo, pero que en definitiva dependían de otro comando que era el que establecía la capacidad de bodega asignada, en una situación de total insuficiencia frente a los tonelajes que era necesario transportar.

Este conjunto de circunstancias que caracterizaron el apoyo logístico constituyeron un condicionamiento negativo que hizo sentir su influencia en el nivel táctico, con especial incidencia en el campo de operaciones y campo de personal, en lo relativo a la moral de las tropas.

D. LA CONDUCCION EN LA REPUBLICA ARGENTINA

1. PARA LA RECUPERACION DE LAS ISLAS MALVINAS (Operación Rosario)

La Operación Rosario constituyó una empresa militar conjunta que fue modelo en su género y en la que tuvo participación preponderante la Armada.

Los detalles sobre el planeamiento de la campaña han sido desarrollados en el Cap III (Ap I; C.).

a. Síntesis del Plan Esquemático de Campaña (1)

- 1) La misión era ocupar militarmente y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.
- 2) La operación se efectuaría con una maniobra ofensiva convergente, con centro de gravedad en Pto Stanley (luego Pto Argentino), mediante la ejecu-

ción de dos operaciones coordinadas (anfibia y aeromóvil), precedidas por acciones de infiltración.

3) La misión de la Fuerza Ejército era:

- a) Bloquear el camino entre Pto Argentino y el Cuartel de los "Royal Marines", con 2 Sec(s) I en una operación aeromóvil.
- b) Desembarcar simultáneamente con 1 Ca I en Bahía Fox (Isla Gran Malvina).
- c) Desembarcar 1 Sec I para ocupar Goose Green y su pista de aterrizaje.
- d) Aerodesembarcar en el aeropuerto de Pto Argentino efectivos equivalente a 1 RI(-).
- e) Posteriormente, ejecutar la defensa militar de las Islas.

4) Las misiones de las otras Fuerzas Armadas eran:

a) Armada

Capturar los siguientes objetivos: Cuartel de "Royal Marines", Faro San Felipe y Aeropuerto. Además, debía ejecutar tareas específicas (transporte).

b) Fuerza Aérea

Transportar efectivos de Ejército en operación sorpresiva sobre el aeropuerto de Puerto Argentino, y controlar el espacio aéreo.

- 5) Comandante de la operación fue el Cte TO "Malvinas", Gr1 Div D Osvaldo Garcia, que había dirigido el planeamiento conjunto para la recuperación. El Comandante de la Fuerza de Tarea Anfibia fue el CAlm D Carlos Alberto Busser y el Cte de las Fuerzas Terrestres fue el Gr1 Br D Américo Daher.**

b. Ejecución de la operación (2) (Gráfico Nro 8)

- 1) La fecha para la ejecución de la operación fue adelantada 45 días al precipitarse la crisis con el Reino Unido, de acuerdo a la orden impartida el 23 de marzo de 1982.**

El 28 de marzo embarcaron, en 3 buques de guerra, el Comandante del IOM y los efectivos del Ejército y Armada.

El Ejército fue representado por el Regimiento de Infantería 25 (RI 25), con asiento en Colonia Sarmiento (Chubut), al mando del Teniente Coronel D Mohamed Ali Seinfeldin, para operar sobre Puerto Argentino; y por la Compañía de Ingenieros 9 (misma guarnición que el RI 25), para operar sobre Bahía Fox.

Por la Armada participaron elementos de la Agrupación de Comandos Anfibios (Agr Cdo(s) Anf(s)), Batallón de Infantería de Marina 2 (BIM 2) y la Agrupación de Buzos Tácticos (Agr Buz(s) Tact(s)).

- 2) La ejecución de la Operación Rosario tuvo condicionamientos políticos (ideas rectoras), que dificultaron la misma. OPERACION INCRUENTA (no debía haber bajas británicas), CUIDADO Y CONSIDERACION EN EL TRATO PARA CON LA POBLACION, RESPETO POR LOS SIMBOLOS DEL REINO UNIDO.

Estas medidas impusieron severas limitaciones a la acción militar, en particular durante el desarrollo de los combates previstos. Sin embargo, se adoptó esta conducta porque convenia al logro del objetivo político.

- 3) El 30 de marzo, ya en navegación rumbo a las islas, el Cte TOM filió como día D el 02 de abril y como hora H las 0600. El 31 de marzo, a causa de los daños sufridos por un helicóptero PUMA del Ejército a bordo del ARA "Almirante Irizar", se modificó la misión de la Sec/RI 25 que debía bloquear el camino entre Puerto Argentino y el cuartel británico, siendo asignada ésta a los Cdo(s) Anf(s). La Sec/RI 25 debía atacar como vanguardia de la fuerza de desembarco para conquistar el aeropuerto.

El 01 de abril a las 0700 Hs, la fuerza de desembarco alcanzó la posición de partida para el ataque. La hora H se pasó a las 0630.

- 4) A las 2100 Hs del 01 de abril se inició el desembarco de la Agr Cdo(s) Anf(s) desde la fragata ARA "Santísima Trinidad", alcanzando la costa sin novedad a las 2345 Hs.

El 02 de abril a las 0345 Hs la Agr Buz(s) Tact(s) desembarcó sin novedad en el faro San Felipe. A las 0630 Hs se inició la operación anfibia, y 7 minutos más tarde la Sec/RI 25 alcanzó la playa en la costa N de la península del aeropuerto sin encontrar resistencia. Simultáneamente los Cdo(s) Anf(s) alcanzaron el Cuartel de los "Royal Marines" en Moody Brook, pero al encontrarlo desierto continuaron el avance hacia la localidad capital de las Islas (Pto Stanley).

A las 0730 Hs se informó la captura del aeropuerto y que se culminaba la preparación para el aerodesembarco; los ingleses habían dejado una veintena de vehículos (camiones y tractores) obstruyendo la pista de aterrizaje. A esa misma hora, efectivos del BIM 2 ya habían ocupado Puerto STANLEY (que fue denominado Puerto Argentino).

A las 0845 Hs comenzaron a arribar los aviones Hercules C-130 transportando al resto del RI 25 desde Cq comodoro Rivadavia.

A las 0900 Hs finalizó el combate entre la Agr Cdo(s) Anf y los "Royal Marines" (68 hombres a cargo del My Norman), que se habían atrincherado en la casa del gobernador. Su resistencia cesó al solicitar parlamentar el Gobernador Hunt. Entre los infantes de marina argentinos hubo varias bajas, con un muerto: el Cap Corb D Pedro Edgardo Giachino.

- 5) Al mediodía del 02 Abr 82, en emotiva ceremonia, se produjo -con las formalidades de rigor- el arrió de la bandera británica y el izamiento del pabellón argentino, luego de 149 años de usurpación británica de nuestras Malvinas.
- 6) A las 1300 Hs, el RI 25 comenzó el relevo del BIM 2 en Puerto Argentino y se inició el desembarco de la FT Anfibia para regresar al continente. Al día siguiente arribó la Ca PM 181 y se hizo cargo del control de la población y de la seguridad de la capital malvinense.
- 7) La "Operación ROSARIO" culminó con éxito con la ocupación de Darwin - Goose Green, el 04 Abr 82, por la Ca C del RI 25 y con la de Bahía Fox por la Ca Ing 9, el 05 Abr 82.
- 8) Pese a estar alertada la guarnición británica(3), la operación táctica planeada fue ejecutada por la FT Anfibia con la debida coordinación y con notable precisión y energía, logrando paulativamente el control de Puerto Argentino, sin poner en peligro la vida y los bienes de la población civil y buscando respetar al máximo la integridad física de los "Royal Marines", según lo habían determinado las directivas impartidas por el COMIL. (4)

2. PARA LA DEFENSA DE LAS ISLAS MALVINAS

En el Cap III (Ap II - B. - 2.) se ha tratado la conducción estratégica militar a partir del 01 Mayo: algunas directivas habrían determinado la reticencia inicial en el empleo de los medios aéreos por parte del CAE-FAS y del CTOAS.

El hecho cierto es que el resultado fue que la conducción estratégica operacional esperó que el enemigo estuviera aferrado en la operación de desembarco, para volcar su esfuerzo aéreo en procura de su rechazo, que no se pudo lograr como consecuencia de:

- Limitaciones técnicas y tácticas de los medios aéreos propios.
- Malas condiciones meteorológicas que disminuyeron la posibilidad de empleo de la FAS y aviación naval.
- Capacidad de la defensa aérea británica (aérea, naval y terrestre).

Después de consolidada la cabeza de playa con la con-

siguiente dispersión y fortificación de las tropas en el terreno así como por la defensa aérea emplazada, nuestros medios aéreos resultaron inoperantes y el CTDAS no contó con otros medios para influir en las operaciones en procura de un rechazo o neutralización del enemigo.

La suerte de la campaña a partir del 27 de mayo quedó librada al resultado de la batalla terrestre, que las fuerzas argentinas en la zona de combate Malvinas habrían de enfrentar en condiciones totalmente desfavorables.

La reflexión evidente, pero que no por ello debemos dejar de formular, es que al iniciarse la batalla quien impera es la táctica; la estrategia operacional puede y debe prepararla, influyendo en la oportunidad y en el espacio geográfico donde habrá de librarse, en el dispositivo inicial y en la relación de fuerzas. Pero después de iniciada, la batalla se independiza para tener vida propia; el comandante del teatro ya no podrá modificar la situación o intervenir significativamente, en el ámbito de su competencia, como no sea para reforzar los medios empeñados u ordenar la suspensión de la acción bélica.

II. EL COMBATE CONTRA EL ENEMIGO AEREO

A. INTRODUCCION

La historia de esta corta pero animada campaña es fértil en enseñanzas para la Defensa Aérea (DA) Argentina. Ella ha constituido la primera experiencia en Operaciones Conjuntas realizadas en un campo de batalla insular que exigía una estrecha coordinación e integración entre los elementos de las fuerzas de aire, mar y tierra.

La Artillería de Defensa Aérea tuvo su bautismo de fuego en Malvinas; ella combatió durante cuarenta y cuatro días neutralizando los ataques de la aviación británica derribando 14 aviones de combate.

B. ORGANIZACION Y DESPLIEGUE

El sistema de vigilancia establecido para proporcionar la alarma temprana ante incursiones aéreas enemigas estaba constituido por dos radares de vigilancia de 300 Km de alcance pertenecientes a la FAA y al EA. Ellos se complementaban con la Red de Observadores del Aire (ROA), de la FAA.

No sólo los radares proporcionaron la alarma temprana contra el enemigo aéreo. También fueron empleados para alertar a las tropas sobre la presencia de buques británicos que se encontraban en alcance con sus armas pesadas (caño-

nes de 20 Km de alcance). En otras oportunidades el radar del EA fue empleado como medio de adquisición de blancos de artillería de campaña para reglar el fuego ejecutado por los cañones de 155 mm sobre buques enemigos.

El funcionamiento de estos medios era coordinado por el Centro de Operaciones Aéreas (COA) integrado por personal del Centro de Información y Control (CIC) de FAA y de la ARA y elementos del Puesto Comando de Defensa Aérea (PCDA) del EA. El COA emplazado en Puerto ARGENTINO controló y dirigió eficazmente las incursiones de la aviación propia sobre la flota británica, proporcionó ayudas a la navegación y posibilitó operaciones de búsqueda y salvamento.

Las armas de la ADA fueron desplegadas fundamentalmente sobre tres objetivos a defender. Ellos, en orden de importancia, eran: la pista de aterrizaje del Aeropuerto Militar Malvinas (10 Km al E de Puerto ARGENTINO); los elementos de Artillería de Campaña, Puesto de Comando e instalaciones logísticas situadas en Puerto ARGENTINO y la Base Aérea Militar CONDOR en DARWIN (90 Km al O de Puerto ARGENTINO).

C. MEDIOS AEREOS BRITANICOS

El enemigo aéreo empleó durante las operaciones la cantidad y tipo de aeronaves siguientes:

AERONAVES	CANTIDAD
Sea Harrier (Royal Navy)	28
Harrier GR 3 (RAF)	10
Vulcan (bombardero)	4 a 6
Hércules C-130 (Transp y carga)	4
Victor (reabastecimiento de Combust)	16
Nimrod (reconocimiento electrónico)	16
Helicópteros:	
- Sea King	
- Sea Lynx	140
- Gazelle	a
- Chinook	150
- Wessex	

D. MEDIOS DE ADA PROPIOS

M A T E R I A L	CANTI DAD	Armas: alcance eficaz - Rada- res: alcance.
Cañón 35 mm L 90 "BITUBO" (DERLIKON) - EA	12	4000 m
Director de tiro "SKYGUARD" (CONTRAVES) - EA	6	Exploración: 17 Km. Segui- miento: 15 Km
Roland (Lanzador de misiles ADA) - EA	1	6000 m
Tiger Cat (Lanzador de misi- les - ADA) EA - ARA	6	4800 m
Cañón 30 mm L 75 (DERLIKON) EA - ARA	20	2500 m
Cañón 20mm L 70 (RHEINMETAL) EA	9	1800 m
Blowpipe (Misil Compl) EA	5	3000 m
Radar de vigilancia ALERT M K II A/D - EA	1	Exploración: 360 Km
Radar de vigilancia WESTING- HOUSE - FAA	1	Exploración: 300 Km
Radar de Vigilancia ELTA - FAA	1	Exploración: 60 Km
Director de tiro "SUPER FLEDERMAUS"	1	Exploración: 15 Km Seguimiento: 10 Km
Cañón 35 mm L 90 "BITUBO" (DERLIKON) - FAA	2	4000 m

E. PRINCIPALES LIMITACIONES DE LA ADA PROPIA

1. Las características del material de ADA disponible y la distancia entre las bases de la aviación cara interceptora propia y el Teatro de Operaciones "Malvinas" (650 Km) dificultaron la DA mas allá de los 6.000 m.
2. El terreno y la falta de medios tales como helicópteros dificultaron seriamente la movilidad de los sistemas de armas de DA y Armas específicas para ocupar futuros emplazamientos acordes a la evolución táctica del combate en desarrollo.
3. La escasa disponibilidad de medios de ADA "TODO TIEMPO"

(II-Capacidad de los SADA para operar bajo cualquier condición meteorológica durante las 24 horas) demandó de sus operadores, esfuerzos límites para brindar DA.

4. La falta de equipos electrónicos de identificación de aeronaves amigas o enemigas(IFF) dificultó la tarea de reconocimiento de vuelo, produciéndose errores fatales como un derribo de avión propio.
5. La inferioridad aérea local permanente contribuyó al esfuerzo sobrehumano por mantener la protección de DA mínima necesaria para el desarrollo de las operaciones y a una adecuada administración de los medios disponibles (Armas-Apoyo Logístico), etc.

F. EFICACIA DE LOS FUEGOS DE ADA

Durante la campaña, la superioridad aérea del enemigo obligó a un permanente alistamiento de la ADA. Ello condicionó al empleo permanente de materiales "TODO TIEMPO" (Sistemas de Armas de 35 mm con Directores de Tiro "SKYGUARD", ROLAND y radares de vigilancia); debiendo restringir la operación simultánea de todos ellos por el alto consumo diario de combustible (1.300 litros).

El material más eficaz fue el proporcionado por el Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 - (SADA - TODO TIEMPO), se aprecia que el enemigo perdió por fuego directo de armas de Defensa Aérea catorce aviones.

La eficacia de los fuegos de ADA propios llevó al enemigo aéreo a cambiar sus tácticas de combate sobre objetivos terrestres. Sus bombas eran lanzadas desde alturas superiores a los 6.000 metros, perdiendo sus ataques la precisión necesaria para lograr daños de importancia en beneficio de sus operaciones.

El principal objetivo a defender en Puerto Argentino, su pista de aterrizaje, permaneció en condiciones óptimas de operación hasta el término de la batalla.

Algunos derribos deben acreditarse a otras armas que las específicas de ADA. Una fracción del EA, al mando del Teniente Primero Esteban, mediante el fuego reunido de sus armas individuales y colectivas (fusiles y ametralladoras) produjo el derribo de 3 (tres) helicópteros. En otra acción, fracciones del EA con aptitud especial (Comandos) provistos de un lanzador de misiles complementario (Blow-pipe) derribaron un avión SEA HARRIER rescatando al piloto.

G. LA ADA EN DARWIN

La ADA en Darwin adquirió características particulares. La carencia de un radar de vigilancia de largo alcance dificultó seriamente el desarrollo de las operaciones específicas de DA. No contaban los artilleros, con una adecuada alerta temprana, ello obligó al personal y sistemas de alarma a mantenerse en alistamiento durante las 24 horas. Solamente contaban con una sola Unidad de Fuego de 35 mm (2 ca-

ñones y un Director de tiro) con capacidad TODO-TIEMPO. Ella, en oportunidad del ataque de fuerzas terrestres británicas sobre Darwin, ejecutó fuegos terrestres contra el Regimiento 2 de Paracaidistas Británicos.

H. CONCLUSION

El enemigo perdió no menos de 14 (catorce) aviones HARRIERS; y un autor extranjero expresó: "Los artilleros argentinos, con medios inferiores en número y calidad, demostraron una peligrosidad tal que obligaron a sus enemigos a volar a gran altura, fuera del alcance de misiles y cañones rápidos, y se anotaron la mayoría de las pérdidas aéreas que tuvieron los ingleses". (5)

NOTAS DEL CAPITULO IV

- (1) Informe Oficial del Ejército Argentino - Tomo I -Pag(s) 21 y 22.
- (2) Ibidem - Pág(s) 27 y 28.
- (3) El 01 Abr 82 el Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña comunicó al Gobernador Hunt que una fuerza de desembarco argentina navegaba rumbo a Malvinas. Hunt ordenó el estado de emergencia.
- (4) GOYRET, José T - Gr1 Br(R). Revista Armas y Geoestrategia - Vol 2 Nro 6 Mayo 1983 - Pag 21.
- (5) MILTON, Thomas. Meditaciones sobre una pequeña gran guerra. Pag 24.

CAPITULO V

NIVEL TACTICO

- I. INTRODUCCION: (Breve mención de los condicionamientos estratégicos y su influencia y repercusión en el nivel táctico - Ver Cap I - Ap I -B.)

II. LAS FUERZAS EN PRESENCIA (Gráfico Nro 9)

Sus principales características eran:

- A. FUERZA DE TAREA DE GRAN BRETAÑA: Fuerza conjunta equilibrada (medios navales, aéreos y terrestres), con capacidad suficiente, prevista en sus Planes de Contingencia de varios años atrás: (Operación CORPORATE)= FI 317 (Buques de superficie, Fuerzas Terrestres y Fuerzas Aéreas) y FI 324 (Fuerzas de submarinos). TOTAL: 25/28.000 hombres.

- Fuerzas navales: entre 100 y 116 buques, de los cuales 42/44 de guerra y el resto de apoyo.
- Fuerzas Aéreas: más o menos 250 aviones y más o menos 150 helicópteros.
- Fuerzas terrestres: Fuerza de desembarco anfibia (10/10.500 hombres), constituida por 2 Br (+) con todos los apoyos necesarios. En total 8 unidades tipo B o R; de ellas, 5 de primerísima calidad (Cdos IM y Paracaidistas) y 3 de I, cada una con sus propios helicópteros, además de 1 Esc Aé (Helic) en cada Brigada y de los helicópteros de apoyo de los escalones superiores. Dos RA, tres R Ing, un R ADA y cuatro Ca(s) Fzas Especiales. (A partir del 01 May se sumaron los importantes apoyos, en especial logísticos y de informaciones satelitarias, proporcionados por EEUU).

Interesa para nuestro tema detenernos en las características de la principal fuerza terrestre (3ra Br Cdos IM y Parac) que llevó el peso de la campaña en la mayor parte de los combates. El Cte de esa Br, el Brig JULIAN THOMPSON en su libro NO PIC-NIC nos dice, en relación con la organización y preparación para la guerra de esas tropas:

- "Esta Br constituía la mayor parte de la fuerza combinada de desembarco Reino Unido/Paises Bajos, de las Fuerzas Anfibias de la NATO. Los 2 R Parac que la reforzaron eran tropas de élite del Ejército de Gran Bretaña."
- "Durante muchos años, los infantes de marina se habían adiestrado en el rudo medio noruego, invierno y verano".
- "La cantidad de efectivos destacados a Noruega se había acrecentado incesantemente hasta llegar en 1980 y 1981 a constituir una Brigada de 3500 hombres entrenados en el

lugar dos meses y medio por año. Toda la brigada, oficiales, suboficiales y veteranos, trasuntaba la experiencia ganada por operar en ese rudo clima, ya que todos contaban con cinco o seis inviernos noruegos sobre sus espaldas".

- "Los frutos de una experiencia de diez años en Noruega se veían en el excelente equipo con que estaban provistas aquellas tropas y, lo que es tan importante, en el conocimiento que tenían acerca de cómo usar sus elementos en forma adecuada. Con excepción de los borceguies, que no consiguieron mantener secos o calientes los pies de los hombres, el equipo era excelente. Resulta poco menos que imposible imaginar una brigada mejor preparada para afrontar las tareas que tenía por delante. La calidad de sus hombres, la experiencia obtenida en todos los niveles operativos en un clima muy adverso y los años de práctica, encontró a todos preparados para enfrentarlo".
- En cuanto a las dificultades que el terreno de las islas representaba para los desplazamientos, dice: "La Brigada consideraba para el planeamiento un ritmo de avance de 1 Km/h de noche para formaciones grandes de hombres muy cargados y lejos del enemigo. Los VR 202 (vehículos a rueda del Edo), no superaron los 2 1/2 Km/h; a pesar de ejercer poca presión sobre el piso de turba, se empañaban haciendo muy lenta la marcha."
- A esta calidad y a la sobresaliente capacitación para operar en un medio geográfico como el de Malvinas, debe sumarse que todas las unidades de la brigada y sus apoyos (en particular la A), dispusieron de una movilidad táctica de primer orden basada en el helitransporte, tanto diurno como nocturno, y un formidable apoyo de fuego (aéreo, naval y de A terrestre), permanentemente disponible, que les permitió, por ejemplo, entre el 25 de mayo y el 14 de junio, efectuar un promedio de dos bombardeos diarios con fuego naval de apoyo y en la zona del aeropuerto -solamente- descargar un total de 130 toneladas de explosivos, de distinto tipo.
- A estas tropas, que eran las mejores que disponía Gran Bretaña en ese momento, se debieron enfrentar las unidades de nuestro Ejército en todos los combates que se libraron.

B. FUERZAS ARGENTINAS

Veremos ahora las principales características de nuestras FFAA empeñadas en Malvinas: aproximadamente 12.600 hombres (9.804 de Ejército, 1.987 de ARA, 400 de FAA y 40 de GN). Esta Fuerza Conjunta incluyó:

Fuerzas navales: 2 guardacostas de PNA y 2 a 3 barcos de menor porte para abastecimiento local y transporte interislas.

Fuerzas aéreas: aviones y helicópteros de FAA, ARA y PNA. Más o menos 21 aviones; de ellos, 8 o 9 de ARA (Mentor -

Aeromachi - Skywan) y 12 de FAA (Pucará, la masa destruidos el 15 de mayo en la Isla Borbón). Más o menos 7 helicópteros.

Fuerzas terrestres: efectivos de Ej e IM: 3 Br(s)(-) (Br I III(-) - Br I IX (-) - Br I Mec X (-) - BIM 5 (+) y formaciones). Estas fuerzas incluyeron medios de Aviación de Ejército (19 helicópteros como máximo al 30 Abr). De ellos, principalmente por acción de la aviación enemiga, el 50% estaba fuera de combate antes de que se iniciaran las operaciones de defensa de Puerto ARGENTINO; entre el 09 y el 12 de junio estaban disponibles 1 Chinook, 2 Augusta y 6 a 7 UH -1H. Ninguno disponía de medios para navegación nocturna y sólo uno disponía de quinchillo para transporte de carga suspendida.

Los principales medios de combate eran: 9 unidades tipo B o R (8 de Ejército y 1 de IM); de ellas, aproximadamente la mitad no tuvieron participación activa en los combates (2 en Gran Malvina y 3(-) en el sector S-SE de Puerto Argentino y en el aeropuerto). Además: 2 GA(-), 1 GADA, 2 Ca(s) de Cdos, 1 Esc FFEE de GN, elementos de Ing y Com, elementos antiaéreos de FAA y ARA.

Deben destacarse los siguientes aspectos de interés en cuanto a las principales características de estas fuerzas:

- La masa de las unidades provenía de zonas geográficas totalmente distintas a las de Malvinas (Prov de Bs As y Corrientes), sin equipamiento, adaptación ni experiencia para combatir en dicho medio. Sólo 3 unidades estaban aceptablemente adaptadas, por provenir de la Patagonia: RI 25, RI 8 y BIM 5.
- Con excepción del BIM 5, la tropa era recién incorporada o movilizada con un año de instrucción, pero sin posibilidad de readaptación previa.
- No se dispusieron vehículos blindados a oruga, de reconocimiento o de combate. Sólo los Panhard a rueda, que no pudieron operar fuera de caminos.
- La masa de las unidades cruzó después de que Gran Bretaña estableció el bloqueo y la zona de exclusión (Br I Mec X el 16 de abril y Br I III el 27 de abril), sin equipo pesado ni vehículos (sólo los imprescindibles para actividades de comando y logística, limitados exclusivamente a la zona del aeropuerto y la localidad, ya que la transitabilidad fuera de camino era impracticable).
- La Br I III resultó ser la más perjudicada; todos sus vehículos, cocinas de campaña, carros aguateros, leña, viveres, munición, y demás abastecimientos, equipos y armas pesadas quedaron en el continente, al prohibirse la salida de los barcos que debían transportarlos. Las unidades llegaron a Malvinas con su armamento y equipo individual y unas pocas armas pesadas.
- El apoyo de fuego se limitó al proporcionado por los 2 GA, fuertemente restringido por su menor alcance respecto de la A enemiga y por la imposibilidad de efectuar

cambios de posición por intransitabilidad, falta de vehículos adecuados y no disponibilidad de helitransporte.

Las falencias y limitaciones apuntadas -producto de la oportunidad y forma en que el COMIL ordenó que cruzaran las fuerzas no previstas inicialmente (en especial las Br(s) I III y Mec X)- no pueden ser soslayadas ni ignoradas en cualquier análisis serio y objetivo desde el punto de vista técnico militar; como tampoco puede omitirse la comparación de las propias fuerzas terrestres con el tipo y calidad de las fuerzas enemigas enfrentadas. Casi todas las opiniones que se conocen, emitidas por profesionales tanto nacionales como extranjeros, parten de una situación de fuerzas teórica e ideal, tipo gabinete.

Ese análisis debe considerar -como punto de partida teórico- las exigencias impuestas por la misión, en cuanto al tipo y organización que hubieran resultado necesarias para cumplir con las acciones previstas: "contención, desarticulación, rechazo, contraataque y aniquilamiento de cualquier forma de ataque terrestre del enemigo". (Ver Cap IV Ap I; C. 4.)

Teniendo en cuenta -como hemos visto- que el enemigo dispuso de absoluta libertad de acción, es evidente que nuestras fuerzas deberían haber estado en aptitud de:

(Gráfico Nro 10).

1. Oponerse en los lugares de desembarco probables (existían más de diez sólo en la Isla Soledad), en oportunidad y con la suficiente superioridad para aniquilar. Ello suponía:
 - a. Buena y oportuna inteligencia en cada lugar.
 - b. Movilidad táctica y reservas suficientes para concurrir a cada uno de los lugares efectivamente utilizados por el enemigo.
2. Defender simultáneamente el Objetivo Estratégico Operacional Principal (Puerto ARGENTINO), ante un asalto helitransportado y/o anfíbio.
3. Asegurar apoyo logístico a todas las fuerzas que se empeñaran en los contraataques.
4. Asegurar adecuado apoyo aéreo directo y de fuego (en especial de artillería).

Las FETT argentinas que hemos descripto, aunque sintéticamente, ¿estaban en aptitud de satisfacer esos 4 requerimientos básicos?. La respuesta es negativa, ya que:

- Carecieron en absoluto de movilidad táctica, reducida al pobrísimo rendimiento de 1 Km/h para tropas a pie (ya mencionado según la propia experiencia de las fuerzas británicas) y que en nuestro caso se vio agravado porque sólo algunas fracciones menores pudieron ser helitransportadas, con serias limitaciones (de día y cuando las condiciones meteorológicas y la acción aérea del enemigo

lo permitían).

- Existieron impedimentos insuperables para el apoyo logístico (imposibilidad de transporte terrestre por falta de vehículos adecuados y pésimas condiciones de transitabilidad y en las fases finales de los combates, disponibilidad casi nula de helitransporte).
- Existieron asimismo impedimentos insuperables, tanto para el apoyo aéreo directo, cuanto para el apoyo de fuego terrestre (artillería). Entre el 15 y el 25 de mayo el enemigo destruyó la masa de los medios aéreos en Malvinas y el apoyo de la aviación desde el Continente resultó prácticamente inexistente; en cuanto a la Artillería, se dispusieron sólo de 2 GA, sin ninguna posibilidad de acompañar a las fuerzas terrestres por falta de vehículos y ninguna capacidad para transportarla en helicópteros.

Hasta aquí hemos tratado de analizar las condiciones que la propia conducción estratégica creó a las FFTT para librar la batalla en Malvinas; esas condiciones, de por sí negativas, se vieron agravadas a medida que la acción del enemigo se hizo cada vez más intensa, particularmente a partir del desembarco en SAN CARLOS.

III. LA BATALLA AEROTERRESTRE (DEFENSA DE LAS ISLAS) (1)

A. 1ra FASE (CONCENTRACION Y DESEMBARCO BRITANICOS - LOS COMBATES INICIALES) (01/30 May 82) (Gráfico Nro 11)

El 01 de abril, el gobernador británico de las Malvinas fue informado, por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido, que una fuerza argentina de invasión navegaba hacia las islas. Pero resulta evidente que con anterioridad, el gobierno británico había adoptado otro tipo de medidas, pues el 29 de marzo zarparon de Gibraltar el submarino a propulsión nuclear Spartan y el buque de apoyo logístico Fort Austin, transportando efectivos del Servicio Aéreo Especial y del Servicio Especial de Botes (SAB y SES).

El 03 de abril, la Primer Ministro Margaret Thatcher anunció en la Cámara de los Comunes, que de inmediato constituiría una fuerza de tarea de 24 barcos que se desplazaría hacia el Atlántico Sur para reconquistar las Islas Malvinas. Si bien su cálculo, en cuanto a la magnitud de la Fuerza de Tarea fue erróneo, se cumplió con la mayor celeridad el alistamiento de los medios de todo orden, que integrando la "Fuerza Operacional 317", debía cumplir con la "Operación Corporate", designación aplicada por el gobierno británico a su aventura colonialista de retomar, por la fuerza de las armas, la ocupación de las Islas Malvinas y sus dependencias.

La mayor parte de las unidades navales zarparon de Portsmouth el 05 de abril. Desde Gibraltar, lo hicieron varios destructores y fragatas que se reunieron con el grueso de la Fuerza de Tarea en las Azores. También se dirigieron al Atlántico Sur otros tres submarinos a propulsión nu

clear, entre ellos, el Splendid.

En los siguientes días zarparon más buques que se incorporaron a la flota, algunos durante la navegación hacia la isla Asunción y otros efectivizaron la reunión en la mencionada isla.

La Fuerza de Tarea británica empuñó un efectivo de 25.000 hombres y más de 110 buques (sumados los de guerra, los mercantes adaptados y los de apoyo logístico).

Entre el 01 y el 02 de mayo, los ataques aéreos y los bombardeos navales sobre la posición principal fueron intensos y sistemáticos. Además, los británicos efectuaron varias operaciones de engaño, simulando desembarcos masivos en distintos puntos, en tanto que desarrollaban eficaces y continuas operaciones de acción psicológica, por medio de radioemisoras civiles, cuyas emisiones llegaban hasta las islas y propagaban informaciones tergiversadas, ocultando los hechos favorables a las fuerzas argentinas. Estas operaciones, destinadas también a los kelpers, no llegaron a ser contrarrestadas por las emisiones de las radios argentinas continentales, que repetían los comunicados oficiales sobre el desarrollo de las operaciones.

A través de operaciones de guerra electrónica, favorecidas por su indudable superioridad en cantidad y calidad de medios para esa importantísima actividad de la guerra moderna, el enemigo realizó escucha radioeléctrica, interfirió las propias comunicaciones y efectuó transmisiones simuladas para engañar a los medios de inteligencia argentinos sobre sus capacidades, negando hábilmente proporcionar indicios que permitieran efectuar una correcta apreciación de inteligencia de combate a la propia conducción.

Constantemente, y fuera del alcance de la artillería argentina de defensa aérea, los aviones británicos sobrevolaban las posiciones argentinas tomando fotografías para obtener un conocimiento más completo y preciso sobre la distribución de los efectivos argentinos; sobre el armamento; sobre los detalles de las organizaciones defensivas y su correspondiente ubicación. Estas operaciones de reunión de información fueron complementadas por la colaboración de los kelpers y la infiltración de comandos.

No es posible asegurar que los británicos hayan renunciado a una operación directa y rápida sobre Puerto Argentino como consecuencia de haber comprobado la fortaleza de la posición hacia el mar, el poco resultado inmediato de sus bombardeos aéreos y navales en el espíritu de sus defensores, el alto costo de sus incursiones aéreas y navales por la acción efectiva de nuestra defensa, el relativo resultado de sus operaciones de engaño y psicológicas y el riesgo de constituir un gran blanco en el caso de una concentración de medios para el desembarco. Sin embargo, las evidencias permiten apreciar que la decisión de desembarcar en San Carlos y recurrir así a una estrategia de aproximación indirecta, surgió en el comando británico como posible alternativa viable ante lo incierto de los resultados de la estrategia operacional frontal.

1. EL DESEMBARCO BRITANICO Y ACCIONES EN SAN CARLOS

Desde los primeros días de mayo, fuerzas especiales británicas del SAS (Special Air Service) y del SBS (Special Boat Squadron) habían desembarcado en las costas malvinenses para tantear la condición, capacidad y despliegue de las tropas argentinas. De esta forma el enemigo fue reuniendo la información necesaria, complementada por la obtenida por otros medios técnicos e incluso gracias al aporte de marinos que habían servido con anterioridad en el contingente de ocupación británico, que serviría para elegir el lugar más apropiado, de los muchos que existían, para realizar un desembarco anfibio con posibilidades de éxito.

Resultaba claro que la conducción argentina concentraba su máximo esfuerzo en torno a Puerto Argentino, con la existencia de guarniciones menores en Puerto Howard y Bahía Fox (Isla Gran Malvina), y en el istmo de Darwin. La conexión entre estos sectores defensivos se ejecutaría con los Helicópteros del Batallón de Aviación de Combate 601, con barcos veloces de pequeño porte y con patrullaje de aviones PUCARA (Fuerza Aérea) y AEROMACCHI (Armada) desde las bases de Puerto Argentino, Darwin e Isla Borbón (Bahía Elefante). El estrecho de San Carlos, por lo tanto, tenía una importancia estratégica fundamental en el esquema defensivo argentino, razón por la cual se deberían asegurar sus accesos y negarlos al enemigo. En esa idea, y luego de ser repetidamente controlada la localidad de San Carlos por Comandos Argentinos, se adelantó a dicho asentamiento, el día 15 de mayo, el denominado "Equipo de Combate Gue- mes", pequeña fuerza de 60 hombres (incluidos tres oficiales), al mando del Tte 1ro D Carlos Daniel Esteban, constituida por la Sección GATO de la Compañía "C" del Regimiento de Infantería 25, 2 morteros de 81 mm y 2 cañones sin retroceso de 105 mm con sus respectivos sirvientes.

Por su parte la conducción británica desde tiempo atrás, y en base a los planeamientos efectuados en Inglaterra y a bordo del buque Fearless, había considerado tres opciones obvias para la ejecución de un desembarco anfibio: **Primero:** en Bahía Steveley en la Isla Gran Malvina. **Segundo:** asegurar una cabeza de playa en la Isla Soledad, a considerable distancia de Puerto Argentino (San Carlos o Bluff Cove). **Tercero:** descender lo más cerca posible de Puerto Argentino.

La primera opción se rechazó por la excesiva distancia a la principal localidad del archipiélago. La tercera opción, pese a ser la más rápida, imponía el riesgo de asumir un alto costo material, humano e incluso político, razón por la cual fue descartada. Por su parte la segunda opción encuadraba mejor en el concepto británico de cercar, separar y ahogar a las fuerzas argentinas luego que el lamentable hundimiento de nuestro crucero "General Belgrano" paralizara a la flota de superficie y submarinos argentinos en sus bases y que la hábil aproximación de la escuadra enemiga y las limitaciones

técnicas de nuestra aviación -debido a la carencia de equipos de detección de blancos y para operar a grandes distancias- neutralizaran la actuación de ésta última.

La fuerza anfibia inglesa había zarpado el 08 de abril desde la Isla de Ascensión, mientras en Inglaterra maduraba la idea de elegir San Carlos como el lugar de desembarco, a setenta y cinco kilómetros de Puerto Argentino. ¿Por qué habían de decidirse por ese lugar? Porque fracciones de SBS habían informado que no rondaban argentinos en números considerables por allí, conocían la existencia del Puesto Observatorio en Fanning Head el cual debería ser reducido antes de la hora H; tampoco habían descubierto, con sorpresa, indicios de minas en playas ni esparcidas por el mar. Las mismas alturas que rodean el fondeadero proveerían de seguridad a los barcos ya que la aviación argentina contaría con pocos segundos para remontarlos y hacer puntería. En esas alturas podrían instalarse baterías de misiles Rapiers en posiciones elegidas por computadoras desde Inglaterra. Los submarinos argentinos verían dificultados sus movimientos en un lugar tan canalizado y también sería imposible disparar los misiles EXOCET desde aviones al "ocultarse" los buques de la acción de los radares.

El día 15 de mayo los ingleses hundieron en aguas del estrecho de San Carlos al indefenso buque "Isla de los Estados", y al día siguiente una fracción de SAS helitransportada destruyó doce aeronaves argentinas en Bahía Elefante, al Norte de la Isla Gran Malвина, rechazando incluso un contraataque de una sección de Infantería de Marina argentina que se desorganizó al ser abatido su Jefe. El día 19 de mayo el Gabinete de Guerra Inglés autorizó el desembarco definitivamente en San Carlos por lo cual, en condiciones climáticas favorables, en la noche del 20 al 21 de mayo se efectuaron una serie de operaciones de engaño por parte del enemigo sobre la guarnición de Puerto Argentino, incluyendo bombardeos navales intensos sobre playas desiertas y ecos falsos de radar que representaban movimientos de navíos, poco usuales e intensos, próximos a la capital de las islas y desde diferentes direcciones; mientras tanto la verdadera operación "Sutton" ya estaba en marcha y la fuerza de desembarco enemiga realizó repetidos cambios de dirección para internarse, entre las brumas, en aguas del estrecho de San Carlos. A las 0230 del 21 de mayo, al detectar un extraño movimiento de navíos y helicópteros frente a Fanning Head, el Subteniente Reyes a cargo de la posición argentina, ordenó la apertura de fuego de sus armas de apoyo recibiendo casi simultáneamente fuego naval como respuesta, debiendo efectuar numerosos cambios de posición.

La misma había sido fotografiada con medios infrarrojos y una fracción del SBS ya había realizado una aproximación, incluso con altoparlantes, para exigir la rendición de los elementos argentinos hablando en español. Iniciado el fuego de ametralladoras y morteros, luego del primer momento de incertidumbre, se rehizo la Sección GATO y, escuchando la aproximación de helicópteros, abandonando las armas pesadas por resultar ya de

poco uso, la fracción se alejó de Fanning Head logrando romper varias veces el cerco que le tendieran las tropas inglesas. Sin poder establecer las comunicaciones con su Jefe de Compañía, el Subteniente Reyes inició una sacrificada y heroica marcha intentando hacer contacto con propia tropa y siendo perseguido por el enemigo, ocultándose de día, marchando penosamente de noche, casi sin agua ni viveres, llevando consigo suboficiales y soldados que, a pesar de su deficiente estado sanitario por heridas recibidas, lo seguían por no querer rendirse al enemigo. Recién el 14 de junio, al enterarse de la caída de Puerto Argentino y tras 24 días de aislamiento, el citado oficial rindió sus armas y hombres.

Volviendo al día 21 de mayo, más al Sur de San Carlos, un potente elemento del SAS ejecutó una acción de diversión sobre la Guarnición Argentina de Darwin a fin de aferrarla para evitar su posible helitransporte hacia la zona donde se estaba produciendo el desembarco de las Unidades enemigas (Cdo 40, Cdo 42, Cdo 45, 3er y 2do Regimiento de Paracaidistas) y sus elementos de apoyo.

Simultáneamente a lo ocurrido con la Sección GATO en Fanning Head el Jefe de Compañía en Puerto San Carlos (Tte 1ro Esteban), sintiendo el bombardeo naval, esperaba establecer infructuosamente comunicación con GATO, habiendo adelantado patrullas de exploración las que informaron que algunas fracciones inglesas se aproximaban a la localidad en formación de cadena. Ante estos hechos procedió el Jefe de Compañía a efectuar cambios de posición a fin de sustraerse al cerco enemigo, logrando comunicación con Puerto Argentino para informar acerca del desembarco británico a las 0830 horas (desde allí se envió a un Aeromacchi de la Armada que sobrevoló la flota descargando su armamento sobre una fragata en el desarrollo de una arriesgada acción). Mientras tanto la Sección disminuida del Tte 1ro Esteban lograba averiar un helicóptero SEA KING con fuego reunido y cambiando constantemente de posición pudo derribar dos helicópteros GAZELLE y dañar a un tercero, en un combate singular que duró entre 20 y 25 minutos sin sufrir bajas. La población se mostró hostil burlándose de los soldados argentinos y guiando a los británicos hasta la propia posición. Una vez que se logró romper el contacto con el enemigo, la Sección -después de una durísima marcha de tres días- llegó a la localidad de Douglas Paddock, lugar donde sistemáticamente se controló a la población; por turnos se racionó de los abastecimientos exigentes, se pasó al descanso en lugares relativamente confortables y se recompuso el material y equipo, realizándose inclusive una formación el día 25 de mayo. Ese mismo día se restableció el contacto radioeléctrico con Puerto Argentino (hacia el cual había partido un estafeta en tractor), materializándose la recuperación de nuestra fracción el día 26 de mayo por medio de 4 helicópteros del Ejército que lo llevaron a Puerto Argentino.

Pese a los ataques de la aviación argentina los días 21, 23, 24 y 25 de mayo sobre la flota enemiga, los bri

tánicos habían logrado consolidar y reforzar su cabeza de playa sin sufrir daños de consideración, poniendo inicialmente más de 4.000 hombres en tierra. Lentamente comenzó su expansión hacia el Sur y el Este. La Guarnición Argentina en Darwin esperaba alerta el inminente combate.

2. EL COMBATE DE DARWIN - PRADERA DEL GANSO

a. Introducción

1) El 22 de mayo el enemigo consolidó su cabeza de playa en Puerto San Carlos y establecimiento San Carlos, constituida en el orden de cinco Regimientos con sus respectivos apoyos de fuego, de combate y logísticos; además se sabía que todavía disponía de importantes efectivos embarcados.

2) Capacidad más probable que se le adjudicó

Ejecutar una operación terrestre, de envergadura sobre Darwin y posteriormente sobre el flanco Oeste de la posición de Puerto Argentino; o, ejecutar una operación sobre Puerto Argentino sin la conquista previa de Darwin.

b. Composición y poder de combate relativo de la FI Mercedes entre el 01 y el 29 de mayo

1) Propia Tropa

- Total: 881 hombres

2) Enemigo

- Total: 700 hombres

No se incluyen en los efectivos del enemigo los empleados para apoyo de fuego, comunicaciones, helicópteros, etc.

c. Desarrollo de las acciones

1) 27 de mayo

A media mañana se escuchó ruido de combate desde el sector cubierto por la Sec Expl del R1 12, no resulta posible el contacto con el J Sec (falta de medios de comunicaciones); se estimaba que la misma era atacada por efectivos importantes.

La Ca "A" abrió fuego con sus armas pesadas y CA 105 mm sobre las avenidas de aproximación del enemigo; durante la tarde se ejecutaron 4 intensos ataques aéreos, en particular sobre Ca "A" y Ba A/GA Aerot 4; a las 2250 horas se inició un intenso cañoneo naval desde ND y A Camp sobre la Ca "A". Casi simultáneamente se reanudó el combate, con intensidad, en la zona de la Sec Expl.

2) 28 de mayo

A las 0230 horas el enemigo lanzó su infantería sobre las posiciones de la Ca "A".

La posición de la Ca "A" fue batida en forma masiva con fuego de A, Mor, Armas Antitanques y fuegos navales.

- 3) El J Fuerza de Tarea Mercedes ordenó el empleo de la Sec Reserva, con misión de ejecutar el contra-ataque; en cumplimiento de esta misión el Jefe de la Sec (Tte Estevez) murió heroicamente junto con parte importante de su fracción

Cabe destacar la acción cumplida por la Ba A/GA aerot 4 (3 Pza(s) a cargo del Tte 1ro Chanampa), la que mantuvo el régimen de fuego para satisfacer los insistentes pedidos de apoyo.

- 4) A las 1030 horas el J FT decidió lanzar un contra ataque por el Este de la posición para bloquear una penetración enemiga; esta misión fue cumplida por la 2da Sec de la Ca "C" del RI 25 a cargo del Subteniente Gomez Centurion, quien en una heroica acción provocó importantes bajas y retardo al enemigo, circunstancia en la que murió el J de Regimiento de Paracaidista Inglés, Tcnl Jones.

5) Situación de la FT Mercedes el 282100 May 82

- a) La Compañía "C" del RI 12 se replegó combatiendo y ocupó el linde Sur y Oeste de la localidad.
- b) La Sección de Artillería Antiaérea 35 mm fue destruida.
- c) La Ba A/GA Aerot 4 se encuentra con sus posiciones peligrosamente expuestas, no hallándose en alcance para apoyar (por la proximidad del enemigo) la continuidad de la defensa.
- d) Se perdieron todos los morteros y armas pesadas.
- e) Las bajas son importantes.
- f) Se perdieron todo tipo de comunicaciones con los principales elementos de Comandos de las Islas.

6) 29 de mayo

Finalmente, en horas de la mañana, el J FT Mercedes, autoconvencido de que toda posterior resistencia no variaría el resultado final del combate y que era primordial velar por la vida de sus hombres decidió deponer las armas, previamente haber obtenido la libertad de acción para adoptar esta u otra decisión, de su comandante.

Sus tropas habían luchado casi 36 horas y esta

ban prácticamente agotadas; sus piezas de apoyo no existían.

Una larga y penosa odisea había cumplido el R1 12 antes de que sus efectivos arribaran a Pradera del Ganso.

A pesar de todo lo expuesto, el valor del Soldado Argentino se vio refrendado en la sangre de los Héroes de Pradera del Ganso.

B. 2da FASE (APROXIMACION Y ESTRECHAMIENTO DEL CERCO) (31 May 10 Jun 82) (Gráfico Nro 12)

Producida la caída de la posición defensiva organizada en Darwin, comenzó a cernirse sobre Puerto Argentino el cerco estratégico operacional, concebido por el enemigo sobre dicha localidad y materializado por la aproximación terrestre desde el Oeste Suroeste y por la creciente presión naval desde el Este.

Antes de entrar en el tema propiamente dicho, conviene recordar que Puerto Argentino constituyó, desde el inicio de las operaciones por parte de la Fuerza de Tareas británica, el principal objetivo estratégico.

A consecuencia de ello, la masa de nuestras fuerzas se emplazaron en dicha localidad y sus alrededores en función de una actitud estratégica operacional defensiva. (Gráfico Nro 13.

En función de lo expresado precedentemente, resultó fundamental que el despliegue de los propios medios se hiciera de manera tal que resultase muy costoso al enemigo intentar una acción directa sobre este objetivo primordial.

Como elemento de apoyo de fuego, se disponía de los Grupos de Artillería 3 y Aerot 4.

Posteriormente se agregaron seis obuses pertenecientes al BIM 5, que quedaron a órdenes del jefe del GA 3.

A partir del desembarco en San Carlos, la inteligencia disponible permitía apreciar que el enemigo estaría en condiciones de ocupar las alturas Two Sisters o Monte Longdon a fin de atraer fuerzas en esa dirección y favorecer una acción principal consistente en un poderoso asalto anfibio desde el Este para ocupar rápidamente Puerto Argentino.

Para hacer frente a esta situación se debió estructurar una posición defensiva sobreextendida cubriendo un gran espacio con reducidos efectivos. La capacidad británica de desembarcar en numerosos lugares y su más que eficiente movilidad táctica (helitransporte) obligó a adoptar previsiones para asegurar la posición en los 360°.

Es necesario tener presente, a fin de asegurar una cabal comprensión de los hechos que ocurrieron en la defensa de Puerto Argentino, que la limitación de la movilidad táctica de las propias fuerzas a causa de las características del terreno, el escaso desarrollo vial y la insuficiente

cantidad de medios de transporte disponibles, configuró un permanente problema para la propia conducción que se agravó a medida que el enemigo estrechó su cerco estratégico operacional sobre Puerto Argentino.

Como se expresó anteriormente, esta fase constituyó la aproximación y preparación del cerco británico materializado a través de acciones de hostigamiento aéreo, naval y permanentes actividades de exploración, como así también una permanente actividad de las artillerías de campaña enemiga y propia.

En esta primera etapa de la batalla, la presión enemiga sobre Puerto Argentino desde aire, mar y tierra provocó los siguientes efectos:

1. Anulación del abastecimiento por vía marítima con los consiguientes problemas logísticos.
2. Acciones de hostigamiento y perturbación por parte de patrullas aéreas, reales o simuladas, que provocaban daños físicos y materiales además de largas y continuas alarmas antiaéreas que demoraban las actividades, perturbaban el descanso y alteraban los nervios, con el consiguiente deterioro moral de las tropas.
3. Un creciente hostigamiento naval que, entre las 21 y 23 horas de cada día y hasta las 4 de la madrugada del siguiente, provocaba sensación de inseguridad, aislamiento y fragilidad psicológica en las tropas.
4. Permanente actividad de guerra electrónica, simulando la aproximación de naves o helicópteros que, al aparecer en las pantallas de los radares, obligaban a alertar y alistar medios hasta que se comprobaba su falsedad, incrementando así el sentimiento de inseguridad en las tropas.

En esta fase de la batalla, el intensivo empleo por parte del enemigo de helicópteros en el desplazamiento de tropas, piezas de artillería de campaña, de defensa aérea, de exploración, vehículos, abastecimientos, tanto de día como de noche o con malas condiciones de visibilidad y el mantenimiento de una adecuada cobertura aérea que configuró un cuadro de superioridad en el aire que no pudo ser superado por la aviación propia, permitió a los ingleses mantener un alto grado de movilidad, velocidad e iniciativa en las acciones.

La artillería de campaña británica aprovechó las ventajas que, con respecto a la propia, tenía tanto en material como en medios de adquisición de blancos, lo cual le permitió realizar un continuo y sistemático fuego de hostigamiento. El logro de la superioridad de fuego británica sobre la artillería argentina no pudo, por el contrario, neutralizar la acción de los propios fuegos que, en base a la dispersión de las propias baterías, radares, de vigilancia y depósitos logísticos, el enmascaramiento y la fortificación y los frecuentes cambios de posición, lograron mantener un sostenido fuego sobre las posiciones británicas.

El enemigo buscó mantener aferrados a los efectivos propios sobre varias direcciones con la finalidad de dispersar esfuerzos de la defensa. Para ello, se valió de permanentes acciones de infiltración e intentos de desembarcos nocturnos, reales o simulados, sobre distintos sectores del dispositivo defensivo a través de operaciones anfibia o aeromóviles.

En esta primera etapa de la batalla, se produjeron intensas acciones de combate por parte de elementos conformados por tropas Comandos, tanto enemigas como propias, a fin de obtener información sobre el terreno y el enemigo. Para propia tropa, estos elementos constituyeron el medio excluyente para la ejecución de la exploración y en el control del terreno, buscando negar al enemigo el dominio de la zona.

El día 07 de junio a las 1100 horas se observó, desde posiciones del RI 4, el desplazamiento de un navio hacia el Oeste así como también el de otras embarcaciones menores en la zona de Bahía Agradable. Se procedió a solicitar apoyo de la Fuerza Aérea, actividad que no se pudo cumplir ese día. El 08 de junio se ejecutó un exitoso ataque aéreo sobre fuerzas enemigas que intentaban realizar un desembarco en Bahía Agradable. A consecuencia de ésta acción, el enemigo sufrió un duro revés, resultando destruidos los buques Sir Galahad y Sir Tristan, con un total de 150 bajas (50 muertos y 100 heridos).

C. 3ra FASE (LA DEFENSA DE PUERTO ARGENTINO Y EL ASALTO FINAL) (11/14 Jun 82) (Gráfico Nro 14)

El día 11 de junio, el Tercer Batallón de Paracaidistas Inglés atacó la altura Monte Longdon, defendido por parte del RI 7, que había organizado una posición defensiva apoyada en dicha altura. Los efectivos británicos superiores en número y en armamento aferraron a las tropas argentinas que ocupaban la posición. La progresión de la acción provocó combates cuerpo a cuerpo en varios sectores del dispositivo propio. De los 278 hombres que disponía el Jefe del Subsector defensivo pudieron replegarse sólo 78 hombres. El enemigo sufrió 70 bajas; finalmente la posición cayó en su poder.

Este combate, junto con el de Pradera del Ganso, constituyen sin duda dos heroicas acciones que están a la altura de las mejores tradiciones del Ejército Argentino, en cuanto a cumplimiento del deber y virtudes en combates librados en las peores condiciones.

Nada mejor que tomar dos opiniones del enemigo sobre el combate de Longdon. El Almirante Fieldhouse dijo (2) "combate extremadamente violento contra uno de los mejores batallones del enemigo"... "contra una posición argentina fuertemente defendida y muy bien constituida" (sabemos que no era un batallón propio sino una Ca I reforzada con armas pesadas, ingenieros de combate y apoyo de artillería). En tanto el Tcnl Hew Pike Jefe del B Parac 3 británico que condujo el ataque, ha escrito en un detallado relato del combate (3) refiriéndose a nuestras tropas en el Longdon

"la mayoría, paisanos de uniforme, algunos pocos, menos que muchachos, pero con soldados profesionales hechos de material más duro para organizarlos y conseguir fuerza y disciplina". Más adelante refiriéndose a la victoria expresa: "...la emoción dominante no fue la alegría de la victoria, sino la contrariedad y tristeza ante tantos muertos y heridos".

El Batallón de Comandos 45 (de organización similar a un regimiento) atacó la posición defensiva organizada por parte del RI 4 en el Monte Two Sisters y realizando una rápida penetración logró, posteriormente, rodear a las tropas que defendían el sector. Sólo un reducido grupo de hombres logró desprenderse y abrirse paso hacia la zona de Tumbledown. La posición cayó en poder del enemigo.

Luego de ocupar el Monte Two Sisters, el enemigo atacó la posición defensiva organizada por parte del RI 4 sobre el Monte Harriet. Mientras que el Batallón de Comandos 42 del enemigo operaba frontalmente a los efectivos propios, tropas británicas sorprendieron a los defensores atacando por la retaguardia, obligando a combatir con frente invertido al mismo tiempo que continuaba la acción frontal. Finalmente, la progresión del ataque inglés consiguió desarticular la posición y conquistar la altura.

Con la caída de estos tres terrenos llaves en poder del enemigo, la primera línea de la posición defensiva de Puerto Argentino se había perdido.

A partir de la conquista por parte del enemigo de las alturas ubicadas al Oeste, propias tropas buscaban reajustar su dispositivo a fin de detener el incontenible avance británico.

El RI 7 ocupaba una posición defensiva organizada en las alturas de Wireless Ridge. El día 13 de junio el Segundo Batallón de Paracaidistas británico atacó la posición penetrándola en varios sectores obligando a replegar a los defensores a fin de evitar el aniquilamiento. Finalmente, con las primeras luces del día 14 de junio, el enemigo logró apoderarse de esa altura.

Los Guardias Escoceses atacaron el Monte Tumbledown. Es en esta etapa de la batalla en la cual los duelos entre la artillería de campaña británica y argentina, adquirieron la mayor intensidad. En esta altura parte de los efectivos del BIM 5 habían organizado una posición defensiva que debió soportar un intenso fuego de preparación. Posteriormente los británicos atacaron la posición; el propio enemigo reconoció que debió soportar una de las más violentas de las acciones debido a la eficiencia operacional de las tropas argentinas. Sin embargo, la superioridad enemiga se hizo sentir y los defensores debieron replegarse pasando la altura a manos del enemigo. Simultáneamente tropas pertenecientes a los Guardias Escoceses ocuparon la altura de Sapper Hill en donde encontraron débil resistencia.

El día 14 de junio al mediodía se presentaba la siguiente situación: la defensa había sido desarticulada y el cerco táctico se había cerrado totalmente sobre Puerto Argen-

tino. Los británicos controlaban las alturas próximas a la localidad, desde donde podían ejecutar fuegos precisos sobre tropas que no disponían ni espacio para maniobrar ni libertad de acción.

La artillería propia apenas contaba con el 50% de las piezas del GA 3 en servicio, mientras que las restantes correspondientes al GA Aerot y a la Batería del BIM 5, estaban inutilizadas.

La situación psicofísica de las tropas en general era crítica. El agotamiento, producto de un esfuerzo sostenido, continuos repliegues y combates a lo largo de 44 días había concluido con la voluntad de lucha.

A las 1600 horas de este día, representantes del enemigo se hicieron presentes en Puerto Argentino a fin de acordar los términos de la capitulación.

El General británico, Jeremy Moore, ante la pregunta de un periodista respecto a la calidad combativa de las tropas argentinas respondió: "La Fuerza Aérea Argentina fue valerosa en extremo y excelente en su preparación. Los oficiales y comandos en tierra también actuaron estupendamente. Buena, muy buena la artillería y muy buenas también las posiciones de ametralladoras, determinadas a quedarse hasta agotar totalmente la resistencia. Tal es así que, en algunos casos, los soldados argentinos tuvieron que ser prácticamente arrancados de sus puestos, a los que se aferraban como una ostra a su concha" (4).

D. EL DESEMPEÑO DE LAS FUERZAS TERRESTRES

A partir del momento en que se conoció la derrota argentina el triunfalismo inicial comenzó a transformarse, primero en desconcierto y asombro; luego, en reproche intolerante y acusador; finalmente, en la búsqueda de los chivos expiatorios.

Para el Ejército, ante la arremetida de los sectores políticos -cuyas dirigencias, salvo contadas excepciones, apoyaron las decisiones y las acciones ejecutadas- y de los sectores ideológicos vinculados con la subversión, así como el vacío informativo que la propia Institución generó, significó configurar ante la opinión pública nacional y extranjera, la imagen falsa -por cierto- aunque lamentablemente vigente aún en alguna medida, de haber sido el único responsable de la derrota.

Otras líneas argumentales partieron de esa premisa inicial; las principales fueron:

- Los efectivos del Ejército en Malvinas evidenciaron falta de espíritu de lucha; no se combatió en la medida de las reales posibilidades. Los cuadros rehuyeron el combate y dejaron a la tropa librada a su propia suerte.
- La rendición fue prematura y perjudicial en sus términos; por ello no pudieron consolidarse durante las negociaciones diplomáticas, ni la decisión política de recuperar las Malvinas ni el éxito militar del 02 de abril.

Esos tres argumentos, que han servido para estigmatizar a la Fuerza, son falaces y la prédica resultante debe calificarse de infame.

Respecto de la responsabilidad esencial de la derrota militar, se han desarrollado en los Capítulos II, III y IV los argumentos suficientes para afirmar que aquella fue la consecuencia lógica y directa de los condicionamientos negativos que los niveles estratégicos produjeron con sus decisiones y sus omisiones.

En cuanto a lo prematuro y perjudicial de la rendición, los argumentos para rebatirlo se incluyen en el Apartado IV de este Capítulo.

En cuanto a la forma en que cuadros y tropa combatieron, existen dos maneras de verificarlos: una es el rendimiento de la defensa en todos los combates que se libraron; resultan suficientemente ilustrativos los datos pertinentes. La otra es el análisis del cuadro de bajas basado en el Informe Oficial de CAERCAS. **Gráfico Nro 15 y 16).**

Esta cantidad de muertos, desaparecidos y heridos en combate del Ejército Argentino en Malvinas, demuestra, según un estudio publicado en la Revista Armas y Geoestrategia de mayo de 1983: **(Ver Gráfico Nro 16).**

1. Que hubo 1 Oficial muerto por cada 2 Suboficiales o por cada 9 Soldados muertos en combate; ello representa el doble de la relación orgánica promedio de los Regimientos de Infantería (1 Of por cada 4 Subof y 18 Sold).
2. Que esta relación entre Oficiales, Suboficiales y Soldados muertos en combate, es mayor que la registrada en la generalidad de los casos de los demás Ejércitos, en todas las guerras de este siglo.
3. Que comparando el número de muertos con el total de efectivos del Ejército en Malvinas, resulta levemente inferior a los muertos del Ejército de EEUU en las I y II GGM y muy superior a los muertos del Ejército de EEUU en las guerras de Corea y de Vietnam.

Como en toda guerra hubo errores, defecciones, cobardías y miedos; pero ello de ninguna manera fue la norma, sino la excepción. ¿Quién no recuerda las imágenes impactantes de nuestros pilotos incendiando buques, o del Gr1 Belgrano hundiéndose en alta mar?. Lamentablemente no existen imágenes de los combates terrestres en la primera línea; allí no llegaron los fotógrafos ni los camarógrafos. Sólo hemos visto las que muestran los resultados finales: cascos y fusiles esparcidos por el campo de combate o grupos de prisioneros con las manos en alto... Pero hoy podemos aportar estos datos que demuestran la forma en que cuadros y tropa supieron cumplir con su sagrado deber militar, en defensa de nuestro honor y de nuestro patrimonio territorial.

En Malvinas el Ejército fue la Fuerza que aportó la mayor cuota de sangre (65% del total de bajas) y el rendi-

miento en combate resultó similar a los registrados, para este tipo de operaciones en la II GM.

IV. LA CAPITULACION Y EL REGRESO

A. CAPITULACION

A consecuencia de algunas de las virtudes desbordadas que padecemos los argentinos (voluntarismo, triunfalismo, hiperemotividad, intuicionismo, etc) y que a no dudarlo constituye parte importante de los vicios adquiridos por nuestro ser nacional, han contribuido a no juzgar imparcialmente esta parte de la guerra. Esto, tanto por civiles como por hombres de armas.

Para no reiterar tal error y en la necesidad de aportar objetivamente elementos que ayuden a juicios más racionales, es de sumo interés analizar desde el punto de vista estrictamente militar, cuál era la situación táctica que se vivía el 14 de junio y en función de ella, las posibilidades, alumbradas por la doctrina vigente y los posibles ejemplos históricos-militares.

El no intentar hacerlo, sería convertir la derrota en permanente, porque mal podemos revertirla si no partimos del conocimiento real de cómo acontecieron los hechos.

Sintetizando la batalla de Puerto Argentino, podemos señalar que su frente Oeste había cedido hasta el límite de la localidad y era cubierto con muchas dificultades.

Las fuerzas que combatieron en Puerto Argentino desde el 06 de junio se encontraban, salvo limitadas excepciones, agotadas; no sólo por el hecho de los combates librados en ese tiempo sino a causa de los desgastes producidos por los 30 a 50 días de permanencia en las posiciones, expuestas a las inclemencias del tiempo, los bombardeos del enemigo y el fuego directo de la artillería de campaña.

Así podemos decir: que ni el terreno disponible, ni la situación imperante permitía reestructurar la posición y ocupar otra al ESTE DE PUERTO ARGENTINO. Es decir que, en esta batalla de cerco y desde un punto de vista militar, la defensa estaba quebrada, desorganizada y sin posibilidades de restablecer una posición medianamente estabilizada. Nos aproximábamos así a la definición, donde las posibilidades no admitían más que la rendición o el aniquilamiento; dado que en la guerra moderna esta situación no se resuelve por el combate cuerpo a cuerpo, sino por el fuego y el estrangulamiento logístico. El comprender adecuadamente esto, permite no sorprenderse si se comparan cuantitativamente el número de efectivos de ambos lados, soslayando la verdadera situación táctica vivida en la defensa de Puerto Argentino.

Sin pretender ignorar la derrota sufrida, pero si ubicarla en su justa dimensión, para aceptar la decisión de la capitulación, tanta veces criticada, observamos que dice el señor Col(R) Marini en su libro "La batalla de Cerco".

"En el cerco táctico, el cercado ha perdido la libertad de maniobra, las partes fundamentales de sus unidades están sometidas a los fuegos de artillería del adversario y se ha armonizado un frente de cerco con adecuadas reservas que anulan cualquier intento de ruptura o liberación".

Finalmente y como ejemplo histórico-militar podemos remitirnos a lo ocurrido en la batalla de Stalingrado, no es necesario por ello compartiendo la corriente de pensamiento que admite el determinismo histórico, pero útil como referencia para la reflexión.

En Puerto Argentino, a las 2100 horas del día 14 de junio se firmó el documento de la capitulación siendo destacable recordar que no fue INCONDICIONAL, se permitió a nuestras fuerzas conservar las banderas, así como el correo y el armamento al personal superior hasta el embarque y no se realizó acción alguna que pudiera afectar el honor de los vencidos.

Creemos que quizás, por esas ironías propias de lo humano, fueron nuestros propios adversarios los que de inmediato y pese a las pasiones propias aún no acalladas luego del reciente combate, quienes reconocieron el valor puesto por nuestros soldados en cumplimiento de su deber. De no haber sido así, la rendición no hubiese admitido los términos mencionados y tampoco hubiera circulado en la prensa mundial los elogios emitidos por distintos Oficiales del Reino Unido de Gran Bretaña acerca de la altivez de los vencidos.

B. EL REGRESO

A partir del 15 de junio, se inició la operación del regreso de las tropas al continente.

La frialdad de la recepción al arribo, las limitaciones a los familiares y camaradas para que pudieran concurrir a la Base Aérea de El Palomar a recibir a quienes regresaban al continente, la rápida dispersión y licenciamiento y durante éste, el relevo de los Jefes de Unidades que combatieron en las Malvinas, ratificó un sentimiento negativo del país y de las Instituciones respecto a sus hombres.

Como ocurre en la mayoría de los hechos, éstos son generados por multiplicidad de causas, pero tal recibimiento no condice para con aquellos hombres que por su acción promovieron estas palabras del propio enemigo:

"Sentimos una sensación espléndida porque, después de la larga y dura serie de batallas en las Islas, sobre tan considerable extensión de terreno especialmente inhóspito, todo haya concluido así. No cabe duda de que los hombres que se nos opusieron eran soldados tenaces y competentes y muchos han muerto en su puesto. Hemos perdido muchísimos hombres". (Palabras del Brigadier Anthony Wilson, Cte de la Br 51 británica).

El paso del tiempo y la realización de estudios, serán elementos que coadyuvarán a revalorizar determinados, com-

portamientos sociales, tan injustos a veces, para quienes fueron protagonistas directos en pos de un anhelo muy caro a los sentimientos nacionales.

NOTAS DEL CAPITULO V

- (1) Adaptación y transcripción parcial del folleto "Guerra de Malvinas - Breve síntesis de las operaciones terrestres" - EMGE (Dir Progr - Jef III - Op).
- (2) Así vencimos - Revista de Publicaciones Navales - Nro 627 - Año 1983.
- (3) Cuerpos de élite - Vol III (Nro 28).
- (4) Revista "La Semana" - Año VI - Nro 296 - 01 Jul 82.

CAPITULO VI

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES

1. Cuando además de la soberanía y la integridad territorial están en juego el honor y la dignidad de la Patria, no hay lugar para cálculos mezquinos ni dudas paralizantes.
2. Por eso, ante el ultimátum de Gran Bretaña a fines de marzo de 1982, después de décadas de actitudes especulativas y claudicantes, la ciudadanía se sintió protagonista y acompañó una decisión política propia de una nación libre que, en el concierto internacional y ejerciendo su capacidad de autodeterminación, procuraba la restitución al patrimonio nacional del territorio insular usurpado en 1833.

Para confirmar esta primera reflexión bastaría recordar las expresiones públicas de la dirigencia política de entonces y de las principales instituciones. Creemos que la siguiente constituye una perfecta síntesis de aquel sentimiento: decía entonces el escritor Ernesto Sábato: "Es una lucha terriblemente desigual contra Gran Bretaña, EEUU, la NATO, la CEE... En Argentina no es una dictadura militar la que lucha. Es el pueblo entero, sus mujeres, sus niños, sus ancianos. Todos, por encima de cualquier color político. Opositores como yo estamos luchando por nuestra dignidad, estamos luchando por extirpar el último resto de colonialismo. No se engañen en Europa; no es una dictadura la que lucha por Malvinas; es la Nación entera".

3. Todo eso fue y es el 02 de ABRIL. Sin embargo, el hecho también significó posteriormente una guerra y una derrota; un 14 de JUNIO, que no ha sido aún bien interpretado en nuestro país.

Por no tener la entereza para enfrentar esa derrota y analizarla objetivamente, muchos argentinos han preferido negar u olvidar aquella fecha y la gesta heroica que a continuación se desarrolló, durante aquellos durísimos y trágicos 74 días.

4. Preservar el honor de los camaradas que defendieron dignamente y hasta el límite de sus reales posibilidades nuestros derechos soberanos en Malvinas, no resultaba de ninguna manera incompatible con reivindicar la decisión política que nos dio el orgullo del 02 de ABRIL. Lo contrario significaría buscar esa reivindicación a costas de la Institución y ello sería inadmisibles.
5. Dos resoluciones, una de nivel estratégico y otra de nivel político, determinaron prematuramente la suerte de las armas argentinas: la aprobación por el Comité Militar de los planes en los niveles de la Estrategia Militar y de la Estrategia Operacional y la decisión del gobierno de los EEUU de apoyar a Gran Bretaña, que significó para ésta el broche de oro a su estrategia después de haber logrado la adhesión de la CEE y la NATO, explotando una clara línea política basada en "la lucha de las democracias contra las dictaduras militares". Ello le aseguraba, principalmente, mantener la capacidad militar necesaria para operar sin limitaciones importantes de medios ni de tiempo.
6. La escalada de la crisis llevó a un conflicto armado que la

conducción nacional no supo o no pudo evitar. Casi sorpresivamente el Ejército tuvo que hacer frente a una guerra para la cual no estaba preparado, en un ambiente geográfico extraño a su tradicional responsabilidad, lo que le provocó una situación de dependencia logística, en particular en la crítica área de transporte de su personal y medios de lucha.

7. Falencias de la conducción política superior que desembocó en una guerra no prevista, insuficiente o inadecuada asignación de medios al TO y concentración precaria o defectuosa, ausencia de una concepción estratégica operacional y consiguiente falta de un accionar conjunto, constituyen el hilo conductor hacia la derrota.
8. El espíritu conjunto se origina en el más alto nivel de la conducción de la guerra, se materializa en la asignación de medios y en las estructuras de comando, lo sustenta intelectualmente la doctrina pero lo hacen una realidad en el ámbito de los hechos los comandantes conjuntos con sus órdenes, que deberían estar por encima de las divergencias menores y de las rivalidades entre las Fuerzas.
9. Las Fuerzas Conjuntas en Malvinas debieron ejecutar la campaña en las peores condiciones imaginables: librar una batalla de cerco en un ambiente geográfico insular, con el aire y el mar controlados por el enemigo, sin posibilidades de empleo de otras fuerzas desde el Continente ni de asegurar su apoyo logístico; careciendo -además- de los principales medios aptos necesarios para cumplir las misiones que le fueron impuestas. Ello limitó definitivamente su libertad de acción e iniciativa. (Ver Gráfico Nro 7).
10. La no materialización de una batalla aeronaval y la insuficiencia de las acciones realizadas sobre la Fuerza de Tareas Británica, llevaron a que la campaña tuviera su definición en la batalla terrestre de Puerto Argentino, que comenzó, como hemos visto, el 1ro de mayo y que asumió las características de una batalla de cerco.
11. La superioridad aérea, naval, electrónica y la movilidad del enemigo limitaron seriamente la obtención de información e impidieron elaborar la inteligencia indispensable para conducir las operaciones en las Islas. El conocimiento de situación fue siempre fragmentario e insuficiente, lo que dificultó la adopción de oportunas y acertadas resoluciones por parte del comandante táctico que operaba en Puerto Argentino.
12. La ejecución del bloqueo inglés con la determinación de la zona de exclusión marítima, complementado posteriormente con el bloqueo aéreo, limitó casi totalmente el apoyo logístico desde el continente, lo que motivó dificultades para mantener un adecuado nivel de abastecimiento de todo tipo. Esta circunstancia repercutió sensiblemente en la capacidad para el combate de las tropas y afectó su estado físico y espiritual. (Ver Gráfico Nro 7).
13. Las fuerzas propias no poseían un adecuado nivel de adiestramiento para operar de noche, ni equipos y medios adecuados para hacerlo. Esto constituyó uno de los condicionamientos más gravitantes en el desarrollo de la batalla, ejecutada en un ámbito geográfico en el que las horas de oscuridad predomina-

ron y donde las operaciones se ejecutaron, casi exclusivamente, de noche.

Los condicionamientos negativos de todo tipo con que las tropas del Ejército debieron enfrentar esta campaña, hasta los combates finales, valorizan la resistencia ofrecida, con la integración de todas las armas, y sobre la base de una estrecha acción de mando que logró extraer de los jóvenes soldados las virtudes ético-espirituales para sobrellevar la prueba del combate, en particular en las extremas condiciones que impone la llamada "línea de combate" o "primera línea". (Ver Gráfico Nro 15).

14. Los medios de apoyo de fuego aéreos, por sus características, costo, disponibilidad de máquinas y limitaciones técnicas, sólo fueron empleados para incidir en la profundidad del dispositivo británico. Dentro de sus alcances, la artillería de campaña demostró ser el medio de apoyo más oportuno, eficaz y económico para batir a los elementos terrestres enemigos en contacto.
15. La acción de mando de los Jefes y Oficiales constituyó uno de los elementos fundamentales para asegurar la disciplina y el espíritu de cuerpo de las tropas argentinas. No hubo exteriorizaciones de pánico ni actos de violación a las leyes de guerra o de delitos contra la propiedad o las personas en el medio civil. Los casos aislados fueron rápida y energicamente sancionados y no desmerecen la actuación de conjunto.

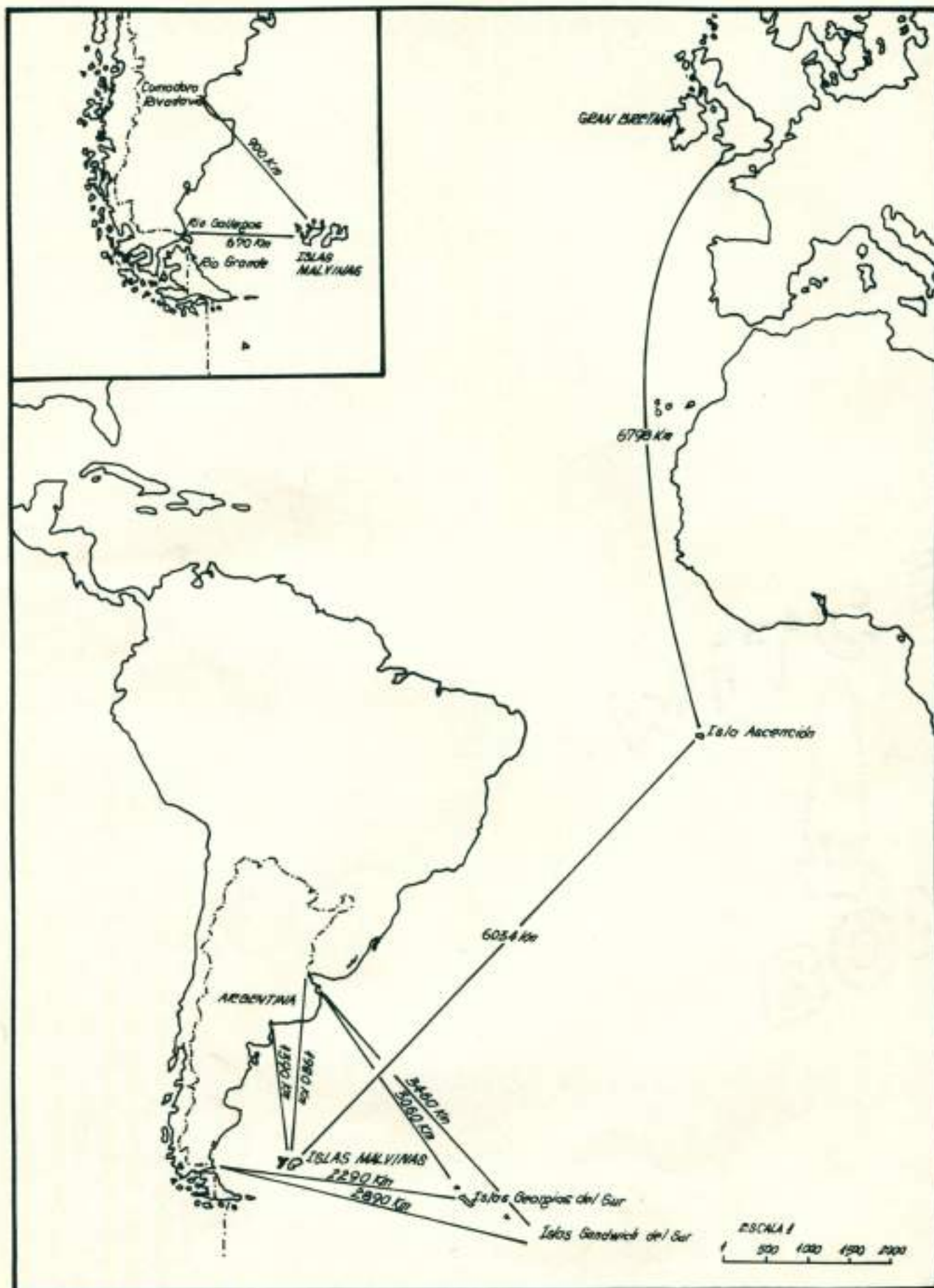
Dicha acción de mando fue determinante para afrontar, con la mayor entereza posible, las inseguridades y contingencias de la batalla ante un enemigo notoriamente superior.

16. Las fuerzas argentinas lucharon de la mejor manera posible dentro de sus limitaciones materiales y su inexperiencia. Los errores cometidos y la derrota en sí, lejos de constituir un menoscabo al honor militar, representa un desafío a la voluntad de superación, a la autocritica y a la permanente reafirmación de la siempre viva llama de combatir por una causa justa. (Ver Gráfico Nro 16).

Se luchó con valor y abnegación, sin distinción de jerarquías o armas; fue una demostración de espíritu de sacrificio y de lucha en el cumplimiento del deber, que debería servir de ejemplo para los argentinos, en especial para los jóvenes, tan necesitados -y tan huérfanos hoy- de ejemplos paradigmáticos.

17. Resulta alentador que desde el ámbito civil se hayan escuchado voces de reconocimiento a las virtudes demostradas por nuestros combatientes. Entre ellas hay una que merece destacarse: "...en la fibra humana de esos hombres heroicos hay mucho de lo que la Argentina necesita para recuperar un lugar en el mundo: sentido del deber, profesionalidad, una ética de la responsabilidad, amor al país". (Del artículo "Revalorizando la guerra de Malvinas", de Manuel Mora y Araujo, en la Revista "Todo es Historia" - Nro 298, abril de 1992).

UBICACIÓN RELATIVA DE LAS ISLAS MALVINAS



ESTRUCTURA DE DEFENSA DEL RUGB

NIVEL	RESPONSABILIDAD	ORGANO DE CONDUCCION	FUNCIONES O COMPETENCIA
ESTR NAC	MAXIMO NIVEL DECISION POLITICA Y CJEFAA	<div> <div>PRIMER MINISTRO GABINETE COMITE DE DEF. Y POL. EXTERIOR</div> <div>JIC (1)</div> </div>	<ul style="list-style-type: none"> - DIRECCION SUPERIOR DE LA DEFENSA NACIONAL. - CONDUCCION SUPERIOR DE LAS FFAA - DISEÑA POLITICA DE DEFENSA.
ESTR MIL	MAXIMO NIVEL DE EJECUCION DE LA POLITICA DE DEFENSA CONJUNTA.	<div> <div>MINISTRO DEF CONSEJO DE DEF (2)</div> <div>EM DEF (3)</div> </div>	<ul style="list-style-type: none"> - ASESORAMIENTO AL PODER POLITICO - NIVEL DECISIONAL DE INSTRUMENTACION DE LA POLITICA DE DEFENSA. • PLANEAM. ESTR. MIL. • SOLUCION PROBLEMAS DE POLITICA DE DEFENSA. • PRIORIDADES EQUIPAM. • CONDUCCION OP. MIL. • ASPECTOS PARLAMENTARIOS Y POLITICOS DE OP. MILITARES.
ESTR OP	NIVEL PLANEAMIENTO Y EJECUCION OP MILITARES	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> <p>COMANDOS ESTREG. OP</p>	<ul style="list-style-type: none"> - RESPONSABLES CONDUCCION DE LAS FUERZAS EN OPERACIONES

(1) JO INT INTELLIGENCE COMMITTEE (Nivel Superior de ICia) Presidente: el jefe Alterno de la Cancilleria. - Además: Dir Seg Gab (J Serv. Secreto) Delegados de Agencias seg e Icia, Cancilleria, Minis- Defensa y Tesoro.

(2) Secr Estado - Ministros - JEM Def - JEM Ej - JEM Naval - JEM Fza Ae - SUBJ EM Def. etc.

(3) EM de Defensa unificado - Su jefe es el JEM Def. Lo conduce el SUBJEM Def y los JTEM Fzas constituyen el COMITE DE JTEEMM.-

ESTRUCTURA DE DEFENSA DE LA REPUBLICA ARGENTINA

NIVEL	ORGANOS DE CONDUCCION	FACULTADES / RESPONSABILIDADES
ESTR NACIONAL		<ul style="list-style-type: none"> - ORGANISMO SUPREMO DE LA NACION Y CTE J FFAA - MAXIMA RESPONSABILIDAD EN LA DIRECCION SUPERIOR DE LA DEF NAC Y COMO CTE J FFAA, LA CONDUCCION SUPERIOR DE ESTAS
ESTR MILITAR		<ul style="list-style-type: none"> - PLANEAR LA ESTR MIL Y LA CONDUCCION ESTRATEGICA DE LAS OP MILITARES - ASIGNAR RESPONSABILIDADES OP V LOS A CADA FUERZA, SEGUN LA PLANIFICACION ESTRATEGICA - ESTABLECER CDOS CONJ Y ESPECIF - FORMULAR LA DOCTRINA CONJUNTA Y POLITICA PARA ADIESTRAMIENTO - RESPONSABILIDADES DE: J.M. CADA CTEJ-DEN
ESTR OPERACIONAL		<ul style="list-style-type: none"> - PLANTEAMIENTO Y EJECUCION DE LAS OP MILITARES - EJERCER LA AUTORIDAD CIVIL Y MILITAR DEL TO - CONDUCCION DE LAS FUERZAS EN OPERACIONES

Gráfico Nro 4

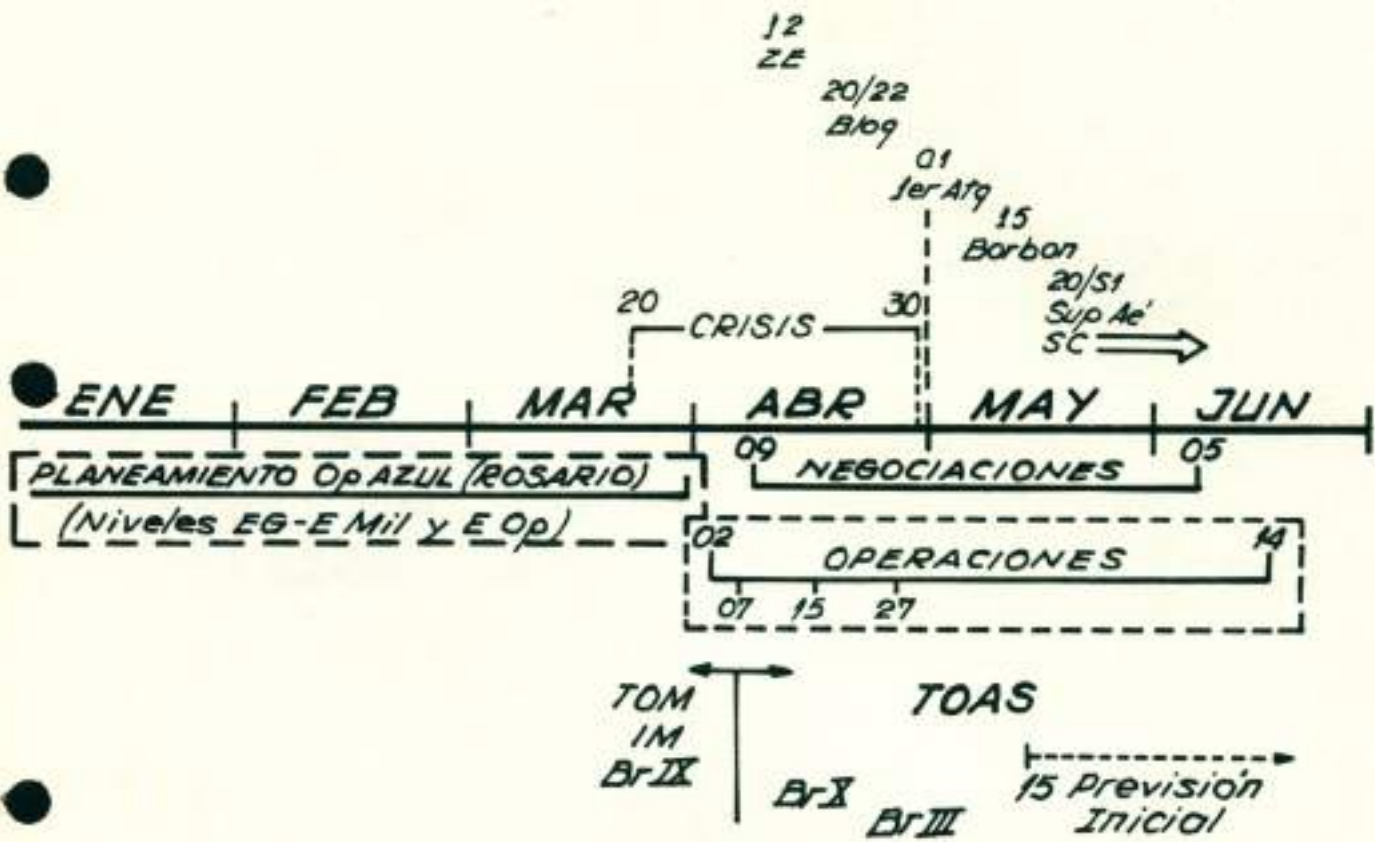
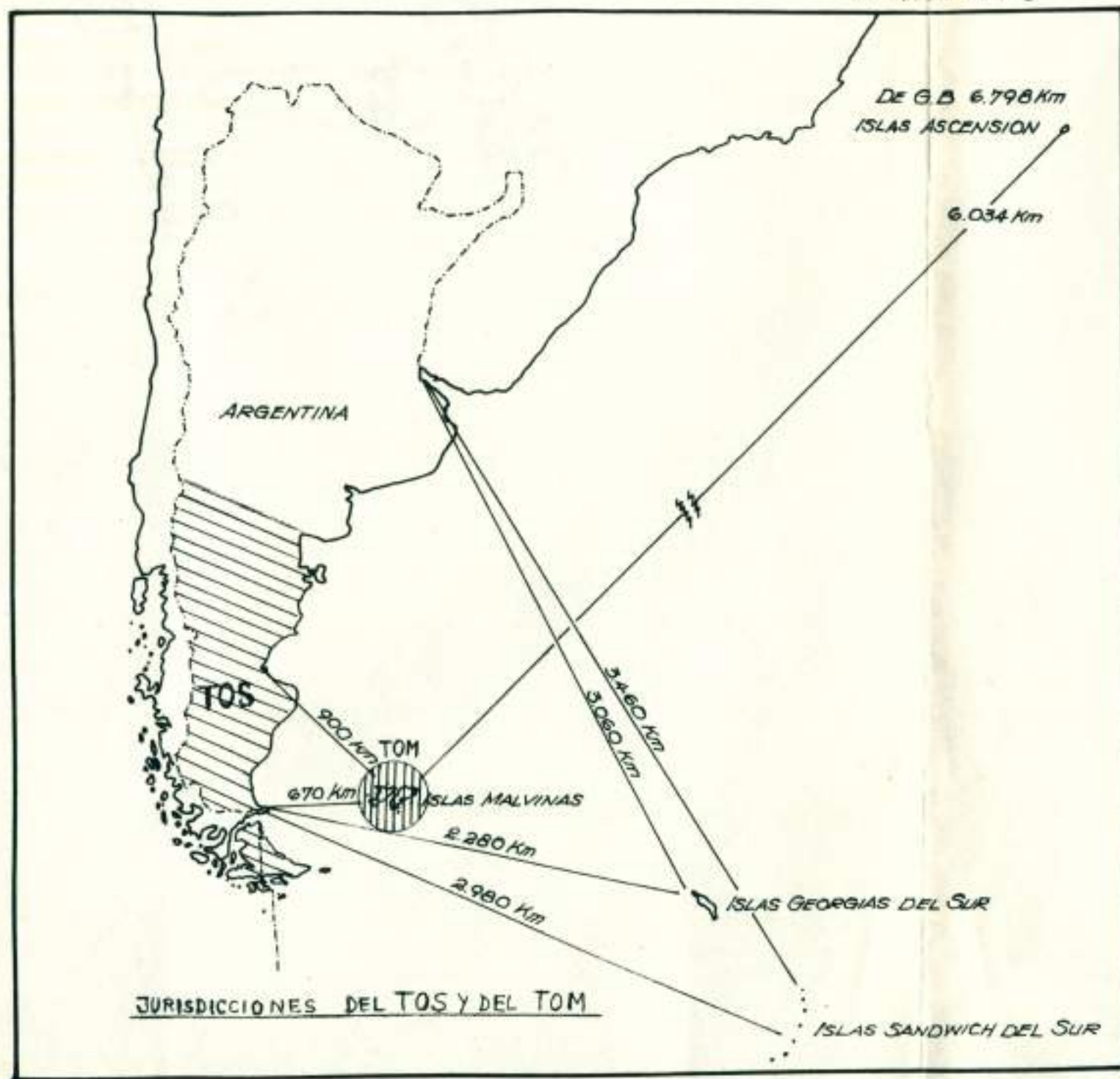


Gráfico Nro 5



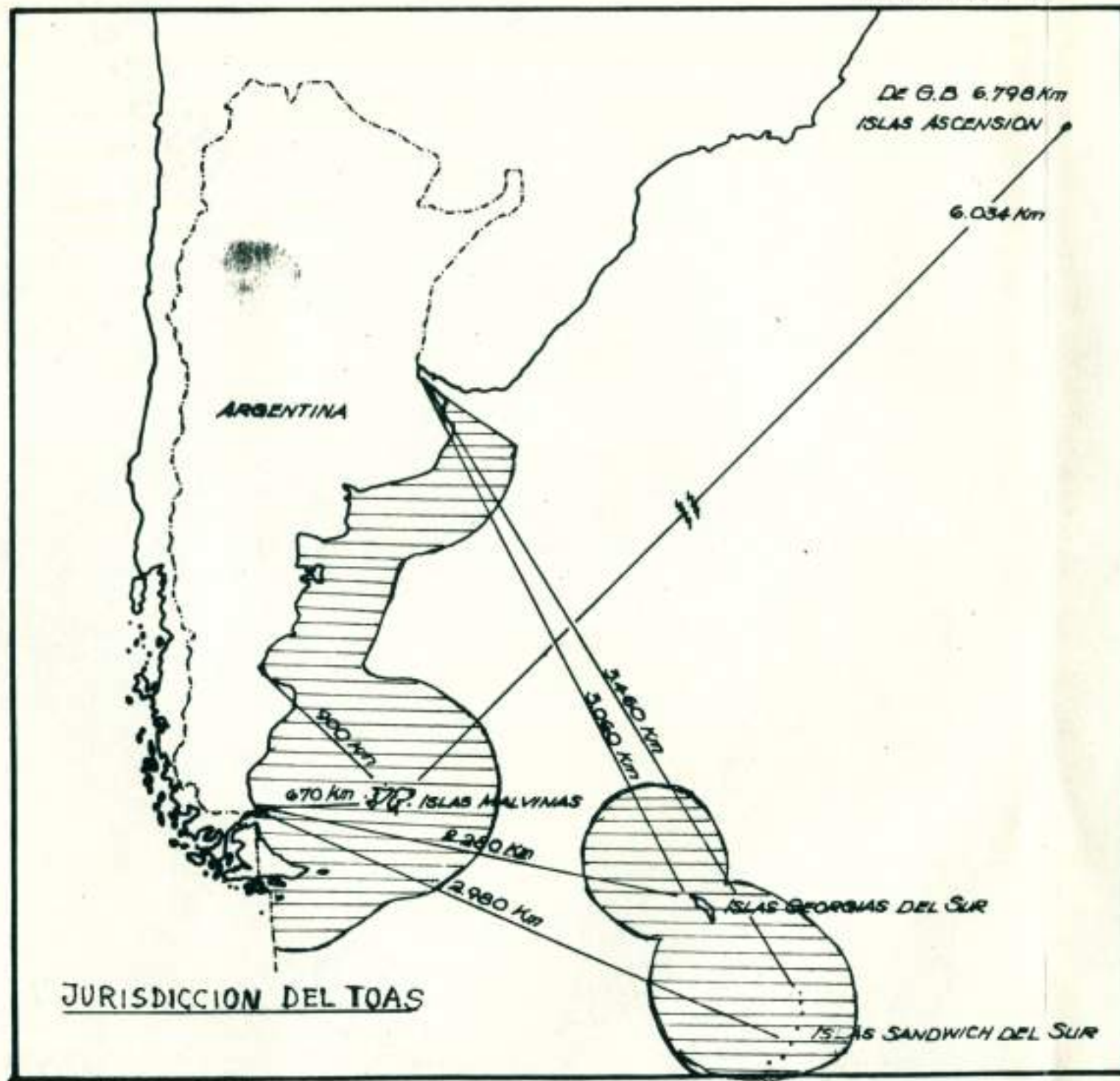


Gráfico Nro 7

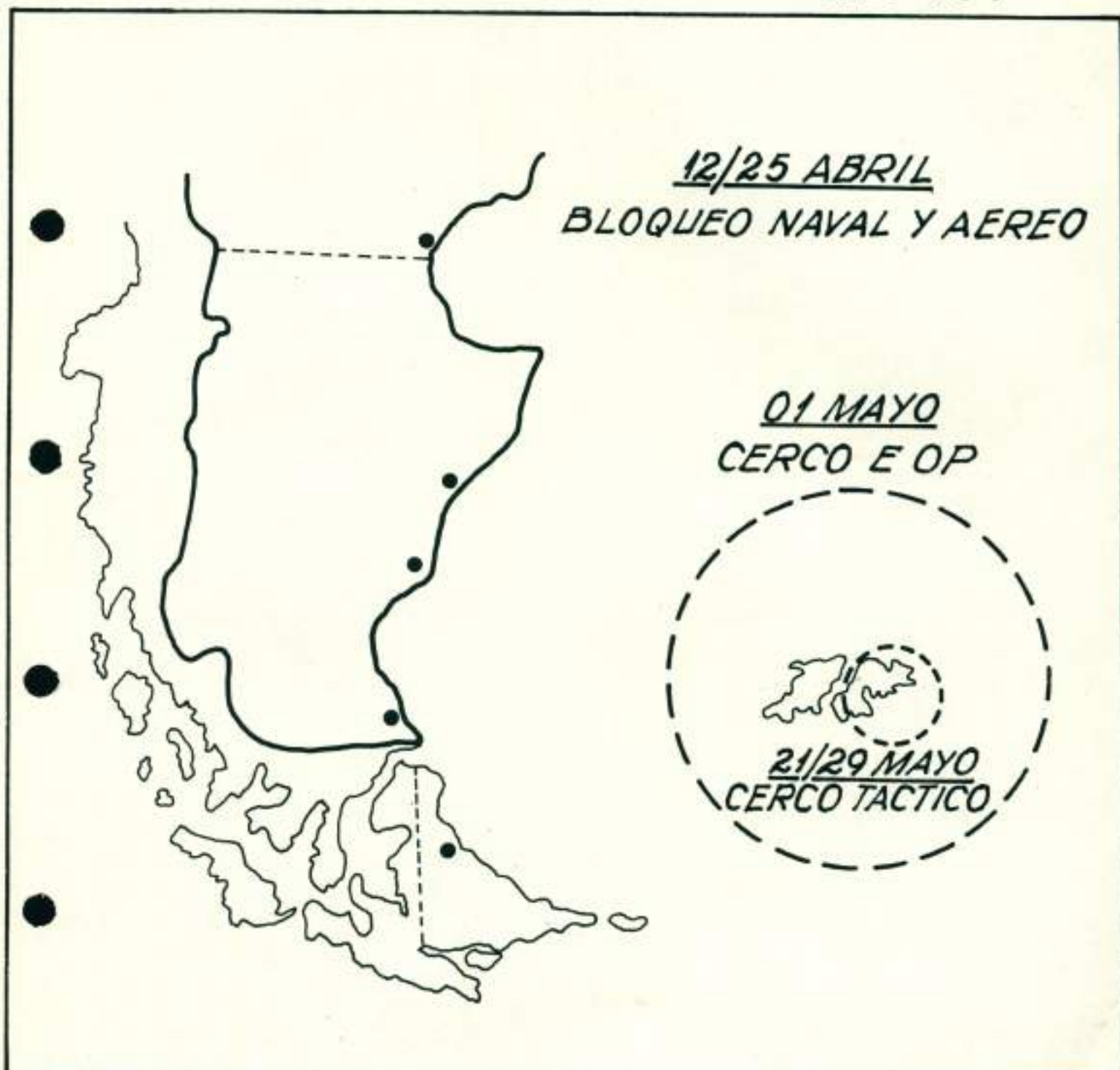
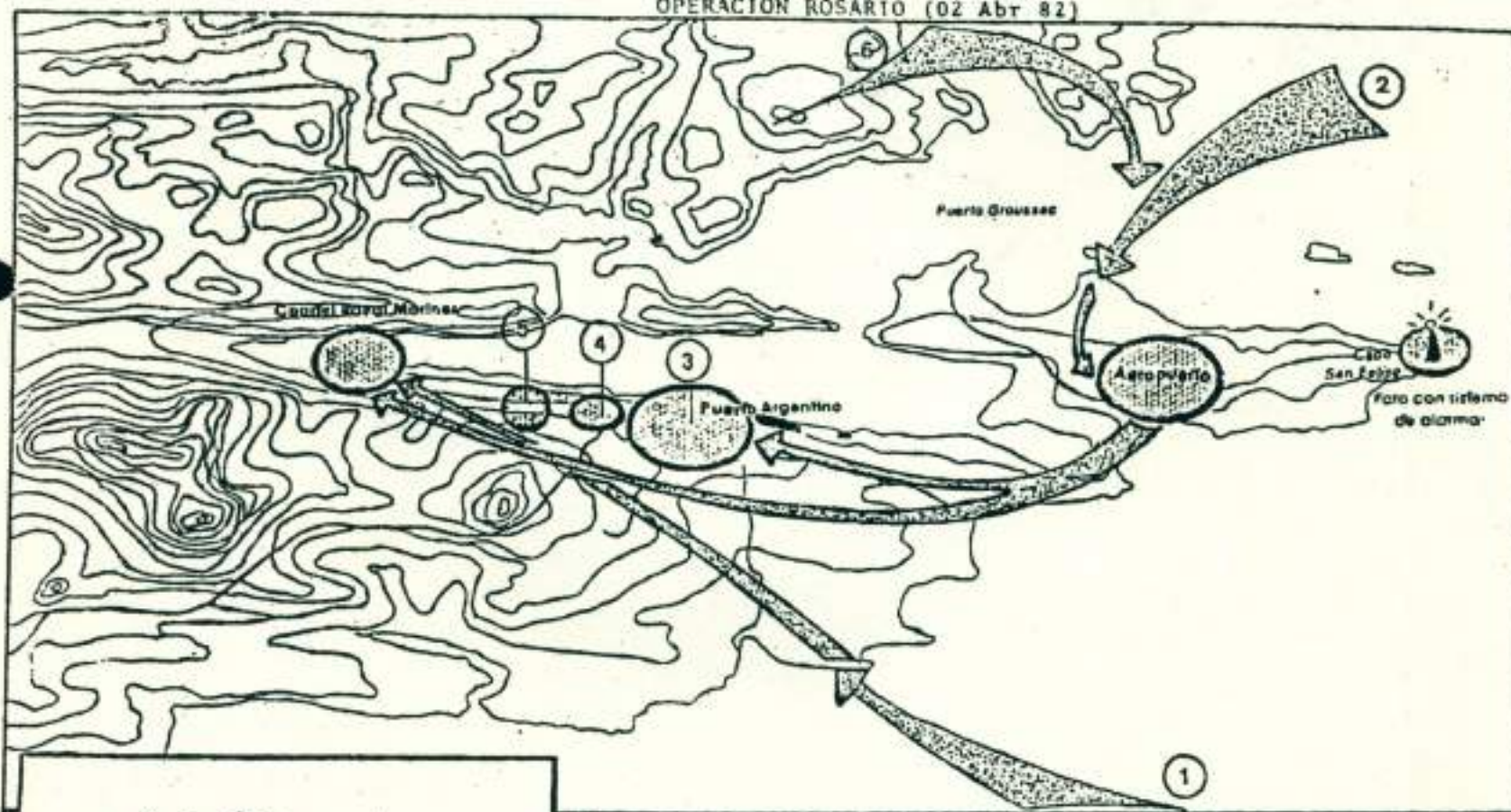


Gráfico Nro 8

OPERACION ROSARIO (02 Abr 82)



REFERENCIAS

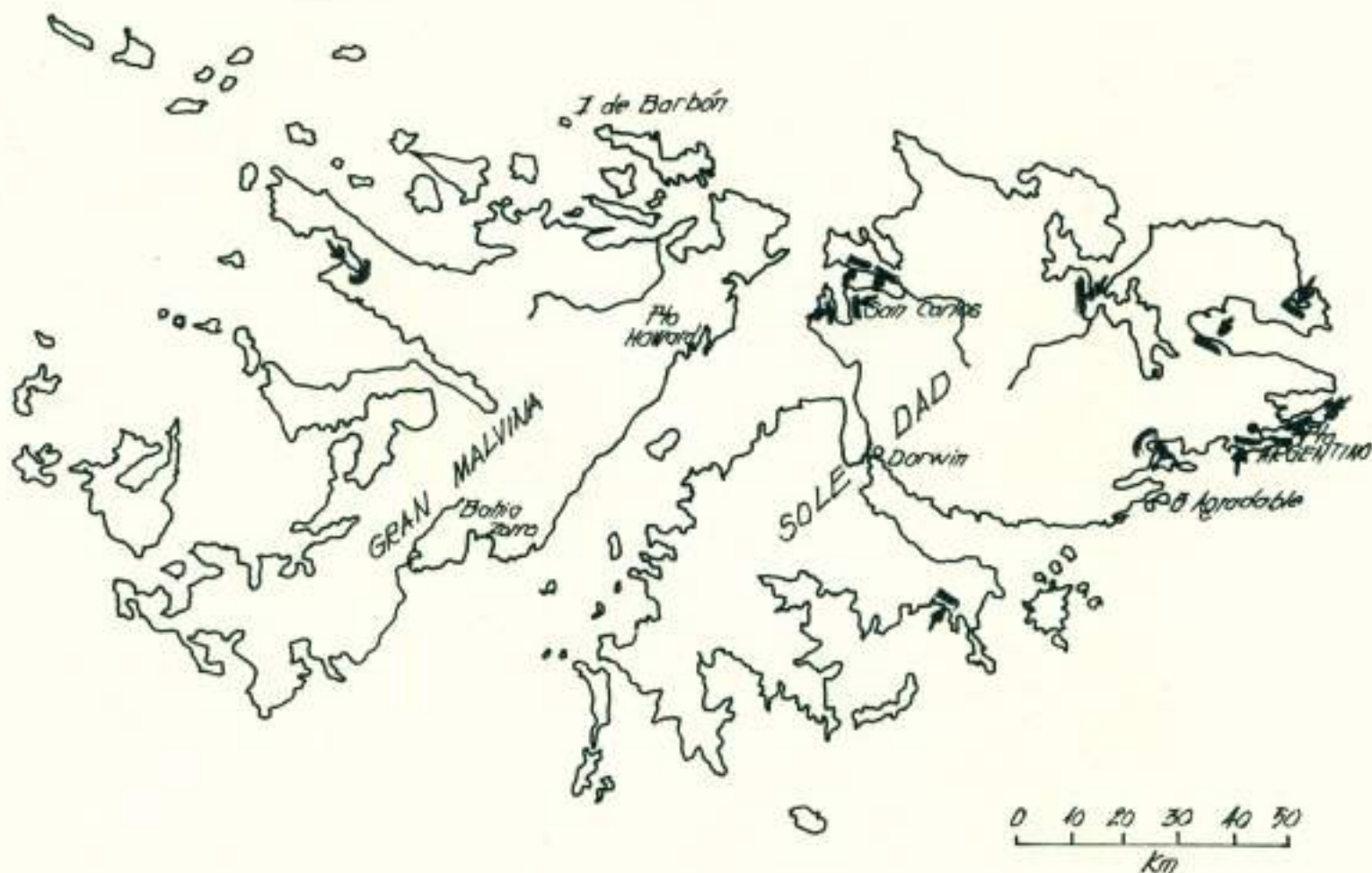
1. H-90: Los Cdo(s) Anf(s) comienzan el desembarco.
2. Operación Anfibia de Desembarco ejecutada por 1 Sec/RI 25(+) constituyendo la vanguardia del BIM 2. Misión: Conquistar el Aeropuerto.
3. Objetivo a ser conquistado por la Agr. Cdo(s) Anf(s), media hora antes del desembarco, y a ser ocupado posteriormente por el BIM 2.
4. Casa del Gobernador. Objetivo de la Agr. Cdo(s) Anf(s) en reemplazo de 2 Sec(s)/RI 25.
5. Posición de bloqueo, organizada por los Cdo(s) Anf(s).
6. El resto del RI 25 aerodesembarca en el Aeropuerto.
7. Ca C/RI 25 ocupa Darwin-Goc. Green mediante una operación aeromóvil.
8. Ca Ing 9 ocupa Bahía Fox mediante una operación anfibia.



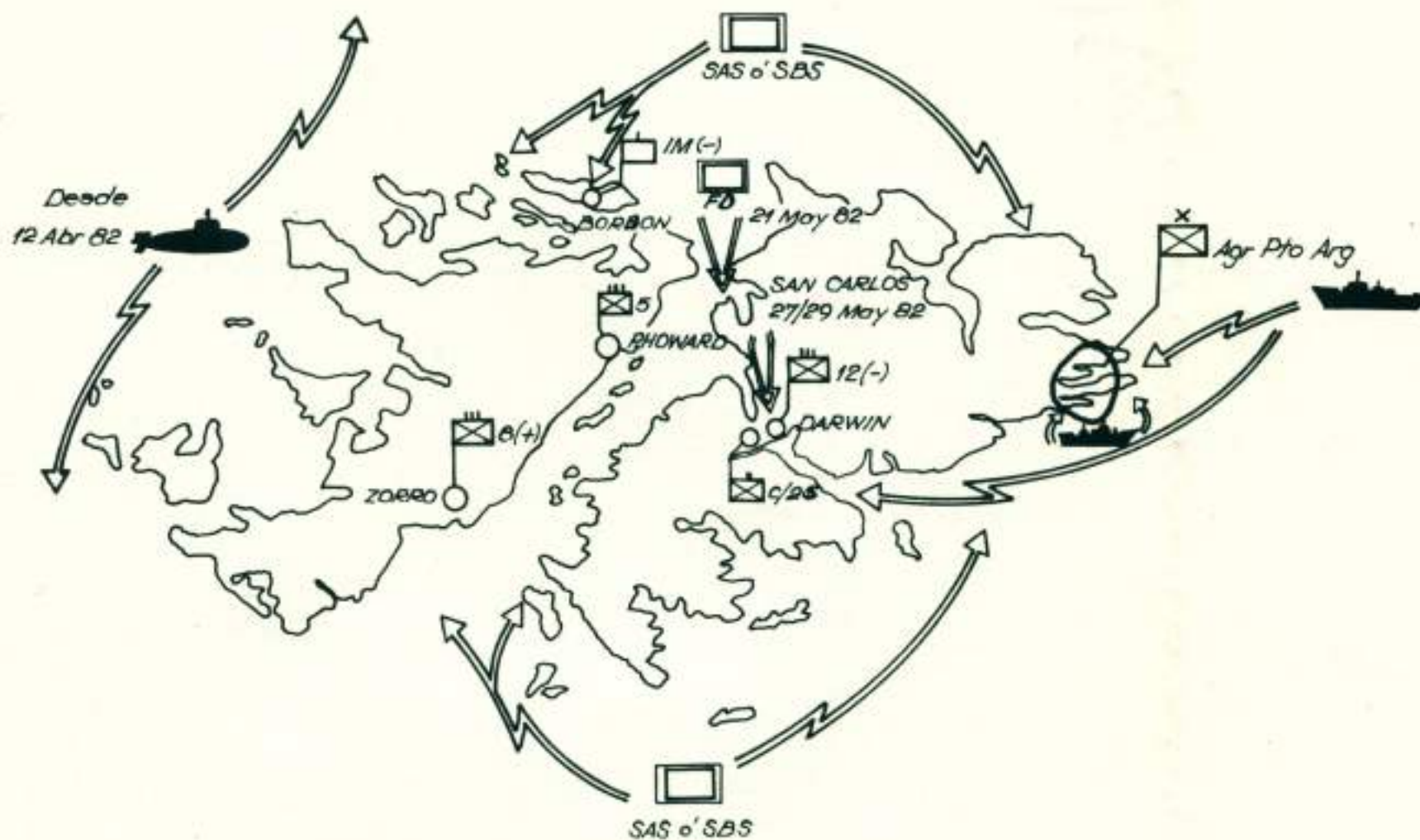
LAS FUERZAS EN PRESENCIA

FT de GRAN BRETAÑA	FUERZAS CONJUNTAS MALVINAS
<p>NAVALES: + 100 buques (+ 40 de guerra 60 de apoyo)</p> <p>AEREAS: ± 250 aviones ± 150 helicópteros</p> <p>TERRESTRE: Fuerza de desembarco anfibia: ± 10.500 H.</p>	<p>NAVALES: 2 Guardacostas PNA – 2/3 Barcos pe- queños (Transp)</p> <p>AEREAS: ± 21 aviones (Pucará, etc) ± 25 helicópteros (19 Ej)</p> <p>TERRESTRE: Fuerzas de Ej e IM : 10.800 H.</p>
<pre> graph TD subgraph Left A[X] --> B[Cdos IM (+)] B --> C[Cdos] C --> D[Parac] D --> E[Art] E --> F[Helic] end subgraph Right G[X] --> H[Cdos] H --> I[Parac] I --> J[Art] J --> K[Helic] end </pre>	<pre> graph TD subgraph Unit1 A1[X] --> B1[Cdos] B1 --> C1[Art] end subgraph Unit2 A2[X] --> B2[Cdos] B2 --> C2[IM] end subgraph Unit3 A3[X] --> B3[Cdos] B3 --> C3[Art] end </pre>
<p><u>APOYOS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> – Los propios de cada Br – Los del Elón Superior (A Naval—Transp,etc) – De EEUU (logístico e información satelitaria) 	<p><u>APOYOS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> – Los propios de cada Br muy restringidos – Desde el Continente: muy limitado al partir del bloqueo (puente aéreo) – F A é del Continente (94 aviones) con mucha limitación

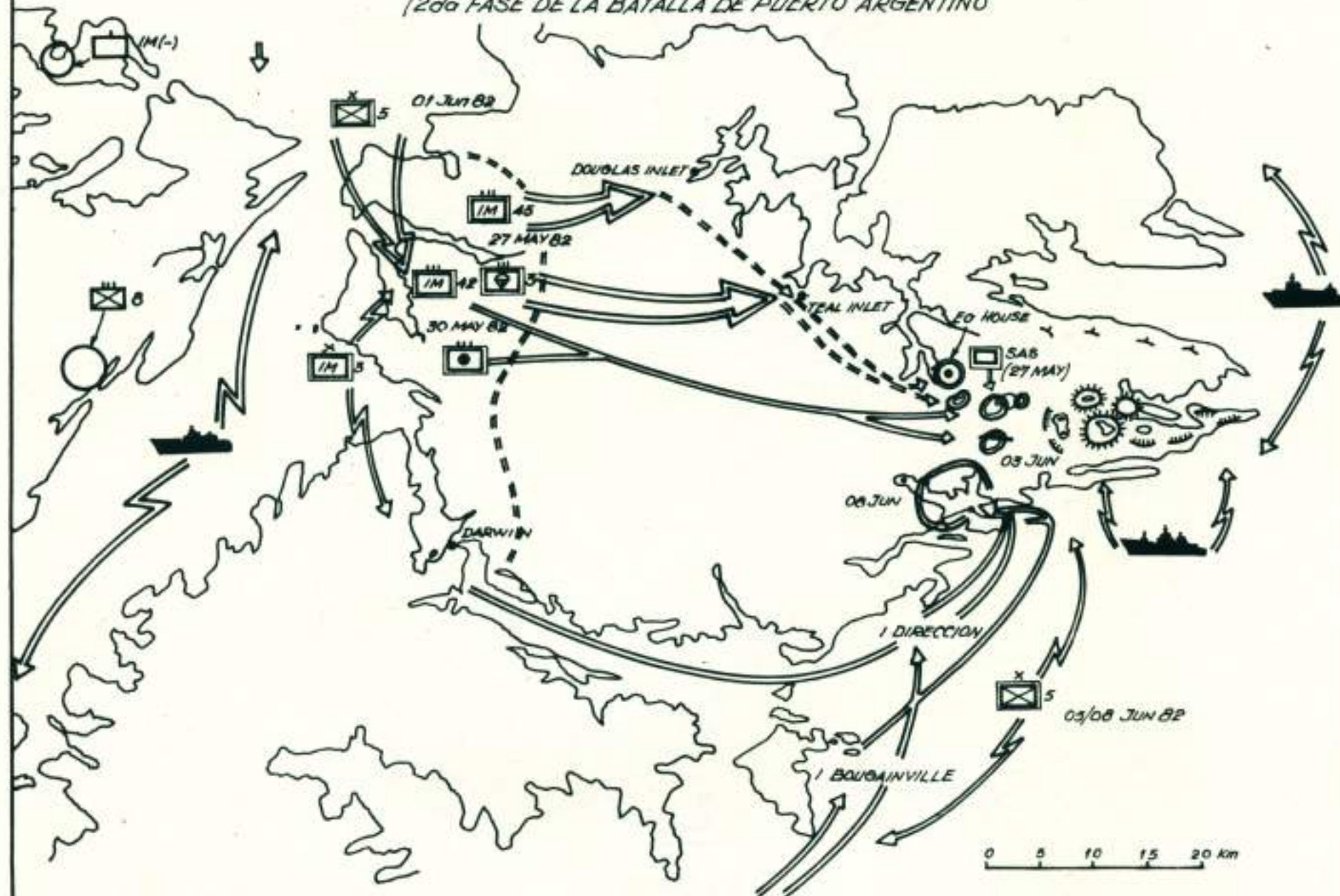
Perímetro ambas Islas: ± 4.000 km
 → Playas aptas op. arif.: + 30 (+10 sólo en N. Isla Saavedra)



SITUACION DEL 01 MAY AL 30 MAY 82
(1ra FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



SITUACION DEL 31 MAY AL 11 JUN 82
 (2da FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



SITUACION DEL 11 JUN AL 14 JUN 82
(3ra FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



INDICADORES PARA EVALUAR LA RESISTENCIA ARGENTINA

COMBATE	ELEMENTOS ENFRENTADOS		PODER DE COMBATE RELATIVO		DURACION DEL COMBATE Y ESPACIO CONQUISTADO			BAJAS	
	ATACANTE	DEFENSOR	ATAC.	DEF.	DESDE	HASTA	TIEMPO Y ESPACIO	ATAC.	DEF.
DARWIN	B Par. 2(+) ± 710	R I 12(+) 749	6	1	27 MAY 2250 hs.	29 MAY 09.30 hs	35 hs. 9.5 km	51 6,8 %	±145
LONGDON	B Par. 3 ± 600	Ca B R I 7(+) 278	5	1	11 JUN 2030 hs	12 JUN 0630 hs	10 hs. 2.5 km	70 11,6 %	±200
DOS HERMANAS	B Cdo. 45 ± 600	Ca. C R I 4(+) ± 200	6	1	11 JUN 2200 hs	12 JUN 0500 hs	7 hs 3 km	32 5,3 %	±100
HARRIET	B Cdo. 42 ± 600	Ca. B. R. I 4(+) ± 300	6	1	11 JUN 2300 hs.	12 JUN 0930 hs.	10 hs 30 min. 2.5 km	14 2,3 %	±150
1º FASE	Br. Cdo. 3+ ± 4000	± 1 B I ± 800	5	1	11 JUN 2030 hs	12 JUN 0930 hs	13 hs. 25,3 km	116 29,38 %	± 595
WIRELESS	B Par 2 ± 600	R I 7+- ± 400	5	1	13 JUN. 2100 hs.	14 JUN. 0500 hs.	8 hs. 3 km.	?	±100
TUMBLEDOWN	B G. Escos ± 600	Ca. N. BIM 5(+) ± 400	5	1	13 JUN 2230 hs	14 JUN 0800 hs	9 hs. 30 min. 4 km.	52 8,6 %	± 80

CUADRO DE BAJAS

TIPOS DE BAJAS	ARGENTINA	G. BRETAÑA
MUERTOS Y DESAPARECIDOS	641	255
HERIDOS	1208	777
TOTALES	1849	1032

ARGENTINA

TIPOS DE BAJAS	EJ (1)(2)(3)	ARA	F A6	TOTALES
Muertos	168	381	17	566
Oficiales	15	12	5	
Suboficiales	32	228	7	
Soldados	121	123	5	
Civiles	—	18	—	
Desaparecidos	27	10	38	75
Oficiales	1	—	31	
Suboficiales	3	2	7	
Soldados	23	8	—	
Civiles	—	—	—	
Heridos	1046	116	46	1208
Oficiales	45	7	10	
Suboficiales	161	38	26	
Soldados	840	64	10	
Civiles	—	7	—	
	1241 (67%)	507 (27%)	101 (6%)	1849

(1) Relación orgánica (Promedio)

1 Of por cada 4 Subof
1 Of por cada 18 Sold

Relación muertos en combate

1 Of por cada 2 Subof
1 Of por cada 9 Sold

Relación heridos en combate

1 Of por cada 4 Sold
1 Of por cada 18 Sold

2) Nro de muertos sobre total efectivos

1,99% ($\pm 2\%$)

EEUU: I y II GM (2,4%)

COREA (0,8%) — VIETNAM (1,1%)

3) Total bajas sobre total efectivos

12,6% (Supera previsor de reglamentos EEUU)

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
"Tte Gr1 LUIS MARIA CAMPOS"
INSTITUTO DE HISTORIA MILITAR ARGENTINA

ENRIQUE JUAN OTTINO
Gr1 Dr (R)
VICEPRESIDENTE HIMA Y PRESIDENTE CEM

MALVINAS:

EL CONFLICTO, LA CRISIS Y LA GUERRA
(Síntesis de su gestación y desarrollo)

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
"Tte Gr1 LUIS MARIA CAMPOS"
INSTITUTO DE HISTORIA MILITAR ARGENTINA

INDICE

Nro	DOCUMENTO	PAGINA
1	Capítulo I: Información general básica	1 a 11
2	Capítulo II: Nivel estratégico general	12 a 21
3	Capítulo III: Nivel estratégico militar	22 a 33
4	Capítulo IV: Nivel estratégico operacional	34 a 48
5	Capítulo V: Nivel táctico	49 a 68
6	Capítulo VI: Reflexiones y conclusiones	69 a 71

AGREGADOS

- Fotocopias de 16 transparencias.

CAPITULO I

INFORMACION GENERAL BASICA

I. INTRODUCCION

- A. Este trabajo proporciona bases y contenidos para una o varias exposiciones o conferencias sobre el conflicto que la República Argentina mantiene con Gran Bretaña por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Su desarrollo puede ser ejecutado en su totalidad o bien en forma parcial; para facilitar la tarea se lo ha dividido en Capítulos: en el primero se incluyen los antecedentes básicos que resultan comunes para una exposición de cualquier nivel, previa adaptación de su contenido y extensión por el disertante, en función del auditorio al que va ya dirigida la alocución. Los Capítulos II a V abarcan los cuatro niveles de conducción (Estratégico General, Estratégico Militar, Estratégico Operacional y Táctico, respectivamente) y el Capítulo VI las reflexiones y conclusiones finales.

Asimismo el contenido del presente trabajo puede ser complementado con la película (video-cassette) "La Lección de Malvinas" (Editada por el Ejército en 1992).

- B. En cuanto al contenido del Ap 1 (INTRODUCCION) del Cap V (NIVEL TACTICO), el criterio a tener en cuenta es que en lo referente a las operaciones posteriores al 02 Abr 82 para la defensa de las Islas, no se pueden conocer, comprender ni interpretar correctamente los hechos, sin una mención previa acerca de los antecedentes y circunstancias que los encuadraron; por ello resultará insoslayable la puntualización de los condicionamientos políticos y estratégicos originados en la conducción de los niveles estratégicos.

Tales condicionamientos están desarrollados en los Capítulos II, III y IV; el expositor deberá ajustar la extensión y profundidad de dicho contenido a las características del auditorio y el tiempo total disponible. Los aspectos que como mínimo deberá incluir son:

- La inexistencia de una Hipótesis de Conflicto, de Crisis o de Guerra desarrollada previamente y sus principales consecuencias (imprevisión e improvisación).
- El mantenimiento de la apreciación y resolución originales, a pesar de la evidencia de que los supuestos principales en que se basaban resultaron falsos. (Decisión del Gobierno de EEUU de apoyar a Gran Bretaña - 30 Abr 82).
- La situación militar provocada por el bloqueo y sus consecuencias previsibles (batalla de cerco sin posibilidades de apoyos importantes desde el Continente).

- La aceptación por el COMIL de la idea de maniobra y de las limitaciones planteadas por el Cte 10AS e incluidas en el Pl Esq Camp Nro 1/82.
 - La incoherencia esencial entre la misión asignada a las FETI en Malvinas por el Cte 10 y sus capacidades reales para cumplirlas.
- C. Las mismas razones puntualizadas en el apartado anterior aconsejan incluir las REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES en un solo documento; se desarrollan en el Capítulo VI y si bien no se han separado por niveles, responden a cada uno.

El expositor deberá adaptarlas también a las características del auditorio y al tiempo disponible, pero no se deberá omitir -por lo menos- una reflexión y una conclusión fundamental de cada nivel estratégico, al desarrollar el nivel táctico.

II. BIBLIOGRAFIA BASICA

- INFORME OFICIAL - EL CONFLICTO MALVINAS - TOMOS I Y II EJERCITO ARGENTINO - 1983
- MALVINAS, LA TRAMA SECRETA - CARDOSO D; KIRSCHBAUM R y VAN DER KOOY - Ed SUDAMERICANA PLANETA - Bs As - 1983
- MALVINAS CONFIDENCIAL - COMITE PRO SOBERANIA DE LAS MALVINAS - VIRGINIA GAMBA - Bs As - 1982
- LA BATALLA POR LAS MALVINAS - MAX HASTINGS y SAMUEL JENKINS Ed EMECE - Bs As - 1986
- UNA CARA DE LA MONEDA - PAUL EDDY y MAGNUS LINKLATER - Ed HISPAMERICA - 1983
- EL PEON DE LA REINA - VIRGINIA GAMBA - Ed SUDAMERICANA Bs As 1984
- ESTRATEGIA: INTERVENCION Y CRISIS - VIRGINIA GAMBA - Ed SUDAMERICANA - Bs As - 1985
- LA GUERRA DE LAS MALVINAS - Vol 1 - Ed REGUERA - 1986
- NO PICNIC (NO FUE UN PASEO) - Gr1 JULIAN THOMPSON - Ed ATLANTIDA - Bs As - 1987
- MALVINAS (LA DEFENSA DE PUERTO ARGENTINO) - Gr1 Br(R) OSCAR L JOFRE y Cnl(R) FELIX R AGUIAR - Ed SUDAMERICANA Bs As - 1987
- OPERACIONES TERRESTRES EN LAS ISLAS MALVINAS - Coroncles: AGUIAR, BALZA, CERVO, DALTON y MACHIHANDIARENA) - CIRCULO MILITAR - Bibl Of Vol 721 - Bs As - 1985
- EL EJERCITO ARGENTINO EN LA GUERRA DE LAS MALVINAS - Gr1 Br(R) JOSE T GOYRET - REVISTA ARMAS Y GEESTRATEGIA Vol II Nro 6 - Bs As - 1983

- CUERPOS DE ELITE - Vol I, II y III - Ed PLANETA - BARCELONA 1986
- LA ARTILLERIA ARGENTINA EN MALVINAS - Cd(R) H RODRIGUEZ MOTTINO - Bs As - 1984
- MALVINAS, RELATOS DE SOLDADOS - CIRCULO MILITAR - BIBL OF Vol 722 - Bs As - 1975

III. ANTECEDENTES HISTORICOS

A. ANTECEDENTES MEDIATOS

Las Islas Malvinas fueron descubiertas por españoles en el año 1520. La primera ocupación la realizó Francia, al fundar Port Saint Louis (Isla Soledad) en 1765. Ante los reclamos de España, le fueron devueltas.

El conflicto con Gran Bretaña, la crisis de marzo de 1982 y su desemboque final en la guerra, sólo resultan comprensibles si se los considera en el marco de la tradicional política imperial-colonialista inglesa, en la que siempre jugó la distinta valoración que hizo de las Islas Malvinas, según las épocas y sus intereses nacionales.

A partir de CRONWELL y su teoría de "España, el enemigo natural de Gran Bretaña por voluntad de Dios" -en la que se basó su secular política exterior- durante todo el proceso de construcción del Imperio no hubo Continente en el que Inglaterra no estableciera colonias, ni mar en el que no le disputara a aquélla su supremacía.

El Atlántico fue el escenario principal de la lucha por las colonias en el Nuevo Mundo, las riquezas en tránsito desde ellas a la Metrópolis y las rutas marítimas hacia el Pacífico por el Cabo de Hornos y el Estrecho de Magallanes. Lo que hoy es América Latina o Iberoamérica, para Gran Bretaña era también España; por lo tanto enemigo natural y en consecuencia, tierras de conquista donde resultaba válido el saqueo y la arbitrariedad, en lugar del derecho.

Esa particular disposición de ánimo fue heredada por sus descendientes anglosajones en América y es un substrato espiritual profundo que aún se mantiene vigente, poniéndose de manifiesto cuando se plantea alguna circunstancia extraordinaria, como fue la crisis de marzo de 1982.

Analizado el problema bajo esta perspectiva no debe resultar sorprendente que, salvo la guerra con España por nuestra independencia, Inglaterra haya sido en esta parte de América nuestro máximo agresor externo primero, en lo que fue la Gobernación del Río de la Plata, más tarde el Virreynato, luego las Provincias Unidas del Río de la Plata y finalmente la República Argentina.

Entre algunos de los hechos que confirman este juicio, podemos recordar:

- 1748: Primera expedición a las Malvinas, fracasada por naufragio de la mayor parte de la flota.
- 1763: Ataque a la Colonia de Sacramento, fracasado por la reacción militar exitosa de la guarnición.
- 1765/: Invasión al archipiélago de Malvinas y establecimiento clandestino de una colonia en Pto Egmont, desalojada por la fuerza (la guarnición inglesa se rindió sin combatir el 10 Jun 1770), reintegrada por España por acuerdo secreto para salvar el "honor" de la corona británica y desalojada finalmente por Gran Bretaña en 1774.
- 1806/: Invasiones a Buenos Aires, fracasadas finalmente por la heroica actuación de la guarnición, durante su defensa y reconquista.
- 1832/: Destrucción de la colonia argentina en Puerto Soledad por la fragata Lexington de EEUU, como represalia contra el Gobernador VERNET por haber apresado buques piratas de esa nacionalidad; seguida el 2 de enero de 1833 por la usurpación inglesa, "que ocupó por la fuerza territorio argentino, eliminando y desplazando a la población local sin permitirle el regreso, transfiriendo luego e implantando su propia población en las islas para llevar a cabo un proyecto colonial específico" (1).
- 1845: Expediciones de la flota anglo-francesa sobre nuestros ríos interiores, de los que recordamos la heroica jornada de la Vuelta de Obligado.

Después de más de un siglo de continuas y pacientes reclamaciones, nuestro país obtuvo respuesta internacional a través de las siguientes resoluciones sancionadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

1. Hro 1514, en 1960, de descolonización en todas sus formas.
2. Hro 2065, en 1965, en la que se declaró que la descolonización de los Archipiélagos del Atlántico Sur (Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur), estaba perfectamente encuadrada en las prescripciones de la Resolución 1514, instando a la Argentina y Gran Bretaña a entablar negociaciones sin demora y hallar una solución definitiva. Para poder cumplir este objetivo, la ONU señaló la necesidad de tomar en cuenta el principio de integridad territorial y el respeto de los "intereses" de los isleños; jamás se permitió considerar sus "deseos".
3. Hro 3160, en 1973, en la que se instó a proseguir las negociaciones ante la reclamación argentina.

El problema de fondo no puede interpretarse cabalmente si no recordamos también las agresiones políticas y diplomáticas de que fuimos objeto permanentemente, no por ello menos violentas que las militares, y que podemos tipificar como un total desistimiento, indiferencia y hasta desdén puestos de manifiesto ante nuestros reclamos, principalmente en el transcurso del largo período de negociaciones diplomáticas y particularmente a partir del año 1965, en que éstas se prolongaron estérilmente, provocando la exacerbación argentina como consecuencia de la política británica, que se caracterizó por:

- Aparentar un sincero deseo negociador.
- Sacar todas las ventajas posibles para los isleños y económicas para Gran Bretaña.
- Buscar la forma de congelar definitivamente las negociaciones acerca de la soberanía.

Esta política, ejecutada coherentemente al amparo de la impunidad que la Carta del Consejo de las NU otorga a sus miembros permanentes (entre los que está Gran Bretaña), por su exclusivo derecho de veto, hizo que para Argentina el problema de fondo no tuviera solución posible en el marco del derecho internacional, al negarse aquélla sistemáticamente a zanjar la disputa en la Corte Internacional de Justicia.

Esta realidad fue la que motivó el siguiente comentario del Dr Michael Reisman, en diciembre de 1987, publicado en The Yale Law Journal (2); refiriéndose a lo prematuro que significaba abrir juicio sobre la legalidad de la recuperación de nuestras Malvinas el 02 de abril de 1982, decía: "parece ser injustificado concluir que la acción argentina fue precipitada o estúpida. El punto que debe ser enfatizado es que la reivindicación argentina no fue sin fundamento dentro del derecho internacional, sin embargo el sistema legal formal no proporciona remedio alguno... En tal sistema, para bien o para mal, la auto-ayuda todavía sobrevive como una doctrina a la cual las naciones pueden recurrir cuando no sirven los procesos internacionales".

Por su parte, el Comité Jurídico Internacional, en sentencia dictada en 1976, dice: "1) La República Argentina tiene inobjetable derecho de soberanía sobre las Islas Malvinas, por lo que la cuestión fundamental a resolver es el procedimiento a seguir para el reintegro de su territorio" (3).

Aquella política de Gran Bretaña produjo varias situaciones de crisis en los 17 años que transcurrieron entre la Resolución 2065 de las NU (1965) y la ejecución exitosa de la Operación Rosario (02 abril de 1982); algunos de los principales hechos de ese período fueron los siguientes:

1967: Creación de la Asociación de las Islas Falklands (más tarde transformada en el Comité de Emergencia de las Islas). Fue y es un grupo de presión destinado

do a defender la posición de los isleños, representarlos en Londres (especialmente en el Parlamento) e instrumentar sus "deseos". Esa posición irreductible impidió toda flexibilidad, cualquiera haya sido el partido gobernante.

1968: Se llegó a acordar el llamado "Memorando de entendimiento": Gran Bretaña aceptaba la soberanía argentina y Argentina contemplaba la situación de los isleños, haciendo expresa referencia a "sus intereses". La posición del Comité de Emergencia impidió la firma. El 11 de diciembre el gobierno de Gran Bretaña anunció que "no podría efectuarse ninguna transferencia de soberanía contra los deseos de los isleños".

1971: Se firmó el "Acuerdo de Comunicaciones". Argentina se comprometió a dar una serie de facilidades a los isleños (vuelos regulares de LADE, oficina de ENCO-TEL, provisión de gas envasado, facilidades para cursar estudios en nuestro territorio, incluyendo becas y otras facilidades de aprovisionamiento). Como contrapartida, Gran Bretaña se comprometió a establecer una línea marítima permanente entre Malvinas y el Continente. Solamente Argentina cumplió su parte; la línea marítima inglesa nunca se efectivizó.

1973: Misión Shackleton (Grupo Científico destacado por Gran Bretaña a Malvinas para determinar posibilidades económicas de la zona); el gobierno inglés no aceptó integrar esa comisión con científicos argentinos.

1976: Incidente naval entre un buque ARÁ (Alma Storni) y un buque de la misión Shackleton; provocó retiro de embajadores.

1977: Ejercicios navales de ARÁ en el Atlántico Sud Occidental. Gran Bretaña envió dos fragatas y un submarino, ante lo que creyó una inminente invasión argentina a las Islas.

1979/1980: Proyecto de arrendamiento (cesión de soberanía a la República Argentina y arriendo de las Islas para uso por Gran Bretaña, por un tiempo prolongado). Esta moción fue presentada por el gobierno inglés al Parlamento; fracasó por presión del Comité de Emergencia que presentó moción de congelar las negociaciones con Argentina. Este hecho provocó una dura declaración oficial del gobierno argentino que puso de manifiesto el "agotamiento de su paciencia".

1981: Sesión anual de comisiones negociadoras. Gran Bretaña planteó desde el inicio que cualquier solución política estaba fuera de agenda y sugirió que el gobierno argentino tratara directamente con los isleños (a quienes consideraban como tercera parte en las negociaciones), ya que sus "deseos" eran la única clave para cualquier arreglo futuro. Esta posición provocó una segunda durísima declaración oficial del gobierno argentino, que acusó el agotamiento

to de la paciencia ante la falta de serios deseos negociadores por parte del gobierno británico.

1982: 6ta ronda de negociaciones en Nueva York; Argentina (26/27 Feb 82) trató de lograr una definición respecto de la voluntad política de negociar seria y profundamente sobre soberanía y respecto de la iniciativa sobre un nuevo mecanismo de las negociaciones propuesto el 27 de enero de 1982. La delegación británica no había analizado la propuesta ni consultado a su gobierno. La propuesta británica traía como principal elemento positivo el reconocimiento de que la disputa por la soberanía incluía Malvinas, Georgias y Sandwich (S).

En cuanto a los aspectos de fondo, la ronda fue un fracaso; ello motivó la necesidad de emitir un comunicado unilateral ampliatorio para evidenciar al gobierno inglés la prioridad que el gobierno argentino daba al tema y definir la decisión de aquél por una rápida contestación a la proposición argentina.

B. ANTECEDENTES INMEDIATOS

Sin dudas el detonante único y real de la crisis del Atlántico Sur fue el episodio de las Georgias; sus principales antecedentes inmediatos fueron los siguientes:

1. Debido a la crisis económica inglesa, el presupuesto de defensa sufrió constantes reducciones afectando sobre todo a la Marina Real para beneficiar a la fuerza nuclear (Submarinos Trident). El portaaviones HMS "Invincible", buque insignia, tuvo que ser vendido en 1981, a la vez que se congeló el proyecto de fabricación de sus dos naves gemelas. El Almirantazgo, al igual que en otras oportunidades, presionó para salvar la flota, cambiando sus finalidades y desatando campañas de presión y publicidad para crear un énfasis artificial en ciertas regiones (el Atlántico Sur, por ejemplo), a las que les creó un "interés nacional prioritario", coincidente con las únicas áreas donde era posible aplicar las nuevas doctrinas navales aludidas (4).
2. Los funcionarios del gobierno británico en Malvinas y los miembros del "Falkland Island Committee", la "Falkland Island Company" (F.I.C.) y la "British Antarctic Survey" (B.A.S.), representados en Londres por un grupo de presión encabezado por el abogado William Hunter Christie, lograron que Gran Bretaña abandonara toda intención de negociar la soberanía con Argentina a partir de octubre de 1981. En 1968, este mismo grupo hizo fracasar el acuerdo más concreto de traspaso de soberanía que se había logrado en la historia.

Por medio de activistas, manejan a los "kelpers" en beneficio de sus intereses económicos y personales, tratando de imponer la "autodeterminación o deseos" de los isleños y ocultando las salvaguardias y concesiones que nuestro país está dispuesto a darles (5).

3. El incidente del 20 de marzo de 1982, provocado desde las Malvinas por su gobernador Rex Hunt y por el grupo de la "F.I.C." y "B.A.S.", originó la crisis, en la que el virtual ultimatum del gobierno británico para retirar los obreros determinó la decisión de la Junta Militar de recuperar las Islas. El desarrollo de los hechos fue el siguiente:

a. El 19 de marzo de 1982 desembarcaron en Puerto Leith, Georgias del Sur, un grupo de trabajadores argentinos contratados por la empresa del señor Davidoff para dismantelar una vieja factoría. Esta empresa había firmado contrato con una firma escocesa en el año 1979 y tenía la autorización del gobierno británico para proceder.

b. Desde Malvinas el gobernador Hunt, envió el buque de guerra "Endurance" con "Royal Marines" a bordo para expulsar por la fuerza a los obreros argentinos, antes de efectuar las presentaciones diplomáticas y buscando evitar todo tipo de negociaciones. Cabe mencionar que Hunt conocía oficialmente el contrato argentino, y que en diciembre de 1981 el Ministerio de Relaciones Exteriores británico le contestó a una queja elevada, que no procediera contra Davidoff ya que eso podría "provocar" un serio incidente que, a su vez, podría llevar a una escalada y tener un desenlace imprevisible (6).

c. Hunt justificó ante Londres su proceder desmedido, magnificando los hechos. Denunció el izamiento del pabellón argentino por parte de los obreros (hecho real), la ejecución de disparos con armas de fuego y la caza de renos (hechos falsos)

d. A partir del éxito obtenido en Londres por los grupos de presión, el 23 de marzo se determinó en el Parlamento la revalorización del Área del Atlántico Sur, con la permanencia del "Endurance" (iba a abandonar definitivamente el área en abril de 1982), la posibilidad de una flota permanente y la retención de la "B.A.S." (tendía a desaparecer). El 25 de marzo se enviaron submarinos nucleares a Malvinas.

4. La primer ministro Margaret Thatcher, quien estaba en su peor momento de impopularidad en el gobierno, eludió sistemáticamente toda salida negociada y provocó la crisis de Malvinas para salvar su declinante gobierno (7), buscó exacerbar y escalar la misma y llegar a la guerra para aprovecharla en beneficio propio descartando las posibilidades de un acuerdo pacífico permanente (8), y ocultando ante el mundo la inexistencia de títulos reales sobre las Islas del Atlántico Sur.

IV. ASPECTOS GEOGRAFICOS

A. UBICACION GEOGRAFICA

1. Ver Gráfico Nro 1.

- Mte Kent	457 m
- Mte Dos Hermanas	275 m
- Mte Longdon	153 m
- Mte Tumbledown	214 m
- Supper Hill	138 m
- Mte Challenger	397 m
- Mte Harriet	226 m

2. **Costas:** Sinuosas, con gran cantidad de bahías y ensenadas con numerosos puertos naturales.

3. **Suelo:** Arcilloso, turboso y limoso, de poca consistencia, en parte impregnado de agua. La transitabilidad es difícil, aun en los caminos, siendo muy reducidos los rendimientos de marcha para el personal a pie (1 a 2 Km/h de día y menos de 1 Km/h de noche); y para vehículos convencionales. Las excavaciones ofrecen problemas, a escasa profundidad, por afloramiento de aguas subterráneas que provocan su inundación.

4. **Hidrografía:** Ausencia de cursos de envergadura y elevada cantidad de pequeñas corrientes, algunas permanentes, y de difícil vadeo (cauces encaionados y profundos).

5. **Vegetación:** De tipo esteparia, con ausencia de árboles y escasa de vegetación leñosa arbustiva (carencia de leña para calefaccionar y cocinar).

6. **Fauna:** Ganado ovino.

V. AYUDAS GRAFICAS

Se han confeccionado 16 gráficos (transparencias), que complementan este trabajo (Información general básica) y son de aplicación común a todos o a algunos de los cuatro niveles de conducción y a las conclusiones finales. Las referencias a estos gráficos que se hacen en los textos de los Capítulos II a VI, son solamente orientadoras; quedará a criterio del expositor utilizarlos o no, según las características y nivel del auditorio y el tiempo disponible.

VI. ASPECTOS DOCTRINARIOS

Todas las referencias a estos aspectos corresponden a la doctrina que estaba vigente en 1982; este es el criterio que corresponde cuando se analizan y estudian hechos históricos, única forma de extraer conclusiones y enseñanzas que sean compatibles con la realidad.

NOTAS DEL CAPITULO I

- (1) GAMBIA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 14 y 15
- (2) GAMBIA, Virginia - Estrategias: Intervención y crisis - Pag 210
- (3) Ibidem - Pag 175
- (4) GAMBIA, Virginia - Malvinas confidencial - Pag(s) 12 a 14
- (5) GAMBIA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 83 y 87 a 89
- (6) Ibidem - Pag(s) 124 y 125
- (7) GAMBIA, Virginia - Malvinas confidencial - Cap II
- (8) GAMBIA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag 175

CAPITULO II

NIVEL ESTRATEGICO GENERAL

I. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION PREVIOS AL 02 DE ABRIL DE 1982

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organización y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina) Ver Gráficos Hro 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA (1)

Una inteligencia actualizada y de calidad es la base para una adecuada decisión política o estratégica. La fama, bien ganada, de la eficiencia de la organización de inteligencia británica es conocida; un mecanismo para la toma de decisiones perfeccionado por siglos y afiatado al máximo en las épocas del Imperio, nunca dejó ningún problema de política exterior librado al azar o a la improvisación.

El caso Malvinas no pudo escapar a esta regla, con el agregado que durante la "guerra fría" hubo una total unión de los servicios de inteligencia de Gran Bretaña y de los Estados Unidos de Norteamérica, actuando de consuno. (Un libro de Peter Wraight "El cazador de espías" ilustra sobre el particular).

Las apreciaciones y evaluaciones de Inteligencia respecto de Malvinas se efectuaron desde antes de 1965. En el informe FRANKS se consigna que:

- "En marzo de 1965, el Comité Conjunto de Inteligencia volvió a evaluar la amenaza externa a las Islas Malvinas y sus dependencias" (Párrafo 19).
- "Durante el periodo de 1965 a 1975 las evaluaciones fueron hechas por la Comisión Conjunta de Inteligencia, generalmente alrededor de una vez al año, pero con mayor frecuencia en momentos de aumento de tensión" (Párrafo 32).

Merecen destacarse las apreciaciones de febrero de 1976 (después del incidente Shackleton); de enero de 1977 (después de la instalación de un grupo científico argentino en Thule del Sur); en noviembre de 1977, después de una intensa actividad de inteligencia, se concreta una evaluación completa, en la que se destacan las siguientes apreciaciones:

- Creciente fastidio en la Cancillería Argentina por dilaciones en las negociaciones.

- Poco probable que Argentina recurra a la fuerza, siempre que crea que Gran Bretaña negocia seriamente.
- Aunque poco probable, no debe descartarse una invasión.

Entre mayo de 1979 y septiembre de 1981, a partir del gobierno Thatcher, se intensificaron los estudios en Relaciones Exteriores y en Defensa, sobre el tema Malvinas, relacionados con las opciones políticas, la amenaza política y militar argentina y la capacidad política y militar de Gran Bretaña para responder militarmente.

La evaluación de inteligencia más importante se concretó en julio de 1981 y todo este proceso terminó en un documento de la Junta de Jefes de Estado Mayor para someterlo a la Comisión de Defensa el 14 de septiembre de 1981. Este documento incluyó aspectos propios de una apreciación y Resolución de Estrategia General y de una Directiva de Estrategia Militar (incluyendo las capacidades de Argentina y las posibles respuestas; relación de poder en el área, concepto de la operación y medios necesarios, que en calidad, cantidad y tipo eran similares a los que se emplearon en 1982).

Como conclusión de todo este proceso puede afirmarse, basándonos en el informe oficial de Gran Bretaña, que la hipótesis para una solución militar del conflicto, ante la posibilidad de la recuperación de las islas por nuestro país, estuvo planteada permanentemente en el Reino Unido, por lo menos desde 1976.

Resulta particularmente interesante y sugestiva, la respuesta dada el 16 Dic 81 en el Parlamento por Lord Carrington al exigírsele que se enviara una fuerza a Malvinas para disuadir a Argentina, similar a la enviada en 1977: contestó que dicha actitud generaría desaprobación internacional, pero que eso no sucedería "si tuviera una excusa para el envío" (2).

A principios de marzo de 1982 la inteligencia británica informa acerca de una serie de acciones graduales que adoptaría el gobierno argentino a fin de lograr un adelanto en la cuestión de la soberanía hacia fines de año; las acciones que el informe FRANKS transcribe son las mismas, y hasta enunciadas en el mismo orden en que fueron tratadas en la reunión de la Junta Militar argentina del 09 de marzo de 1982. En esta reunión también se incluyó como último punto la alternativa militar y la designación del Gobernador Militar; sin embargo no se mencionan en dicho informe estos dos últimos aspectos. Resulta poco creíble que en esa apreciación la alternativa militar figure como utópica y no contemplada para el futuro inmediato.

Pareciera que el curso de acción británico fue:

- No disuadir a Argentina de una operación militar sobre Malvinas.
- Provocarla o permitir que el "lobby" Malvinense provocara una intervención militar.

- Ante una probable crisis, aprovechar la acción de Argentina para:
 - eludir la continuación de las negociaciones por la soberanía.
 - fortificar las islas y disuadir a Argentina de cualquier intento de intervención militar en el futuro, consolidando la situación colonial del archipiélago.

La "excusa" que Lord Carrington necesitaba se produjo el 19 de marzo de 1982 con la llegada de un grupo de trabajadores a Georgias, pertenecientes al empresario Bayidoff, para cumplir un contrato suscripto con una empresa británica en 1979 y del que tenían pleno conocimiento ambos gobiernos.

Una opinión bastante generalizada es que el hecho de las Georgias fue orquestado por el gobierno argentino para justificar la ocupación de las Malvinas. El informe FRANKS dice al respecto: "en ese momento no hubo indicios (ni surgieron luego) que sugirieran que toda la operación había sido planificada por el gobierno argentino o por la Marina".

A más de 10 años de terminada la guerra, existen elementos de juicio suficientes para afirmar que la crisis fue provocada por el gobierno británico al magnificar los hechos y enviar al Endurance con una dotación de Royals Marines a bordo para expulsar a los obreros argentinos, si el gobierno de Buenos Aires no aceptaba los ultimátums de evacuados por propios medios (20 y 23 Mar 82).

C. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA (3)

En nuestro país, lamentablemente, ocurrió lo contrario: nunca existió, excepto en algunos listados de conflictos posibles, planteada y desarrollada ninguna hipótesis para la recuperación militar de las Islas Malvinas, en los niveles de la Estrategia General y de la Estrategia Militar. La primera decisión política en ese sentido fue adoptada el 05 de enero de 1982; es conveniente recordar que entre el 06 Nov 81 y el 02 Abr 82 se estaba estructurando -por primera vez en nuestro país- un incipiente Plan de Inteligencia Estratégica Nacional, pero no incluía el caso Malvinas. El Secretario de Inteligencia de Estado argentino tomó conocimiento de la ejecución de la operación Rosario el 01 Abr 82 y puso de inmediato en marcha el mencionado Plan que fue emitido el 15 Abr 82 (en el Anexo I se especificaba que los EEI estarían en elaboración hasta el 15 Jun 82) 82).

Esto significa que no habiendo existido ninguna hipótesis desarrollada y en consecuencia ningún Plan de Inteligencia sobre el caso Malvinas, durante todo el lapso de la crisis y de la guerra no se dispuso de inteligencia actualizada en los niveles superiores de la conducción política y militar. El único antecedente conocido de algún plan para la recuperación militar de nuestras Malvinas es un Plan específico de la Armada Nacional. El Ejército nunca consi-

deró tal hipótesis en sus previsiones de planeamiento. La decisión mencionada del 05 Ene 82 fue producto de la política desarrollada por Gran Bretaña y el progresivo endurecimiento e intransigencia de su postura en las negociaciones, que hacía prever -con sólidos fundamentos y tal como ocurrió- el fracaso de la 6ª Ronda a concretarse en febrero 82. Ante esa eventualidad se incluyó, como último paso de una serie de acciones diplomáticas, el estudio de factibilidad de una operación militar limitada, en apoyo de la Política Exterior, para obligar a Gran Bretaña a negociar seriamente el tema de la soberanía sobre Malvinas y dependencias.

1. LA APRECIACION Y RESOLUCION DE ESTRATEGIA GENERAL

a. Criterios y modalidades adoptadas para el planeamiento

Mantenimiento de máximo secreto; intervinieron sucesivamente: un Comité de Trabajo (Cte Vto Cpo Ej- Cte Op Nav y Cte Instr Fza Ae) y el EMC(-) (sólo el Jefe; 2do J y Jefes de Área, hasta el 01 Abr 82).

A partir del 02 Abr 82, el EMC completo. Los EEMMGG no participaron en cuanto tales, sino a partir del 02 Abr 82 y sólo en lo referente al apoyo logístico y apoyo de personal, que eran responsabilidades de cada Fuerza.

No obstante, el EMGE produjo -entre el 02 Abr y el 16 Jun 82- más de 50 trabajos, entre Estudios y Asesoramientos de EM y otros trabajos específicos, incluyendo 7 de carácter político-estratégico como asesoramiento al CJF, en los que intervinieron todos los Generales de División, los Generales de Brigada del EMGE y una Comisión de Asesoramiento Político-Estratégico constituida por señores Generales de División retirados.

El Gabinete Nacional, por las mismas razones, recién fue informado (salvo el Canciller) el 02 Abr 82.

b. Directivas impartidas

Primera etapa: 05 Ene/06 Mar 82 (Comité de trabajo)

- DENAC Nro 1/82.
- Plan Esquemático de Campaña.

Segunda etapa: 09/30 Mar 82 (EMC)

(Complementa y desdobra los documentos anteriores.

- DENAC Nro 2/82 (Complementaria de la DENAC Nro 1/82).

- DIRECTIVA DEL COMIL Hro 1/82 (Complementaria de la DENAC Hro 1/82) (Gobierno Militar).

- DEMIL Hro 1/82 (Caso Malvinas).

c. Objetivos y principales previsiones incluidas en las Directivas

1) **Objetivo Político:** "Consolidar la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y contribuir a afirmar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur"

2) **Objetivo Estratégico Militar:** Imponer a Gran Bretaña la aceptación de una situación de hecho que dé solución definitiva al pleno ejercicio de la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur e impida nuevos intentos de usurpación, a fin de concretar el objetivo político".

3) **Apreciación de Estrategia General:** No existe un documento como tal; se deduce de varios documentos e informes posteriores a la guerra. Los principales aspectos son:

a) **Supuestos en que se basó.** Los dos más importantes fueron:

- Gran Bretaña no lanzaría una reacción militar total.

- EEUU mantendría, por lo menos, una actitud de "neutralidad benevolente"; en caso que Gran Bretaña intentara una reacción militar importante, lo impediría.

b) **En general, no se preveía una guerra.** sólo previsiones para enfrentar acciones menores y de carácter general para planear -según evolucionara la situación- la defensa posterior de las Islas.

De todos los documentos, en especial de los objetivos y misiones impuestas, surge una idea central subyacente: "en última instancia; de una u otra forma, se llegará a una solución negociada del conflicto".

d. Previsiones de ejecución

- **Fecha más temprana prevista:** 15 May 82, con preaviso no inferior a 15 días.

- **Fecha deseable/aceptable:** Agosto/septiembre 82.

e. Resoluciones adoptadas

La crisis provocada y escalada por Gran Bretaña -como ya se ha señalado- hizo que la oportunidad de

la recuperación de nuestras Malvinas se tuviera que adelantar casi en 45 días y ello obligó a acelerar el planeamiento para la defensa de las Islas, que dio comienzo efectivo recién el 03 Mar 82.

Como consecuencia del ultimátum británico, entre el 24 y el 30 de marzo de 1982, el Comité Militar adoptó las siguientes resoluciones (entre otras):

- 1) Evitar la expulsión de los obreros en Georgias y proporcionarles protección.
- 2) Efectuar la operación de recuperación de Malvinas entre el 01/03 Abr 82.
- 3) No intervención de funcionarios civiles del Gobierno hasta después de la operación.

La decisión de recuperar Malvinas se basó principalmente en la intención británica de reforzar militarmente las islas, confirmada con el envío de refuerzos vía Montevideo a bordo del HMS J BISCOE, advirtiéndose que era el relevo normal de la guarnición; otras noticias indicaban que otro buque zarpaba el 25 Mar 82 desde Punta Arenas (Chile) con más refuerzos de IM.

El refuerzo militar de Malvinas por Gran Bretaña ponía en peligro la posición negociadora argentina y anulaba la posibilidad de la opción militar, en caso de tener que utilizarse. La recuperación por Argentina intentaba conseguir el inicio de negociaciones serias y de fondo, adoptándose previsiones para suspenderla, de haber signos positivos (énfasis en una operación incruenta y previsión de dejar una reducida guarnición después de la recuperación).

No tenía propósito de iniciar una escalada bélica ni de dar por terminadas las negociaciones o sustituirlas.

II. LA CONDUCCION A PARTIR DEL 02 DE ABRIL DE 1982

A partir del momento en que las Fuerzas Armadas argentinas recuperaron nuestras Malvinas, después de 149 años de la usurpación por Gran Bretaña, comenzaron a ponerse en evidencia el grado de preparación para la Defensa Nacional que cada Nación había logrado, en cuanto a la hipótesis que se estaba materializando; y por otro lado, el apoyo -prácticamente irrestricto- de la sociedad y de las dirigencias argentinas a las resoluciones adoptadas por el Gobierno Nacional.

Mientras tanto, en Gran Bretaña más de un lustro de preparación diplomática y militar coordinadas, comenzaban a dar sus frutos: gracias a ella pudo comenzar la recuperación militar de las Islas antes que Argentina hubiera previsto cómo defenderlas. El 29 de marzo habían zarpado sus dos primeros submarinos nucleares, el 05 de abril la mayor parte de las unidades de la flota, el 09 de abril pudo hacerlo la masa de su

Fuerza de Desembarco (en barcos de uso civil previamente requisados y efectuadas importantes modificaciones para adaptar los como transporte) y el 12 de abril -el mismo día que el Cte IDAS argentino emitía su Plan de Campaña Esquemático en Puerto Belgrano- la flota de submarinos nucleares iniciaba el bloqueo de las Islas y el Gobierno de Gran Bretaña decretaba la zona de exclusión de 200 millas alrededor de Malvinas.

En nuestro país, el 02 de abril de 1982 no se había completado el planeamiento contribuyente ni existía un plan para la defensa de las Islas reconquistadas, planeamiento que dio comienzo efectivo el 03 Abr 82 al aprobar el Comité Militar el concepto de maniobra propuesto por el Cte IDAS (que asumiría el 07 Abr 82, oportunidad en que también lo haría el Gobernador Militar); que prosiguió el 09 Abr 82 con la visita del Cte IDAS a Puerto Argentino y que culminó el 12 Abr 82 con la emisión de su Plan Esquemático de Campaña 1/82.

El Reino Unido, a partir del 28 Mar 82 -por lo menos- conducía una guerra, sin perjuicio de continuar el manejo de la crisis para mejorar su posición internacional y para ganar tiempo para la preparación y concentración militar.

En nuestro país, lamentablemente, se debió enfrentar una hipótesis no prevista de la única manera posible: improvisando las respuestas a los problemas que el enemigo nos iba planteando.

Argentina continuó conduciendo con un criterio propio de manejo de crisis, prácticamente hasta el 20 May 82; sólo comenzó a conducir efectivamente una guerra a partir de esa fecha, cuando ésta en realidad había comenzado el 01 de mayo.

III. LAS NEGOCIACIONES DIPLOMATICAS

El 03 Abr 82 las NU aprobaron la Resolución 502 (Cese de hostilidades; retiro de las fuerzas argentinas y exhortación a ambos gobiernos a procurar una solución diplomática). No de claró agresora a la Argentina; no pedía el retorno a la situación colonial previa al 02 Abr 82 ni afirmaba que Gran Bretaña podía usar la fuerza en represalia. No obstante, la interpretación que ésta hiciera de su texto sería definitiva, habida cuenta del arma formidable que le significaba tener derecho a veto en el Consejo de Seguridad y poder usarlo sin ningún tipo de restricciones ante cualquier resolución o proyecto de resolución que en el futuro le resultara desfavorable, como efectivamente lo hizo el 05 Jun 82 ante la Resolución del consejo de Seguridad reclamando el cese de hostilidades.

Con este "telón de fondo" las negociaciones se desarrollaron entre el 04 Abr y el 05 Jun 82. La primera etapa mediante la gestión de "buenos oficios" de EEUU a través del Secretario de Estado (Grl Haig), fracasó y se dio por concluida el 30 Abr 82; ese mismo día el gobierno de EEUU hizo públicas las sanciones militares y económicas a la Argentina, así como su apoyo a Gran Bretaña. Para ella, este hecho fue el "broche de oro" a su estrategia después de haber logrado la adhesión de la Comunidad Económica Europea y de la OIEA, explotando una clara línea política basada en "la lucha de las democra-

cias contra las dictaduras militares". Ello le aseguraba, principalmente, mantener la capacidad militar necesaria para operar sin limitaciones importantes de medios ni de tiempo. Este fue el momento, evidenciado a los pocos días de la recuperación de las Islas, en que la realidad demostró que los dos principales supuestos en que se basaba toda la apreciación/de Estrategia General y de Estrategia Militar eran falsos.

La segunda etapa de las negociaciones fue la desarrollada por el Presidente del Perú, Belaúnde Terry, a partir del 01 May 82, coincidentemente con el primer ataque británico a Puerto Argentino, hecho que marcó el final de la crisis y el comienzo de la guerra.

En la noche de ese día el mediador hizo al gobierno argentino una propuesta de 7 puntos; el acuerdo se trabó por no aceptar Gran Bretaña el punto 5, que expresaba que los "puntos de vista e intereses de los isleños tienen que ser tomados en cuenta para una solución definitiva". No admitía la expresión "puntos de vista", en cuyo lugar exigía colocar "los deseos"; Argentina proponía incluir "las aspiraciones". Nunca se estuvo tan cerca de una solución; se estaba buscando -de común acuerdo- un sinónimo que reemplazara a ambas palabras y mientras Belaúnde Terry convocaba a conferencia de prensa para anunciar el final feliz de una solución negociada, a las 18 horas, en Buenos Aires se tenían las primeras noticias del hundimiento del "Grl Belgrano".

Siguieron luego otros intentos de mediación a cargo del Secretario General de las NU y del propio Belaúnde Terry, pero todos corrieron la misma suerte; no fue precisamente la intransigencia argentina, sino la firme determinación del gobierno británico, el principal factor en el fracaso de la diplomacia (4). Esta actitud fue la que motivó la siguiente expresión de Jean Kirkpatrick, delegada de Estado Unidos ante las NU, "esto está manejado por gente que no busca seriamente un acuerdo y los argentinos tienen derecho a saberlo" (5).

En síntesis, mientras el gobierno argentino basaba todas sus esperanzas en una solución negociada, conduciendo con demasiada prudencia la escalada militar, Gran Bretaña utilizaba las negociaciones con el único y exclusivo propósito de ganar tiempo y espacio para concentrar una fuerza formidable, a fin de dar una solución militar al conflicto. Tam Dalyell, miembro del Parlamento británico, sostuvo a fines de 1982 que el gobierno actuó conscientemente de modo que se excluyese una solución diplomática de preferencia a una solución militar. Afirmó que la Primer Ministro "fría y conscientemente impartió la orden de hundir al Belgrano, sabiendo que se proponía una paz honorosa y con la esperanza -muy justificada- de que los torpedos del Conqueror torpedearían las negociaciones de paz" (6).

IV. EL GOBIERNO MILITAR DE LAS ISLAS MALVINAS

Desde un primer momento fue considerada dentro de los planes de las autoridades nacionales, la adopción de provisiones

nes de las autoridades nacionales, la adopción de provisiones para la conformación del gobierno militar en las Islas Malvinas. Es importante señalar la seriedad y el cuidado puesto en ello porque dicho propósito no es más que el reflejo de la política seguida por nuestro país para con los habitantes de las Islas desde que comenzaron los reclamos de soberanía, por más de 150 años, ante el Reino Unido de Gran Bretaña.

A comienzos de marzo de 1982, por resolución de la Junta Militar, se designó como futuro Gobernador al Gr1 Br D Mario Benjamín Menéndez, quien terminó de conformar su equipo de gobierno a fines de dicho mes, con las siguientes personas:

- Comodoro D Carlos F Bloomer Reeve: Secretario General
- Capitán de Navío D Barry M Hussey: Secretario de Educación y Salud Pública
- Coronel D Manuel R Dorrego: Secretario de Obras y Servicios Públicos
- Coronel (Int) D Osar R Chinni: Secretario de Economía y Finanzas
- Coronel D Francisco Machinandiarena: Secretario de Comunicaciones
- Vice Comodoro D Eugenio J Miari: Secretario de Justicia

Además conformaron el Gabinete el Capitán de Corbeta (Aud) D Rodolfo V Angelo y el Mayor (Int) D Juan C Hidalgo. Asumieron sus funciones el 07 Abr 82 en presencia del entonces Ministro del Interior y un nutrido grupo de personalidades invitadas por el Gobierno Nacional. El Gobierno Militar, a partir de ese momento, hizo el máximo de esfuerzos por desarrollar los objetivos autoimpuestos, que debieron ser compatibilizados con las distintas etapas que atravesó la evolución de las acciones bélicas.

No obstante, se puede considerar la tarea realizada como muy positiva, habiéndose ajustado a las leyes nacionales e internacionales, a los Reglamentos Militares vigentes, a los Convenios de Ginebra y a las promesas efectuadas y concretadas históricamente por los Gobiernos argentinos a los pobladores de las Islas Malvinas.

Esto pudo lograrse gracias no sólo a la tarea de los miembros del Gobierno Militar, sino muy especialmente a que todos y cada uno de los argentinos, Oficiales, Suboficiales y Soldados, comprendieron la responsabilidad que asumían en sus relaciones con la población de las Islas y la repercusión internacional que tendría cada acto que realizaran o dejaran de realizar.

La guerra, como fenómeno social y violento, tiene y tendrá actitudes punibles desde el punto de vista humanitario. Sin embargo, en ésta, gracias al esfuerzo realizado por medio de una acción de mando eficaz, logró en el trato con los malvinenses el reconocimiento de éstos, manifestado a partir del 15 Jun 82 en que nuevamente aquella parte del suelo argentino

quedó bajo el dominio inglés.

NOTAS DEL CAPITULO 11

- (1) Informe oficial de la Corona británica (Comisión Franks).
- (2) Official Report, House of Lords - Columnas 209 - 237
- (3) Informe oficial argentino (CAERCAS) (Más conocido como Informe Rattenbach) y Actas de la Junta Militar y del Comité Militar.
- (4) GAMBA, Virginia - El Peón de la Reina - Pag(s) 59, 69, 86, 98, 110/111, 124, 130, 134, 148 a 150, 152 y 169. Estrategia: intervención y crisis - Pag(s) 157, 171/172, 177, 204, 206, 209/210, 217, 227 y 245.
- (5) CARDOSO y otros - Malvinas, la trama secreta.
- (6) Discurso ante la Cámara de los Comunes, 21 de diciembre de 1982.

CAPITULO III

NIVEL ESTRATEGICO MILITAR

I. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION PREVIOS AL 02 ABR 82

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organización y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina): Ver Gráficos Hro 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA (1)

Como se ha puntualizado en el Capítulo II, la hipótesis para una solución militar del conflicto estuvo planteada permanentemente en el Reino Unido, por lo menos desde 1976. Aunque tanto en el Informe Oficial (Comisión FRANKS), como en algunas publicaciones recientes de origen británico se afirma que hasta marzo de 1982 no existía un planeamiento militar para dicha hipótesis, existen elementos de juicio más que suficientes para demostrar que hubo planes actualizados hasta el nivel Estratégico Operacional, como mínimo.

Los párrafos más importantes del Informe FRANKS que proporcionan dichos elementos de juicio y una síntesis del contenido, son los siguientes:

46 y 47: (Representan una clara determinación de hipótesis) 19 Feb 76. Sobre la base de distintas hipótesis (de crisis o de guerra) basadas en un ataque argentino a Pto Stanley se preparan las opciones y limitaciones posibles para Gran Bretaña. Se expresa concretamente que debe descartarse el esfuerzo aéreo por la limitación de la pista, las condiciones climáticas, la distancia a la Isla Ascensión y la falta de apoyo en el Continente.

Se concluye que la operación de reconquista militar debe ser anfibia y con fuerza de magnitud de un Grupo de Brigadas, todos los recursos anfibios disponibles, una Fuerza de Tarea que debe incluir un portaaviones del tipo ARK ROYAL más todo el apoyo logístico necesario.

61: (Seguimiento de hipótesis y actualización de planes) Jul 77. Expresa que el Reino Unido debe ganar tiempo frente a Argentina, pues las Islas son militarmente indefendibles.

62: (Análisis de amenaza argentina sobre Malvinas) El Ministro de Asuntos Exteriores estudiaba la hipótesis de conflicto Malvinas, cuya probabilidad aumentaría ante la posibilidad del fracaso argentino en el arbitraje por el Beagle y la imposibilidad de avanzar frente a Brasil en temas de la Cuenca del Plata.

63: (Análisis de las hipótesis) 11 Oct 77. Poco probable que se materialicen las hipótesis (de crisis o de guerra), pero se aprecia no podían descartarse.

01 Nov 77. Gran Bretaña percibe un claro agotamiento de la paciencia de la Cancillería argentina y belicosidad en la Armada, aunque se aprecia que la Junta Militar prefería recurrir a medios pacíficos. Se concluía en que era improbable una acción militar.

04 Nov 77. No obstante el Ministro de Defensa remite al Ministro de Asuntos Exteriores un informe con opciones militares para neutralizar acciones de Argentina. Confirman y actualizan la apreciación puntualizada en los párrafos 46 y 47 (del 19 Feb 76).

77: (Nuevo análisis de las amenazas argentinas) (hipótesis) Nov 79. Se aprecia que Argentina prefería medios pacíficos, pero si no lograba que el Reino Unido negociara el tema de la soberanía podían materializarse ataques a buques británicos o sobre Malvinas, pero se evalúan como muy poco probables, pues en abril de 1980 comenzarían las rondas de negociaciones.

94: (Nuevos análisis de las hipótesis de conflicto y de crisis)

09 Jul 81. De acuerdo con lo acaecido desde 1979 se evalúan y actualizan las opciones de Argentina. Se concluye que podrían plantearse los siguientes casos:

- Medidas económicas y diplomáticas para perturbar los Acuerdos de Comunicaciones (en especial lo relacionado con el abastecimiento a las Islas).
- Ocupación de otras islas desocupadas (por similitud al caso THULE).
- Ocupación de las Islas Malvinas, lejos de Puerto Stanley.

108 a 112: (Nuevas actualizaciones de planes y evaluación política-militar)

Año 1981 (Desde principios hasta septiembre) (Ver Cap 11 - Ap 1 - B., cuarto y quinto párrafos)

- Actualización de Planes de Contingencia Civiles (Comunicaciones y abastecimiento a las Islas).
- Actualización de Planes de Contingencia Militar (Niveles Estr Mil y Estr Op). No contiene detalles de fuerzas, pero incluye el "concepto de la operación" y otros datos (lo que para nosotros es un Plan Esquemático).
- Documento final presentado a la Comisión de Defensa, incluía como capacidades de Argentina: hostigamiento o captura de buques; ocupación de una o más islas deshabitadas; captura de la base de la BAS en Georgias; operación militar en pequeña escala en Malvinas. Como hipótesis máxima: invasión total de Malvinas.

Para esta hipótesis de guerra se apreció que para disuadir a Argentina era necesaria una Fuerza de Tareas equilibrada que incluyera medios navales de superficie, medios aeronavales y medios anfibios (nivel Brigada) (En cantidad y tipo, similares a los empleados en 1982).

Esta solución se consideraba costosa y podía precipitar la invasión argentina. Si esa fuerza llegaba después que Argentina hubiera invadido, no habría posibilidades de éxito para la recuperación. La reconquista militar exigiría una operación muy importante.

152: (Resolución de la Primera Ministra)

03 Mar 82. Preparación de planes de contingencia. El 08 Mar se comunica al Ministro de Asuntos Exteriores, Ministro de Defensa, Oficina del Gabinete; para ser tratado este asunto por la Comisión de Defensa.

153: (Completamiento de esta resolución)

08 Mar 82. La Primera Ministra consulta al Ministro de Defensa sobre tiempo necesario para llegada de los buques a Malvinas. El 12 de marzo el ministro contesta: informa ubicación de buques rumbo a las Indias Occidentales y otros en ejercicios en el Golfo de México y tiempo de navegación hasta Malvinas, apreciado en 20 días.

Toda esta preparación permitió la rapidez en la respuesta a que se hizo referencia en el Capítulo II (op II - segundo párrafo).

Resulta evidente que las previsiones en los demás campos del Potencial Nacional también fueron determinadas en dichas hipótesis, ya que no hubiera sido posible, por ejemplo, completar en tan corto lapso las importantes modificaciones estructurales en muchos barcos de uso civil (mercantes y de pasajeros) que debieron ser adaptados para el transporte de las brigadas que constituyeron la Fuerza de Desembarco. Dichas modificaciones debieron incluir necesariamente:

- Requisarlos, previa selección (casos Cambera y Queen Elizabeth)
- Proyectar sus modificaciones (plataformas para operar helicópteros, mamparas para readaptación de alojamientos para contingentes de tropas; bodegas necesarias, etc).
- Obtención del material necesario.
- Ejecución de los trabajos.
- Disposición en los puertos de embarque. (la Sra Br Cdos IM, partió embarcada en el Cambera -previa adaptación- sólo siete días después de la recuperación de las Malvinas por nuestras fuerzas, mientras que la masa de las unidades navales zarparon el 05 Abr 82).

A ello hay que agregar otras previsiones que se concretaron rápidamente en acciones de apoyo, como por ejemplo: ayuda proporcionada por EEUU (Isla Ascensión, apoyo logístico de todo tipo, incluyendo el reaprovisionamiento de buques en alta mar, satélites de comunicaciones, fotografías por satélite, etc) y las sanciones impuestas por la Comunidad Económica Europea a nuestro país.

C. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA

La Junta Militar -principal integrante del Comité Militar- tenía la responsabilidad primaria en el nivel de la Estrategia Militar.

1. OBJETIVOS Y PRINCIPALES PREVISIONES INCLUIDAS EN LAS DIRECTIVAS DE ESTE NIVEL (DENIL Nro 1/82 -Caso Malvinas- y Directiva del COMIL Nro 1/82 - Complementaria de la DENAC Nro 1/82 - Gobierno Militar)

a. Bases estratégicas generales: incluye los objetivos, apreciaciones y resoluciones determinadas en las DENAC Nros 1 y 2/82.

b. Resolución estratégica militar

"Emplear parte del poder militar para conquistar, consolidar y asegurar el Objetivo Estratégico Militar, en el momento y circunstancias más favorables, previa resolución del Comité Militar, y mantener simultáneamente las previsiones del caso CHILE, a fin del logro de los objetivos políticos".

c. Estructura de la Conducción Estratégica Militar

d. Asignación de medios

e. Organización de los Comandos Estratégicos Operacionales

2. PRINCIPALES ASPECTOS QUE SURGEN DEL PLANEAMIENTO

a. Del Comité de Trabajo (1ra etapa - Ene/Feb 82) DENAC Nro 1/82 - P1 Esq Camp. (Ver Cap II - Ap I.; C; 1.; a. y b.)

- No consideraba que GB produciría una reacción total; es decir, no preveía una guerra. Sólo previsiones para enfrentar acciones menores y de carácter general para planear -según evolucionara la situación- la defensa de las islas.

- Se creaba el TO "Malvinas" para ejecutar la recuperación de las islas (Operación Azul, después denominada Operación Rosario).

- Fuerzas a emplear: Fuerza Conjunta de Desembarco (IM y Ej), con apoyo de FAA (transporte).

- Logrado el objetivo, repliegue de las fuerzas IM de desembarco dejando una guarnición de más o menos 500 hombres (Ej). Misión: "Dificultar cualquier intento de reconquista hasta tanto se obtenga de GB la aceptación formal del nuevo status".

- D+5 desactivar el TOM y crear el TDAS para la defensa de las islas, ante una eventual reacción militar británica importante; para este caso, prever una Reserva Estratégica Militar.

b. Del EMC (2da etapa - 09/30 Mar) DEHAC Nro 2/82 - DEMIL Nro 1/82 - P1 Esq Camp.

- FFTT - Se mantiene la Guar Mil Malvinas (500 hombres), con la misma misión.
- Reserva Estratégica Operacional: R1 8 (C Rivadavia) (Eventualmente otras, a requerimiento).
- Fuerzas navales y aéreas: (del Cdo de Operaciones Navales y del Cdo de Operaciones Aéreas, reducidas)
- Reserva Estratégica Militar: (Br I Aerot IV(-)), en el continente, a órdenes del COMIL.
- En el TOS: importantes fuerzas (en previsión acción de CH).
- Fecha de ejecución: a partir del 15 May (fecha a de terminar); oportunidad más conveniente aceptable: Ago/Sep 82.
- Exposición de planes para aprobación: 30 Mar 82.

3. OTROS ASPECTOS DE PARTICULAR INTERES (2) (3) (4)

- a. En lo que respecta al tiempo para el planeamiento, es conveniente destacar que la DEHAC Nro 2/82 disponía el planeamiento estratégico militar (DEMIL) y Estratégico Operacional del TUM, en forma simultánea y concurrente.

El episodio de Puerto LEITH (Georgias) originó una aceleración del planeamiento, entre el 23 y el 26 de marzo, fecha ésta última en que se resolvió la ejecución de la operación entre el 01 y el 03 Abr, lo que acortaba los plazos iniciales en casi 45 días. (Gráfico Nro 4).

- b. No se preveía movilización del Potencial Nacional, ni de emergencia de las Fuerzas Armadas.
- c. Asumir una actitud estratégica militar ofensiva para conquistar en forma simultánea y en lo posible incruenta los objetivos insulares más significativos y establecer cuanto antes el Gobierno Militar. Estas acciones deberán ejecutarse respetando al máximo posible las personas y los bienes materiales.
- d. De producirse una reacción armada de GB, asumir una actitud estratégica militar defensiva con la Reserva Estratégica Militar, de acuerdo con las circunstancias, interdictando, disuadiendo y/o apoyando al TUM. (REM: integrada sobre la base del Comando de Operaciones Navales).

- e. La Guar Mil que reemplazaría a las fuerzas de desembarco iniciales, debería "asegurar la observancia de la ley y el orden y la defensa eventual del territorio recuperado"
- f. El Gobierno Militar debería "garantizar el mantenimiento del estilo de vida actual de la población, la preservación de la propiedad privada, el adecuado sostén logístico y el incremento del nivel de vida de la población a fin de lograr la aceptación voluntaria de la soberanía argentina".
- g. Desafectado el TOM, transferir la responsabilidad al TOAS y extender su jurisdicción con los espacios marítimos necesarios para garantizar la defensa integral de todo el litoral atlántico argentino. (REM: constituida sobre la base de la Br I Aerot IV).
- h. Entre el 24 y el 30 Mar 82, el COMIL adoptó varias resoluciones, además de la ejecución de la operación entre el 01 y el 03 Abr 82. Entre las más importantes se pueden destacar (Actas del COMIL Nro(s) 3, 4 y 5):
 - 1) Evitar la expulsión de los obreros argentinos en Georgias y proporcionarles protección.
 - 2) No intervención de funcionarios civiles del Gobierno en el planeamiento ni en actividades de apoyo, hasta después de ejecutada la operación de recuperación de las Malvinas.
 - 3) El Cte J de la Armada expresa que la operación es eminentemente naval, pero por razones políticas, propone hacerla conjunta. Se acepta y se nombra Cte TOM al Cte Cpo Ej V (Gr1 Div GARCIA) hasta el D+5.
 - 4) Se analizan las capacidades del enemigo después del D+5 y se concluye que las amenazas y operaciones a realizar serán fundamentalmente navales y que se empeñará en ellas el grueso del Poder Naval; por tal razón el Cte J de la Armada propone que el Cte TO a partir del D+5 sea el Cte de Operaciones Navales (Valmte LOMBARDO), lo que es aceptado.
 - 5) En síntesis, existieron previsiones para tres Teatros de Operaciones: Teatro de Operaciones SUR (TOS), al que se asignaron las fuerzas principales en previsión del caso CHILE; el Teatro de Operaciones MALVINAS (TOM), al que se asignaron las fuerzas necesarias para la recuperación militar de las islas (Operación Azul, luego llamada Operación Rosario) y el Teatro de Operaciones ATLANTICO SUR (TOAS), al que se asignaron inicialmente fuerzas reducidas para la eventual defensa de las islas. (Gráficos Nro 5 y 6).

II. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION POSTERIORES AL 02 ABR 82

A. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETANA

Con el tiempo proporcionado por las conversaciones diplomáticas (anodinas e inconducentes - Ver Cap II; Ap III), y los apoyos que se han puntualizado en I. y B. precedentes (últimos párrafos), finalmente GB pudo concretar su curso de acción militar, recuperando primero las Georgias del Sur (25 Abr 82) y luego, a partir del 01 May 82, iniciar el ataque a Malvinas que culminaría el 14 Jun 82, con la caída de Puerto Argentino (Objetivo Estratégico Operacional Principal de GB) (Gráfico Nro 4).

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN ARGENTINA

El planeamiento para la defensa del territorio insular reconquistado (Malvinas y Georgias del Sur), dió comienzo efectivo recién el 03 Abr 82, oportunidad en que el COMU aprobó el concepto de maniobra del Cte IOAS (Ver Cap II - Ap II).

El fracaso de la primera etapa de las negociaciones y la decisión política de EEUU de apoyar a GB, hecha pública el 30 Abr 82, marcaba una situación estratégica general y militar distinta de la apreciada; la reacción militar total de GB quedaba configurada.

Si se tienen en cuenta los tiempos disponibles por parte del Cte IOAS para planear y preparar la consolidación de la zona insular recuperada e impedir la reconquista por parte del enemigo, se pueden obtener significativas conclusiones.

El 05 Abr 82 se disponía de la información preliminar para iniciar un planeamiento efectivo de la campaña. En ese momento se apreciaba que la Fl británica estaría en la zona de operaciones a partir del 18 Abr 82; esto implicaba que el comando contaba con 13 días para planear la maniobra y ejecutar la concentración y la distribución estratégica operacional de los medios; algunos de éstos ya estaban a su disposición; otros -por el contrario- deberían ser solicitados según surgiera del planeamiento.

La estrategia militar debe proporcionar a la conducción estratégica operacional, como mínimo, una misión amplia que sólo contendrá una finalidad, otorgándole en consecuencia máxima libertad de acción. Esta solución será más común en los casos en que se establecen las hipótesis de guerra con gran anticipación a la oportunidad en que resulta probable que éstas se materialicen.

En el caso que nos ocupa, la hipótesis de guerra se hizo realidad imprevistamente, con la posibilidad de comenzar a materializarse a poco más de trece días del momento en que se constituyó el Comando del IOAS que debería enfrentarla.

Para este nivel de conducción, la situación que se presentaba era de "extrema urgencia"; consecuentemente, la misión a impartir podía y debía ser lo más completa posible, incluyendo, además de la finalidad, un objetivo, una actitud, una oportunidad y los medios asignados, sin perjuicio de aceptar posteriores requerimientos del Cte TON3. En parte así lo hizo la DENIL Nro 1/82.

Ante un tiempo disponible tan reducido, la concentración y la distribución estratégica operacional eran las actividades determinantes y se puede apreciar que habrían de demandar no menos de 8 días, dejando tan sólo 5 días para el planeamiento a nivel T0, en tanto el nivel estratégico militar había dispuesto de 3 días.

La situación que se vivió en este caso no puede menos que ratificar rotundamente un concepto que, no por obvio, debemos dejar de repetir: el planeamiento para la Defensa Nacional y en particular el estratégico militar deben anticiparse durante las situaciones de paz a todos los casos posibles, apoyados en una permanente actividad de inteligencia específica para estos niveles.

Esta actividad de inteligencia estratégica, tanto nacional como militar y el planeamiento para la defensa y estratégico militar, no se improvisan y deberían tener el carácter de "intereses vitales" para el Estado, pues de ellos dependerá a su vez la preservación o logro de los intereses vitales de la Nación.

En nuestro país no existe tradición ni convicción sobre la significación y proyección de este tema; bregar por su materialización y una permanente acción de docencia en este sentido, constituyen una obligación de todo civil y militar con participación en estos campos. Esta exigencia fundamental se apoya, sin dudas, en la gran experiencia dejada por la guerra de las Malvinas.

1. LA CONCENTRACION Y LA DISTRIBUCION ESTRATEGICA OPERACIONAL

La ejecución de la concentración y distribución estratégica operacional demandarían, teniendo en cuenta las distancias a recorrer y las características de las distintas fuerzas, tiempos relativamente breves para los medios aéreos, más prolongados para los medios navales y decididamente mayores para los terrestres, que deberían trasladarse -por distintos modos- desde sus cuarteles de paz hasta la zona de combate en las Islas Malvinas.

Los 7 u 8 días que demandaba, en el mejor de los casos, la concentración de una brigada en las islas (que fué lo que tardó la Br I Mec X para llegar a su zona de combate), está indicando que de los 13 días que tenía el CTOAS, debían tomarse aproximadamente 5 para planeamiento, formulación de requerimientos al COMIL e impartición de órdenes; los 8 restantes quedaban para los movimientos de concentración.

Pero el accionar enemigo disminuyó u obstruyó aún más los plazos. El 7 de abril, 68 anunció la zona de exclusión de 200 MN alrededor de las islas, lo que implicaba el bloqueo marítimo de la zona de combate a partir del 12 de abril.

Esta circunstancia reducía a 7 días (del 5 al 12 de abril) el tiempo para planear y desplazar unidades o grandes volúmenes de carga por mar hasta Puerto Argentino; este plazo era decididamente exiguo considerando que después de realizar el requerimiento al COMIL, los tiempos para preparar y alistar personal y medios, embarque y navegación, excedían el plazo fijado para el comienzo del bloqueo.

Como vemos, los tiempos disponibles por parte de la estrategia operacional fueron insuficientes en exceso y explican las imprevisiones, improvisaciones, limitaciones y precariedad de medios de todo tipo y de las tres fuerzas en la zona de combate Malvinas.

El hecho concreto es que a la zona de combate no llegaron blindados, cañones pesados, vehículos, apoyo logístico suficiente y materiales para prolongar la pista de aterrizaje y por ello tampoco se contó con medios aéreos aptos o naves de guerra para realizar una real defensa conjunta del objetivo estratégico operacional.

Conforme a nuestra doctrina básica, la concentración no integra la maniobra estratégica operacional a la que sirve, pero sí marca el comienzo de la campaña.

La concentración exige disponer de los medios que operan sobre las líneas de comunicaciones; esto hace que la actividad sea una responsabilidad de la estrategia militar, aún cuando esté estrechamente ligada a la concepción y maniobra estratégica operacional planeada.

La fuerza de los hechos que configuran la situación, entre los que debemos destacar las exigencias del factor tiempo en relación con el accionar del enemigo, la ubicación y características del FO y de las líneas y medios de comunicaciones, determinarán en muchos casos, particularmente para responder a actitudes estratégicas operacionales defensivas, que el movimiento de concentración termine en la misma zona de combate.

Por otra parte, como señala la doctrina, la concentración marca la iniciación de la campaña pues a partir de la salida de sus asientos de par las fuerzas comienzan a enfrentar el desgaste que suponen las operaciones y fundamentalmente quedan sujetas a las posibles contramedidas del enemigo.

La guerra de las Malvinas ofrece un claro ejemplo en este sentido; podemos decir que la concentración y consecuentemente la campaña se inició el 07 de abril y la guerra el 01 de mayo. Sin embargo no podemos ignorar que

el enemigo -al disponer y concretar el bloqueo de las islas- afectó decisivamente la concentración en la zona de combate Malvinas.

Todas estas circunstancias tienden a destacar una vez más la importancia del factor tiempo en la conducción estratégica y la aceleración que le han conferido los adelantos científicos y tecnológicos.

La consecuencia lógica de lo expresado será entonces la ya expresada importancia de las actividades de inteligencia y planeamiento previos y la existencia de fuerzas con un muy alto grado de alistamiento y aptitud para materializar la imprescindible rapidez estratégica.

2. LA CONDUCCION ESTRATEGICA MILITAR A PARTIR DEL 01 DE MAYO

La conducción estratégica militar argentina aceptó la guerra iniciada el 01 de mayo, pero centrando la acción principal en la negociación diplomática (maniobra exterior), en tanto las operaciones en el IUAIS (maniobra interior) asumían una actitud defensiva retenida, con la que aparentemente se procuraba dar tiempo para permitir el logro del objetivo político, a través de la primera.

Como contrapartida, GB habría procurado ganar tiempo con las negociaciones diplomáticas (maniobra exterior - acción secundaria) en tanto su poder militar alcanzaba una situación que le permitiera lograr la decisión (maniobra interior - acción principal).

El hecho concreto es que hasta que se produjo el desembarco en SAN CARLOS, la conducción estratégica militar había determinado un empleo limitado del poder militar argentino, mediante réplicas proporcionales a las acciones que producía el enemigo, que con su despliegue y acciones fué logrando el control del mar y del aire, necesarios para el asalto anfíbio.

Como síntesis de este momento de las operaciones se pueden señalar los siguientes aspectos:

- a. En las islas Malvinas más de 13.000 hombres de las tres fuerzas sobrellevaron un cerco estratégico operacional, que conlleva constantes ataques aéreos y navales y crecientes limitaciones logísticas (el 12 de mayo se pasó a consumir una sola comida fuerte por día) en un ámbito geográfico extremadamente duro.
- b. La superioridad aérea y naval le ha permitido al enemigo asumir plenamente la iniciativa, en tanto nuestros medios aéreos y navales por limitaciones tácticas y técnicas, así como por la dirección estratégica militar ya comentada, no han llegado a articular una respuesta adecuada y lo que es más grave, a esta altura se puede apreciar que el empleo de nuestro po-

der aéreo, cuando el enemigo se encuentre aferrado durante la operación de desembarco, será insuficiente para impedir esta acción.

Esta situación en uno u otro sentido fue informada a la conducción estratégica militar, tanto por la táctica superior en las islas como por la estrategia operacional, sin que se llegaran a adoptar medidas para enfrentarla.

Puede comprenderse que en los primeros momentos de una guerra limitada ambos adversarios procuren limitar y condicionar sus acciones militares a exigencias del campo político-diplomático; procurando aún evitar la guerra en toda su intensidad o ganar tiempo para contar con mejores condiciones para el empleo del poder militar o precisamente para satisfacer algún aspecto político-diplomático que coadyuve al logro del objetivo político.

Sin embargo, cabe reflexionar que en una situación de inferioridad militar, como era nuestro caso, ese empleo limitado o retenido de las fuerzas sólo conducirá a agravar esa inferioridad, otorgando al enemigo una ventaja irrecuperable.

Pareciera concluirse que en ninguna de las situaciones previsibles será conveniente llegar a la guerra sin una clara decisión previa de enfrentarla desde el primer momento, con todas las posibilidades que otorga un poder militar debidamente preparado y alistado y desde luego conforme a un plan militar y de campaña elaborados anticipadamente.

Este sencillo y elemental concepto estará marcando, si es aplicado, la posibilidad de obtener la victoria y si no fuera aplicado, una firme y cierta alternativa de derrota.

Consecuentemente un proceso de crisis internacional que no esté sustentado por la decisión y preparación para llegar a la guerra si ésta resultara ineludible, deberá ser manejado con bajos niveles de riesgo aceptable, dejando abierto el camino de una retirada honorable o mejor aún el paso de la negociación coercitiva a una negociación por acomodación o arreglo.

El empleo retenido o limitado de las fuerzas por parte de la estrategia militar, que en nuestro caso se prolongó durante los veinte primeros días de mayo otorgando una ventaja irrecuperable al enemigo, habrá de tener otros efectos negativos en una guerra: por un lado creará la convicción en el frente interno de que no se llegará a la guerra en toda su intensidad, aún cuando ésta hubiera comenzado; la ciudadanía confiará en una solución negociada disminuyendo su disposición, en todo sentido, para la guerra. Esto sucedió en nuestro caso y está corroborado por encuestas realizadas a mediados de mayo de 1982.

Por otro lado esta percepción falsa llegará a los propios combatientes, afectando su espíritu de lucha. Esto también sucedió en nuestro caso en las tres Fuerzas, en el continente y en las islas y fue necesaria una gran acción de mando para compensar tal situación.

NOTAS DEL CAPITULO III

- (1) Informe de la Comisión FRANKS.
- (2) DENAC Hro 2/82.
- (3) DEMIL Hro 1/82 (Caso Malvinas - EMC)
- (4) ACTAS DEL COMITE MILITAR.

CAPITULO IV

NIVEL ESTRATEGICO OPERACIONAL

I. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN AMBOS PAISES

A. ESTRUCTURAS DE DEFENSA VIGENTES EN 1982

(Responsabilidades, organizacion y funcionamiento para la adopción de resoluciones y ejecución de operaciones militares, en Gran Bretaña y en Argentina): Ver Gráficos Nro(s) 2 y 3.

B. EL PLANEAMIENTO Y LA CONDUCCION EN GRAN BRETAÑA

Como ya se ha mencionado en los Capítulos II y III, el planeamiento en los niveles superiores de la conducción se mantuvo actualizado permanentemente, incluyendo lo que para nosotros es un Plan Esquemático de Campaña. Resulta evidente que el planeamiento de contingencia a nivel Estratégico Operacional se completó en detalle durante el tiempo que la FI empleó para su desplazamiento y posterior concentración en la zona de operaciones Malvinas (Gráfico Nro 4). Si bien no se dispone la documentación pertinente, la bibliografía existente, en especial la originada por los Comandantes que tuvieron la responsabilidad en la conducción y ejecución de la Campaña, permite deducir los lineamientos principales del Plan de Campaña.

- Actitud Estratégica - Operacional: Ofensiva.
- Objetivo Estratégico - Operacional (Pr): Puerto Argentino.
- Concepto de la Operación: Previa recuperación de Georgias del Sur, lograda la superioridad aérea y naval en el Teatro de Operaciones Malvinas y consolidado el cerco estratégico-operacional del archipiélago, ejecutar la batalla aeroterrestre con centro de gravedad en la Isla Soledad, operando con la masa de la Fuerza de Desembarco sobre la Dirección Estratégica Operacional Pto San Carlos - Pto Argentino.

Dueños del mar y del aire (como consecuencia de la propia superioridad y de limitaciones importantes en el empleo de los medios argentinos), finalmente la Fuerza de Desembarco del Reino Unido -explotando al máximo las condiciones creadas por la conducción en los niveles estratégico general y estratégico militar, principalmente la libertad de acción y la iniciativa- pudo conquistar y consolidar una cabeza de playa en una zona débilmente defendida, configurar un cerco táctico a partir de la conquista de Darwin y finalmente atacar con la masa en el sector más vulnerable de la posición, en lo que puede citarse como un ejemplo de la "estrategia de la aproximación indirecta", cuyo más destacado teórico en este siglo fue precisamente un inglés: el Capitán Basil Liddell Hart.

C. EL PLANEAMIENTO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

En el Cap III (Ver II - B.) se han puntualizado los aspectos más importantes relacionados con la oportunidad en que comenzó efectivamente el planeamiento en este nivel para la defensa de las Islas y la exigüidad de los tiempos que se dispusieron para su desarrollo. En cuanto al planeamiento para la recuperación, ver Cap III (Ap I; C.). A continuación se mencionan los principales aspectos relacionados con el planeamiento del TO Atlántico Sur.

1. LA CONSTITUCION DEL COMANDO DEL TEATRO DE OPERACIONES (TOAS)

Además de haber sido constituido tardíamente, no contó con un estado mayor conjunto; fue un estado mayor específico de la Armada al que se agregaron un Oficial Superior representante de Ejército y otro de la Fuerza Aérea.

La inobservancia de los criterios doctrinarios para la organización de un comando conjunto puede considerarse que fue una de las causas que originaron serios inconvenientes en el desarrollo de la Campaña.

Este nivel de conducción es en el que más claro e integralmente se materializa el accionar conjunto; en el caso particular de Malvinas se trataba de un TO marítimo-insular en el que habría que concretar una actitud estratégica operacional defensiva, con medios significativos de las tres Fuerzas, bajo una conducción centralizada.

La magnitud de las fuerzas empeñadas por el enemigo hacía evidente que a las fuerzas navales, de infantería de marina y de aviación naval, deberían sumarse significativos medios de las otras Fuerzas. Esta realidad señalaba la necesidad del Cte TO de contar con un estado mayor con representantes de las fuerzas componentes, adecuadamente balanceado, para asistir y asesorar sobre procedimientos, limitaciones y capacidades de cada una de ellas.

2. LOS MEDIOS ASIGNADOS AL CTOAS

La Armada entregó prácticamente todos sus medios al TOAS, escapando al tema que nos interesa el hecho posterior de no empeñamiento de la masa de la Flota de Mar.

El Ejército destacó efectivos insuficientes y parcialmente inadecuados para la zona de combate donde habrían de actuar. Esta situación, como ya hemos analizado, fue consecuencia de la decisión de retener los medios más aptos para enfrentar una eventual acción chilena; así como resultado de las dificultades e influencia negativa del bloqueo británico sobre la concentración.

La Fuerza Aérea por su parte, entregó medios reducidos que no tenían una significativa y real capacidad de combate para enfrentar al enemigo; siendo éste un tema que conviene profundizar, pues se basa, a diferencia de lo sucedido con las otras fuerzas, en una concepción doctrinaria.

La masa de los medios aéreos integraron la Fuerza Aérea Sur (FAS) que quedó bajo la dependencia del Comando Aéreo Estratégico (CAE) recibiendo instrucciones de coordinar sus acciones con el CIOB y CIOAS, a través o con intervención del EMC.

Aquí también el riesgo de una eventual agresión de Chile, así como la no prolongación de la pista de Puerto Argentino, con la consiguiente limitación del radio de acción de las aeronaves, habrían estado relacionadas con la resolución del Comité Militar, adoptada con el asesoramiento del EMC y participación del CAE y del CIOAS.

La consecuencia más importante de esta asignación de medios aéreos fue, sin dudas, la inobservancia de dos principios esenciales de la acción conjunta: el de máxima integración y el de unidad de comando.

Desde esta perspectiva puede observarse que en la campaña de mayo-junio de 1982, el logro de la superioridad aérea general y las acciones que debían materializar la defensa del objetivo estratégico operacional coincidían sobre un mismo espacio geográfico (el IOAS) y sobre un mismo objetivo (la Fuerza de Tarea británica).

La reflexión ante tal análisis nos lleva a determinar que la FAS debería haber dependido del CIOAS, única manera de asegurar las acciones aeronavales conjuntas que habrían permitido aplicar todo el poder disponible para procurar el rechazo del enemigo y, si ello no era posible, crear las mejores condiciones para las subsiguientes operaciones aeroterrestres que habrían de definir la campaña.

3. FALTA DE UNA CONCEPCION ESTRATEGICA OPERACIONAL Y SU RELACION CON LOS MEDIOS ASIGNADOS AL IOAS

El 12 de abril de 1982, el CIOAS emitió su Plan Esquemático Nro 1/82 (transcripto en el "Informe Oficial"), que tendría que haber contenido el plan de campaña esquemático con el que se pensaba cumplir la misión.

Sin embargo el referido plan no contenía una concepción estratégica operacional materializada en una maniobra.

En otras palabras, la actitud defensiva no estaba concretada en una maniobra defensiva y, consecuentemente, no se preveían la o las batallas posibles. Tan sólo se esbozaba la idea de actuar con los medios aeronavales en "oportunidades favorables": una de estas oportunidades había sido apreciada para cuando se produjera el desembarco anfibio.

4. ASPECTOS MAS IMPORTANTES DEL PLAN ESQUEMATICO DE CAMPAÑA (Cte IOAS)

a. **Retiene como capacidad principal del enemigo:** intentar la recuperación mediante un desembarco (anfíbio o heli transportado) desde una distancia entre 50 y 200 millas al E del Objetivo Estratégico Operacional (Puerto Argentino).

b. **Determina las siguientes limitaciones:**

- 1) La presencia de submarinos nucleares convierte en inaceptable el empleo de unidades de superficie de la Flota de Mar, por el costo y por el conflicto con CHILE.
- 2) La pista de aviación en Malvinas impide operar aviones de combate de alta performance; será necesario emplearlos desde el continente hasta que se prolongue la pista.
- 3) Ambas circunstancias hacen poco probable infligir daños serios a la FT británica con medios de la Flota de Mar y de la Fuerza Aérea y obliga a extremar las medidas para lograr una adecuada defensa terrestre.

c. **Fija tareas (o misiones) para las FETI, los medios navales y aeronavales**

- Para las FETI: "contención, desarticulación, rechazo, contraataque y aniquilamiento de cualquier forma de ataque terrestre".
- Para los medios navales: "desgastar, neutralizar o destruir -en oportunidades favorables- los medios de superficie enemigos".
- Para los medios aeronavales del Cdo Op Navales: "ataque a unidades de superficie y aéreas; exploración y guerra antisubmarina".

d. **Apoyo logístico:** a cargo de cada fuerza (el Cte IOAS retiene sólo la responsabilidad de "coordinación del apoyo a través del Cte Mil Malvinas). Este aspecto se desarrolla más adelante.

5. ORGANIZACION DEL IOAS Y PRINCIPALES LINEAMIENTOS DEL CONCEPTO DE LA OPERACION

La organización del IOAS no fué claramente tratada en el Plan Esquemático Nro 1/82.

Concretamente, en las Islas Malvinas no se constituyó una zona de combate a cargo de un Comando Conjunto subordinado al CIOAS.

Dejando de lado la zona de comunicaciones o bases de apoyo en el continente, sobre el litoral, y las pequeñas

zonas de combate de las Islas Georgias de Sur y Sandwich del Sur, a cargo de sendos comandos específicos de la Armada, se pueden visualizar en el TO dos grandes zonas de combates (Gráfico Nro 6).

- La aero-marítima del Atlántico Sur donde habrían de operar los medios aéreos y navales del COM y aéreos de la FAS -como ya se ha expresado éstos no estaban bajo un comando único-.
- La insular del archipiélago malvinense con medios terrestres, aéreos y navales propios.

En los hechos, ésta era la estructuración real del TOAS; sin embargo, al Gobernador Militar se lo denominó Comandante de la Guarnición Militar Malvinas, pero su equipo de asesoramiento no fué organizado como un Comando Conjunto subordinado, con su correspondiente Estado Mayor Conjunto; y el Plan Esquemático que comentamos, asignó misiones o "tareas" (como las denomina), directamente a los comandos componentes.

Todas estas circunstancias habrían de conjugarse en detrimento de la unidad de comando y de la máxima integración de los medios. Por ello es necesario reafirmar con énfasis que la conducción del instrumento militar sólo es concebible como una unidad, como un único instrumento, con una auténtica concepción conjunta desde el más alto nivel.

Si la estrategia militar propicia o acepta la menor manifestación de falta de unidad de comando o de máxima integración de las fuerzas, habrá creado una grave vulnerabilidad que se verá amplificada en el nivel estratégico-operacional y que ya no podrá ser subsanada en el campo táctico.

Aquí podemos observar cómo un error que tiene su origen en la conducción estratégica militar, se proyecta y acrecienta en la estrategia operacional. En efecto, la no asignación o empleo dividido de la masa del poder aéreo y naval en el TOAS, originó un evidente desconcepto: de acuerdo con el plan se pretendía defender unas islas ubicadas a 600 Km del continente, básicamente con fuerzas terrestres cercadas, las que, además, dadas las características del ambiente geográfico, medios disponibles y superioridad aérea y naval enemiga, carecían de toda movilidad y tenían serios problemas logísticos.

Descartado el empleo de la Flota y con la Fuerza Aérea operando sólo desde el Continente (la pista de Malvinas nunca se prolongó), se renunció desde el vamos a disputar el mar y el aire al enemigo.

Para resumirlo en un solo concepto: la conducción estratégica, en todos sus niveles, abdicó de su responsabilidad esencial, cual es la lucha por la libertad de acción, y dejó exclusivamente en manos de la conducción táctica la posibilidad de una decisión militar favorable, mediante la ejecución de la batalla aeroterrestre en Malvinas, en las peores condiciones imaginables para su ejecu-

ción (batalla de cerco), creándole limitaciones insuperables. Al cerco geográfico del mar se sumó la capacidad cierta del enemigo de desembarcar en el o los lugares y en las oportunidades que mejor convenía a sus planes, mientras a la propia conducción le resultaba prácticamente imposible satisfacer las tres condiciones básicas para apoyar a las Fuerzas cercadas:

- Mantener abiertas las líneas de comunicaciones entre el Continente y las Islas.
- Proporcionarles un adecuado apoyo aéreo.
- Emplear otras fuerzas terrestres desde el Continente.

La suerte de la batalla, pues, dependía prácticamente de las fuerzas conjuntas que estaban en Malvinas y de su capacidad para oponerse a las que el enemigo fuera capaz de desembarcar y apoyar.

Entre mediados de mayo y principios de junio de 1982 todos los estudios del EMGE, en síntesis, permitieron arribar a dos grandes conclusiones: (Ver Cap II - Ap I; C.; 1.)

- a. No existían posibilidades de una decisión militar favorable; y
- b. Era imprescindible encarar y lograr alguna solución diplomática honorable.

En una de sus últimas declaraciones públicas, el Dr Costa Mendez (Clarín - 30 Jun 91) afirmó que el CJE fue el único que propuso -en dos oportunidades- retirarse de Malvinas, pero que tal proposición no prosperó en el COMIL. No tenemos elementos de juicio para corroborar esa afirmación, ya que no figura en ninguna de las Actas que se han podido consultar. De todas formas -como suele ocurrir normalmente en la guerra- "los acontecimientos arrastraron a los hombres" y la batalla no pudo evitarse.

6. EL APOYO LOGISTICO EN EL TOAS

El CTOAS no centralizó el apoyo logístico para la denominada Guarnición Militar Malvinas, dejándola a cargo de cada componente, en tanto la coordinación era delegada al Comandante Militar Malvinas.

Si bien el PC 00-01 en su Art 306 establece que el Jefe de Estado Mayor de cada Fuerza Armada es responsable del apoyo logístico de sus propios elementos, aún cuando éstos formen parte de un comando estratégico operacional conjunto, el mismo artículo determina que el CJO será el responsable de coordinar el apoyo logístico en su jurisdicción. Esta es la tarea que en el caso que nos ocupa el CTOAS materializó a través del Cte Mil Malvinas.

De acuerdo con la doctrina vigente, en un teatro de operaciones continental cada fuerza adelantará los efectos, para el apoyo logístico de sus elementos, a la zona

de comunicaciones; en ella el comando logístico de cada componente del FO tiene la responsabilidad de conducir y ejecutar las funciones logísticas específicas y las que pudieran asumir un carácter conjunto.

En la Campaña de 1982, a la notoria discontinuidad existente entre la zona de comunicaciones o bases de apoyo en el continente y la zona de combate Malvinas se sumó la crítica situación generada por el bloqueo naval desde el 12 de abril, al que se agregó el aéreo el 25 de abril; ambos como ya se ha expresado, se transformaron en un cerco estratégico operacional a partir del 01 de mayo, que se hizo finalmente táctico, después del 29 del mismo mes (Gráfico Nro 7).

Esta situación determinó que quien debía coordinar el apoyo logístico estuviera en las islas dentro del cerco, desde donde no podía materializar una auténtica coordinación, en particular sobre la función de transporte que estaba prácticamente limitada al modo aéreo, que a su vez operaba con aeronaves de la Fuerza Aérea y de la Aviación Naval a órdenes de sus respectivos comandos.

De este modo el abastecimiento de los efectos de todas las clases, propios de Ejército, se realizaba en medios aéreos que tenían una buena disposición para romper el cerco y establecer el puente aéreo, pero que en definitiva dependían de otro comando que era el que establecía la capacidad de bodega asignada, en una situación de total insuficiencia frente a los tonelajes que era necesario transportar.

Este conjunto de circunstancias que caracterizaron el apoyo logístico constituyeron un condicionamiento negativo que hizo sentir su influencia en el nivel táctico, con especial incidencia en el campo de operaciones y campo de personal, en lo relativo a la moral de las tropas.

D. LA CONDUCCION EN LA REPUBLICA ARGENTINA

1. PARA LA RECUPERACION DE LAS ISLAS MALVINAS (Operación Rosario)

La Operación Rosario constituyó una empresa militar conjunta que fue modelo en su género y en la que tuvo participación preponderante la Armada.

Los detalles sobre el planeamiento de la campaña han sido desarrollados en el Cap III (Ap I; C.).

a. Síntesis del Plan Esquemático de Campaña (1)

- 1) La misión era ocupar militarmente y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.
- 2) La operación se efectuaría con una maniobra ofensiva convergente, con centro de gravedad en Pto Stanley (luego Pto Argentino), mediante la ejecución de dos operaciones coordinadas (anfibia y

aeromóvil), precedidas por acciones de infiltración.

3) La misión de la Fuerza Ejército era:

- a) Bloquear el camino entre Pto Argentino y el Cuartel de los "Royal Marines", con 2 Sec(s) I en una operación aeromóvil.
- b) Desembarcar simultáneamente con 1 Ca I en Bahía Fox (Isla Gran Malvina).
- c) Desembarcar 1 Sec I para ocupar Goose Green y su pista de aterrizaje.
- d) Aerodesembarcar en el aeropuerto de Pto Argentino efectivos equivalente a 1 RI(-).
- e) Posteriormente, ejecutar la defensa militar de las Islas.

4) Las misiones de las otras Fuerzas Armadas eran:

a) Armada

Capturar los siguientes objetivos: Cuartel de "Royal Marines", Faro San Felipe y Aeropuerto. Además, debía ejecutar tareas específicas (transporte).

b) Fuerza Aérea

Transportar efectivos de Ejército en operación sorpresiva sobre el aeropuerto de Puerto Argentino, y controlar el espacio aéreo.

- 5) Comandante de la operación fue el Cte 10 "Malvinas", Gr1 Div D Osvaldo Garcia, que había dirigido el planeamiento conjunto para la recuperación. El Comandante de la Fuerza de Tarea Anfibia fue el CAIm D Carlos Alberto Busser y el Cte de las Fuerzas Terrestres fue el Gr1 Br D Américo Daher.

b. Ejecución de la operación (2) (Gráfico Nro 8)

- 1) La fecha para la ejecución de la operación fue adelantada 45 días al precipitarse la crisis con el Reino Unido, de acuerdo a la orden impartida el 23 de marzo de 1982.

El 28 de marzo embarcaron, en 3 buques de guerra, el Comandante del TOM y los efectivos del Ejército y Armada.

El Ejército fue representado por el Regimiento de Infantería 25 (RI 25), con asiento en Colonia Sarmiento (Chubut), al mando del Teniente Coronel D Mohamed Ali Seineldin, para operar sobre Puerto Argentino; y por la Compañía de Ingenieros 9 (misma guarnición que el RI 25), para operar sobre Bahía Fox.

Por la Armada participaron elementos de la Agrupación de Comandos Anfibios (Agr Cdo(s) Anf(s)), Batallón de Infantería de Marina 2 (RIM 2) y la agrupación de Buzos Tácticos (Agr Buz(s) Tact(s)).

- 2) La ejecución de la Operación Rosario tuvo condicionamientos políticos (ideas rectoras), que dificultaron la misma. OPERACIÓN INCRUENTA (no debía haber bajas británicas), CUIDADO Y CONSIDERACION EN EL TRATO PARA CON LA POBLACION, RESPETO POR LOS SIMBOLOS DEL REINO UNIDO.

Estas medidas impusieron severas limitaciones a la acción militar, en particular durante el desarrollo de los combates previstos. Sin embargo, se adoptó esta conducta porque convenía al logro del objetivo político.

- 3) El 30 de marzo, ya en navegación rumbo a las islas, el Cte TOM fijó como día D el 02 de abril y como hora H las 0600. El 31 de marzo, a causa de los daños sufridos por un helicóptero PUMA del Ejército a bordo del ARA "Almirante Irizar", se modificó la misión de la Sec/RI 25 que debía bloquear el camino entre Puerto Argentino y el cuartel británico, siendo asignada ésta a los Cdo(s) Anf(s). La Sec/RI 25 debía atacar como vanguardia de la fuerza de desembarco para conquistar el aeropuerto.

El 01 de abril a las 0700 Hs, la fuerza de desembarco alcanzó la posición de partida para el ataque. La hora H se pasó a las 0630.

- 4) A las 2100 Hs del 01 de abril se inició el desembarco de la Agr Cdo(s) Anf(s) desde la fragata ARA "Santísima Trinidad", alcanzando la costa sin novedad a las 2345 Hs.

El 02 de abril a las 0345 Hs la Agr Buz(s) Tact(s) desembarcó sin novedad en el faro San Felipe. A las 0630 Hs se inició la operación anfibia, y 7 minutos más tarde la Sec/RI 25 alcanzó la playa en la costa N de la península del aeropuerto sin encontrar resistencia. Simultáneamente los Cdo(s) Anf(s) alcanzaron el Cuartel de los "Royal Marines" en Moody Brook, pero al encontrarlo desierto continuaron el avance hacia la localidad capital de las Islas (Pto Stanley).

A las 0730 Hs se informó la captura del aeropuerto y que se culminaba la preparación para el aerodesembarco; los ingleses habían dejado una veintena de vehículos (camiones y tractores) obstruyendo la pista de aterrizaje. A esa misma hora, efectivos del RIM 2 ya habían ocupado Puerto STANLEY (que fue denominado Puerto Argentino).

A las 0845 Hs comenzaron a arribar los aviones Hércules C-130 transportando al resto del RI 25 desde Comodoro Rivadavia.

A las 0900 Hs finalizó el combate entre la Agr Cdo(15) Anf y los "Royal Marines" (68 hombres a cargo del My Norman), que se habían atrincherado en la casa del gobernador. Su resistencia cesó al solicitar parlamentar el Gobernador Hunt. Entre los infantes de marina argentinos hubo varias bajas, con un muerto: el Cap Corb D Pedro Edgardo Giachino.

- 5) Al mediodía del 02 Abr 82, en emotiva ceremonia, se produjo -con las formalidades de rigor- el arribo de la bandera británica y el izamiento del pabellón argentino, luego de 149 años de usurpación británica de nuestras Malvinas.
- 6) A las 1300 Hs, el RI 25 comenzó el relevo del BIM 2 en Puerto Argentino y se inició el reembarco de la FT Anfibia para regresar al continente. Al día siguiente arribó la Ca PM 181 y se hizo cargo del control de la población y de la seguridad de la capital malvinense.
- 7) La "Operación ROSARIO" culminó con éxito con la ocupación de Darwin - Goose Green, el 04 Abr 82, por la Ca C del RI 25 y con la de Bahía Fox por la Ca Ing 9, el 05 Abr 82.
- 8) Pese a estar alertada la guarnición británica(3), la operación táctica planeada fue ejecutada por la FT Anfibia con la debida coordinación y con notable precisión y energía, logrando paulativamente el control de Puerto Argentino, sin poner en peligro la vida y los bienes de la población civil y buscando respetar al máximo la integridad física de los "Royal Marines", según lo habían determinado las directivas impartidas por el COMIL. (4)

2. PARA LA DEFENSA DE LAS ISLAS MALVINAS

En el Cap III (Ap II - B. - 2.) se ha tratado la conducción estratégica militar a partir del 01 Mayo; algunas directivas habrían determinado la reticencia inicial en el empleo de los medios aéreos por parte del CAE-FAS y del CIOAS.

El hecho cierto es que el resultado fue que la conducción estratégica operacional esperó que el enemigo estuviera aferrado en la operación de desembarco, para volver su esfuerzo aéreo en procura de su rechazo, que no se pudo lograr como consecuencia de:

- Limitaciones técnicas y tácticas de los medios aéreos propios.
- Malas condiciones meteorológicas que disminuyeron la posibilidad de empleo de la FAS y aviación naval.
- Capacidad de la defensa aérea británica (aérea, naval y terrestre).

Después de consolidada la cabeza de playa con la consiguiente dispersión y fortificación de las tropas en el

terreno así como por la defensa aérea emplazada, nuestros medios aéreos resultaron inoperantes y el CUDAS no contó con otros medios para influir en las operaciones en procura de un rechazo o neutralización del enemigo.

La suerte de la campaña a partir del 27 de mayo quedó librada al resultado de la batalla terrestre, que las fuerzas argentinas en la zona de combate Malvinas habrían de enfrentar en condiciones totalmente desfavorables.

La reflexión evidente, pero que no por ello debemos dejar de formular, es que al iniciarse la batalla quien impera es la táctica; la estrategia operacional puede y debe prepararla, influyendo en la oportunidad y en el espacio geográfico donde habrá de librarse, en el dispositivo inicial y en la relación de fuerzas. Pero después de iniciada, la batalla se independiza para tener vida propia; el comandante del teatro ya no podrá modificar la situación o intervenir significativamente, en el ámbito de su competencia, como no sea para reforzar los medios empeñados u ordenar la suspensión de la acción bélica.

II. EL COMBATE CONTRA EL ENEMIGO AEREO

A. INTRODUCCION

La historia de esta corta pero animada campaña es fértil en enseñanzas para la Defensa Aérea (DA) Argentina. Ella ha constituido la primera experiencia en Operaciones Conjuntas realizadas en un campo de batalla insular que exigía una estrecha coordinación e integración entre los elementos de las fuerzas de aire, mar y tierra.

La Artillería de Defensa Aérea tuvo su bautismo de fuego en Malvinas; ella combatió durante cuarenta y cuatro días neutralizando los ataques de la aviación británica derribando 14 aviones de combate.

B. ORGANIZACION Y DESPLIEGUE

El sistema de vigilancia establecido para proporcionar la alarma temprana ante incursiones aéreas enemigas estaba constituido por dos radares de vigilancia de 300 Km de alcance pertenecientes a la FAA y al EA. Ellos se complementaban con la Red de Observadores del Aire (ROA), de la FAA.

No sólo los radares proporcionaron la alarma temprana contra el enemigo aéreo. También fueron empleados para alertar a las tropas sobre la presencia de buques británicos que se encontraban en alcance con sus armas pesadas (caño-

nes de 20 Km de alcance). En otras oportunidades el radar del EA fue empleado como medio de adquisición de blancos de artillería de campaña para reglar el fuego ejecutado por los cañones de 155 mm sobre buques enemigos.

El funcionamiento de estos medios era coordinado por el Centro de Operaciones Aéreas (COA) integrado por personal del Centro de Información y Control (CIC) de FAA y de la ARA y elementos del Puesto Comando de Defensa Aérea (PCDA) del EA. El COA emplazado en Puerto ARGENTINO controló y dirigió eficazmente las incursiones de la aviación propia sobre la flota británica, proporcionó ayudas a la navegación y posibilitó operaciones de búsqueda y salvamento.

Las armas de la ADA fueron desplegadas fundamentalmente sobre tres objetivos a defender. Ellos, en orden de importancia, eran: la pista de aterrizaje del Aeropuerto Militar Malvinas (10 Km al E de Puerto ARGENTINO); los elementos de Artillería de Campaña, Puesto de Comando e instalaciones logísticas situadas en Puerto ARGENTINO y la Base Aérea Militar CONDOR en DARWIN (90 Km al O de Puerto ARGENTINO).

C. MEDIOS AEREOS BRITANICOS

El enemigo aéreo empleó durante las operaciones la cantidad y tipo de aeronaves siguientes:

AERONAVES	CANTIDAD
Sea Harrier (Royal Navy)	28
Harrier GR 3 (RAF)	10
Vulcan (bombardero)	4 a 6
Hércules C-130 (Transp y carga)	4
Víctor (reabastecimiento de Combust)	16
Nimrod (reconocimiento electrónico)	16
Helicópteros:	
- Sea King	
- Sea Lynx	140
- Gazelle	8
- Chinook	150
- Wessex	

D. MEDIOS DE ADA PROPIOS

M A T E R I A L	CANTI DAD	Armas: alcance eficaz - Rada- res: alcance.
Cañón 35 mm L 90 "BITUBO" (OERLIKON) - EA	12	4000 m
Director de tiro "SKYGUARD" (CONTRAVES) - EA	6	Exploración: 17 Km. Seguim- iento: 15 Km
Roland (Lanzador de misiles ADA) - EA	1	6000 m
Tiger Cat (Lanzador de misi- les - ADA) EA - ARA	6	4800 m
Cañón 30 mm L 75 (OERLIKON) EA - ARA	20	2500 m
Cañón 20mm L 70 (RHEINMETAL) EA	?	1800 m
Blowpipe (Misil Compl) EA	5	3000 m
Radar de vigilancia ALERT H K II A/D - EA	1	Exploración: 360 Km
Radar de vigilancia WESTING- HOUSE - FAA	1	Exploración: 300 Km
Radar de Vigilancia ELTA - FAA	1	Exploración: 60 Km
Director de tiro "SUPER FLEDERMAUS"	1	Exploración: 15 Km Seguimiento: 10 Km
Cañón 35 mm L 90 "BITUBO" (OERLIKON) - FAA	2	4000 m

E. PRINCIPALES LIMITACIONES DE LA ADA PROPIA

1. Las características del material de ADA disponible y la distancia entre las bases de la aviación caza interceptora propia y el Teatro de Operaciones "Malvinas" (650 Km) dificultaron la DA mas allá de los 6.000 m.
2. El terreno y la falta de medios tales como helicópteros dificultaron seriamente la movilidad de los sistemas de armas de DA y Armas específicas para ocupar futuros emplazamientos acordes a la evolución táctica del combate en desarrollo.
3. La escasa disponibilidad de medios de ADA "TODO TIEMPO" (TT-Capacidad de los SADA para operar bajo cualquier condición meteorológica durante las 24 horas) demandó de sus operadores, esfuerzos límites para brindar DA.

4. La falta de equipos electrónicos de identificación de aeronaves amigas o enemigas (IFF) dificultó la tarea de reconocimiento de vuelo, produciéndose errores fatales como un derribo de avión propio.
5. La inferioridad aérea local permanente contribuyó al esfuerzo sobrehumano por mantener la protección de la mínima necesaria para el desarrollo de las operaciones y a una adecuada administración de los medios disponibles (Armas-Apoyo Logístico), etc.

F. EFICACIA DE LOS FUEGOS DE ADA

Durante la campaña, la superioridad aérea del enemigo obligó a un permanente alistamiento de la ADA. Ello condicionó al empleo permanente de materiales "TODO TIEMPO" (Sistemas de Armas de 35 mm con Directores de tiro "SKY GUARD", ROLAND y radares de vigilancia); debiendo restringir la operación simultánea de todos ellos por el alto consumo diario de combustible (1.300 litros).

El material más eficaz fue el proporcionado por el Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 - (SADA - TODO TIEMPO), se aprecia que el enemigo perdió por fuego directo de armas de Defensa Aérea catorce aviones.

La eficacia de los fuegos de ADA propios llevó al enemigo aéreo a cambiar sus tácticas de combate sobre objetivos terrestres. Sus bombas eran lanzadas desde alturas superiores a los 6.000 metros, perdiendo sus ataques la precisión necesaria para lograr daños de importancia en beneficio de sus operaciones.

El principal objetivo a defender en Puerto Argentino, su pista de aterrizaje, permaneció en condiciones óptimas de operación hasta el término de la batalla.

Algunos derribos deben acreditarse a otras armas que las específicas de ADA. Una fracción del EA, al mando del Teniente Primero Esteban, mediante el fuego reunido de sus armas individuales y colectivas (fusiles y ametralladoras) produjo el derribo de 3 (tres) helicópteros. En otra acción, fracciones del EA con aptitud especial (Comandos) provistos de un lanzador de misiles complementario (Blow-pipe) derribaron un avión SEA HARRIER rescatando al piloto.

G. LA ADA EN DARWIN

La ADA en Darwin adquirió características particulares. La carencia de un radar de vigilancia de largo alcance dificultó seriamente el desarrollo de las operaciones específicas de DA. No contaban los artilleros, con una adecuada alerta temprana, ello obligó al personal y sistemas de alarma a mantenerse en alistamiento durante las 24 horas. Solamente contaban con una sola Unidad de Fuego de 35 mm (2 cañones y un Director de Tiro) con capacidad TODO-TIEMPO. Ella, en oportunidad del ataque de fuerzas terrestres británicas sobre Darwin, ejecutó fuegos terrestres contra el Re-

gimiento 2 de Paracaidistas Británicos.

H. CONCLUSION

El enemigo perdió no menos de 14 (catorce) aviones HARRIERS; y un autor extranjero expresó: "Los artilleros argentinos, con medios inferiores en número y calidad, demostraron una peligrosidad tal que obligaron a sus enemigos a volar a gran altura, fuera del alcance de misiles y cañones rápidos, y se anotaron la mayoría de las pérdidas aéreas que tuvieron los ingleses". (5)

NOTAS DEL CAPITULO IV

- (1) Informe Oficial del Ejército Argentino - Tomo I -Pag(s) 21 y 22.
- (2) Ibidem - Pág(s) 27 y 28.
- (3) El 01 Abr 82 el Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña comunicó al Gobernador Hunt que una fuerza de desembarco argentina navegaba rumbo a Malvinas. Hunt ordenó el estado de emergencia.
- (4) GOYRET, José T - Gr1 Br(R). Revista Armas y Geoestrategia - Vol 2 Nro 6 Mayo 1983 - Pag 21.
- (5) MILTON, Thomas. Meditaciones sobre una pequeña gran guerra. Pag 24.

CAPITULO V

NIVEL TACTICO

- I. INTRODUCCION: (Breve mención de los condicionamientos estratégicos y su influencia y repercusión en el nivel táctico - Ver Cap I - Ap I -B.)

II. LAS FUERZAS EN PRESENCIA (Gráfico Nro 9)

Sus principales características eran:

- A. FUERZA DE TAREA DE GRAN BRETAÑA: Fuerza conjunta equilibrada (medios navales, aéreos y terrestres), con capacidad suficiente, prevista en sus Planes de Contingencia de varios años atrás: (Operación CORPORATE)= FT 317 (Buques de superficie, Fuerzas Terrestres y Fuerzas Aéreas) y FT 324 (Fuerzas de submarinos). TOTAL: 25/28.000 hombres.

- Fuerzas navales: entre 100 y 116 buques, de los cuales 42/44 de guerra y el resto de apoyo.
- Fuerzas Aéreas: más o menos 250 aviones y más o menos 150 helicópteros.
- Fuerzas terrestres: Fuerza de desembarco anfibia (10/10.500 hombres), constituida por 2 Br (+) con todos los apoyos necesarios. En total 8 unidades tipo B o R; de ellas, 5 de primerísima calidad (Cdos IM y Paracaidistas) y 3 de I, cada una con sus propios helicópteros, además de 1 Esc Aé (Helic) en cada Brigada y de los helicópteros de apoyo de los escalones superiores. Dos RA, tres R Ing, un R ADA y cuatro Ca(s) Fzas Especiales. (A partir del 01 May se sumaron los importantes apoyos, en especial logísticos y de informaciones satelitarias, proporcionados por EEUU).

Interesa para nuestro tema detenernos en las características de la principal fuerza terrestre (3ra Br Cdos IM y Parac) que llevó el peso de la campaña en la mayor parte de los combates. El Cte de esa Br, el Brig JULIAN THOMPSON en su libro NO PIC-NIC nos dice, en relación con la organización y preparación para la guerra de esas tropas:

- "Esta Br constituía la mayor parte de la fuerza combinada de desembarco Reino Unido/Paises Bajos, de las Fuerzas Anfibia de la NATO. Los 2 B Parac que la reforzaron eran tropas de élite del Ejército de Gran Bretaña."
- "Durante muchos años, los infantes de marina se habían adiestrado en el rudo medio noruego, invierno y verano".
- "La cantidad de efectivos destacados a Noruega se había acrecentado incesantemente hasta llegar en 1980 y 1981 a constituir una Brigada de 3500 hombres entrenados en el lugar dos meses y medio por año. Toda la brigada, oficiales, suboficiales y veteranos, trasuntaba la expe-

riencia ganada por operar en ese rudo clima, ya que todos contaban con cinco o seis inviernos noruegos sobre sus espaldas".

- "Los frutos de una experiencia de diez años en Noruega se verían en el excelente equipo con que estaban provistas aquellas tropas y, lo que es tan importante, en el conocimiento que tenían acerca de cómo usar sus elementos en forma adecuada. Con excepción de los borceguies, que no consiguieron mantener secos o calientes los pies de los hombres, el equipo era excelente. Resulta poco menos que imposible imaginar una brigada mejor preparada para afrontar las tareas que tenía por delante. La calidad de sus hombres, la experiencia obtenida en todos los niveles operativos en un clima muy adverso y los años de práctica, encontró a todos preparados para enfrentarlo".
- En cuanto a las dificultades que el terreno de las islas representaba para los desplazamientos, dice: "La Brigada consideraba para el planeamiento un ritmo de avance de 1 Km/h de noche para formaciones grandes de hombres muy cargados y lejos del enemigo. Los VB 202 (vehículos a rueda del Cdo), no superaron los 2 1/2 Km/h; a pesar de ejercer poca presión sobre el piso de turba, se empujaban haciendo muy lenta la marcha."
- A esta calidad y a la sobresaliente capacitación para operar en un medio geográfico como el de Malvinas, debe sumarse que todas las unidades de la brigada y sus apoyos (en particular la A), dispusieron de una movilidad táctica de primer orden basada en el helitransporte, tanto diurno como nocturno, y un formidable apoyo de fuego (aéreo, naval y de A terrestre), permanentemente disponible, que les permitió, por ejemplo, entre el 25 de mayo y el 14 de junio, efectuar un promedio de dos bombardeos diarios con fuego naval de apoyo y en la zona del aeropuerto -solamente- descargar un total de 130 toneladas de explosivos, de distinto tipo.
- A estas tropas, que eran las mejores que disponía Gran Bretaña en ese momento, se debieron enfrentar las unidades de nuestro Ejército en todos los combates que se libraron.

B. FUERZAS ARGENTINAS

Veremos ahora las principales características de nuestras FFAA empeñadas en Malvinas: aproximadamente 12.600 hombres (9.804 de Ejército, 1.987 de ARN, 400 de FAN y 40 de GN). Esta Fuerza Conjunta incluyó:

Fuerzas navales: 2 guardacostas de PHN y 2 a 3 barcos de menor porte para abastecimiento local y transporte interislas.

Fuerzas aéreas: aviones y helicópteros de FAN, ARN y PHN. Más o menos 21 aviones; de ellos, 8 o 9 de ARN (Mentor - Aeromachi - Skywan) y 12 de FAN (Pucará, la masa destruidos el 15 de mayo en la Isla Borbón). Más o menos 7 heli-

cópteros.

Fuerzas terrestres: efectivos de Ej e IM: 3 Br(s)(-) (Br I III(-) - Br I IX (-) - Br I Mec X (-) - BIM 5 (+) y formaciones). Estas fuerzas incluyeron medios de Aviación de Ejército (19 helicópteros como máximo al 30 Abr). De ellos, principalmente por acción de la aviación enemiga, el 50% estaba fuera de combate antes de que se iniciaran las operaciones de defensa de Puerto ARGENTINO; entre el 09 y el 12 de junio estaban disponibles 1 Chinook, 2 Augusta y 6 a 7 UH -1H. Ninguno disponía de medios para navegación nocturna y sólo uno disponía de quinchillo para transporte de carga suspendida.

Los principales medios de combate eran: 9 unidades tipo B o R (8 de Ejército y 1 de IM); de ellas, aproximadamente la mitad no tuvieron participación activa en los combates (2 en Gran Malvina y 3(-) en el sector S-SE de Puerto Argentino y en el aeropuerto). Además: 2 GA(-), 1 GADA, 2 Ca(s) de Cdos, 1 Esc FFEE de GN, elementos de Ing y Com, elementos antiaéreos de FAA y ARA.

Deben destacarse los siguientes aspectos de interés en cuanto a las principales características de estas fuerzas:

- La masa de las unidades provenía de zonas geográficas totalmente distintas a las de Malvinas (Prov de Bs As y Corrientes), sin equipamiento, adaptación ni experiencia para combatir en dicho medio. Sólo 3 unidades estaban aceptablemente adaptadas, por provenir de la Patagonia: RI 25, RI 8 y BIM 5.
- Con excepción del BIM 5, la tropa era recién incorporada o movilizada con un año de instrucción, pero sin posibilidad de readaptación previa.
- No se dispusieron vehículos blindados a oruga, de reconocimiento o de combate. Sólo los Panhard a rueda, que no pudieron operar fuera de caminos.
- La masa de las unidades cruzó después de que Gran Bretaña estableció el bloqueo y la zona de exclusión (Br I Mec X el 16 de abril y Br I III el 27 de abril), sin equipo pesado ni vehículos (sólo los imprescindibles para actividades de comando y logística, limitados exclusivamente a la zona del aeropuerto y la localidad, ya que la transitabilidad fuera de camino era impracticable).
- La Br I III resultó ser la más perjudicada: todos sus vehículos, cocinas de campaña, carros aguateros, leña, víveres, munición, y demás abastecimientos, equipos y armas pesadas quedaron en el continente, al prohibirse la salida de los barcos que debían transportarlos. Las unidades llegaron a Malvinas con su armamento y equipo individual y unas pocas armas pesadas.
- El apoyo de fuego se limitó al proporcionado por los 2 GA, fuertemente restringido por su menor alcance respecto de la A enemiga y por la imposibilidad de efectuar cambios de posición por intransitabilidad, falta de vehi

culos adecuados y no disponibilidad de helitransporte.

Las falencias y limitaciones apuntadas -producto de la oportunidad y forma en que el COMIL ordenó que cruzaran las fuerzas no previstas inicialmente (en especial las Br(s) I III y Mec X)- no pueden ser soslayadas ni ignoradas en cualquier análisis serio y objetivo desde el punto de vista técnico militar; como tampoco puede omitirse la comparación de las propias fuerzas terrestres con el tipo y calidad de las fuerzas enemigas enfrentadas. Casi todas las opiniones que se conocen, emitidas por profesionales tanto nacionales como extranjeros, parten de una situación de fuerzas teórica e ideal, tipo gabinete.

Ese análisis debe considerar -como punto de partida teórico- las exigencias impuestas por la misión, en cuanto al tipo y organización que hubieran resultado necesarias para cumplir con las acciones previstas: "contención, desarticulación, rechazo, contraataque y aniquilamiento de cualquier forma de ataque terrestre del enemigo". (Ver Cap IV Ap I; C. 4.)

Teniendo en cuenta -como hemos visto- que el enemigo dispuso de absoluta libertad de acción, es evidente que nuestras fuerzas deberían haber estado en aptitud de: (Gráfico Nro 10).

1. Oponerse en los lugares de desembarco probables (existían más de diez sólo en la Isla Soledad), en oportunidad y con la suficiente superioridad para aniquilar. Ello suponía:
 - a. Buena y oportuna inteligencia en cada lugar.
 - b. Movilidad táctica y reservas suficientes para concurrir a cada uno de los lugares efectivamente utilizados por el enemigo.
2. Defender simultáneamente el Objetivo Estratégico Operacional Principal (Puerto ARGENTINO), ante un asalto helitransportado y/o anfibia.
3. Asegurar apoyo logístico a todas las fuerzas que se empeñaran en los contraataques.
4. Asegurar adecuado apoyo aéreo directo y de fuego (en especial de artillería).

Las FFTT argentinas que hemos descripto, aunque sintéticamente ¿estaban en aptitud de satisfacer esos 4 requerimientos básicos?. La respuesta es negativa, ya que:

- Carecieron en absoluto de movilidad táctica, reducida al pobrísimo rendimiento de 1 Km/h para tropas a pie (ya mencionado según la propia experiencia de las fuerzas

británicas) y que en nuestro caso se vió agravado porque sólo algunas fracciones menores pudieron ser helitransportadas, con serias limitaciones (de día y cuando las condiciones meteorológicas y la acción aérea del enemigo

lo permitían).

- Existieron impedimentos insuperables para el apoyo logístico (imposibilidad de transporte terrestre por falta de vehículos adecuados y pésimas condiciones de transitabilidad y en las fases finales de los combates, disponibilidad casi nula de helitransporte).
- Existieron asimismo impedimentos insuperables, tanto para el apoyo aéreo directo, cuanto para el apoyo de fuego terrestre (artillería). Entre el 15 y el 25 de mayo el enemigo destruyó la masa de los medios aéreos en Malvinas y el apoyo de la aviación desde el Continente resultó prácticamente inexistente; en cuanto a la Artillería, se dispusieron sólo de 2 G6, sin ninguna posibilidad de acompañar a las fuerzas terrestres por falta de vehículos y ninguna capacidad para transportarla en helicópteros.

Hasta aquí hemos tratado de analizar las condiciones que la propia conducción estratégica creó a las FFTI para librar la batalla en Malvinas; esas condiciones, de por sí negativas, se vieron agravadas a medida que la acción del enemigo se hizo cada vez más intensa, particularmente a partir del desembarco en SAN CARLOS.

III. LA BATALLA AEROTERRESTRE (DEFENSA DE LAS ISLAS) (1)

A. 1ra FASE (CONCENTRACION Y DESEMBARCO BRITANICOS - LOS COMBATES INICIALES) (01/30 May 82) (Gráfico Nro 11)

El 01 de abril, el gobernador británico de las Malvinas fue informado, por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido, que una fuerza argentina de invasión navegaba hacia las islas. Pero resulta evidente que con anterioridad, el gobierno británico había adoptado otro tipo de medidas, pues el 29 de marzo zarparon de Gibraltar el submarino a propulsión nuclear Spartan y el buque de apoyo logístico Fort Austin, transportando efectivos del Servicio Aéreo Especial y del Servicio Especial de Botes (SAS y SBS).

El 03 de abril, la Primer Ministro Margaret Thatcher anunció en la Cámara de los Comunes, que de inmediato constituiría una fuerza de tarea de 24 barcos que se desplazaría hacia el Atlántico Sur para reconquistar las Islas Malvinas. Si bien su cálculo, en cuanto a la magnitud de la Fuerza de Tarea fue erróneo, se cumplió con la mayor celeridad el alistamiento de los medios de todo orden, que integrando la "Fuerza Operacional 317", debía cumplir con la "Operación Corporate", designación aplicada por el gobierno británico a su aventura colonialista de retomar, por la fuerza de las armas, la ocupación de las Islas Malvinas y sus dependencias.

La mayor parte de las unidades navales zarparon de Portsmouth el 05 de abril. Desde Gibraltar, lo hicieron varios destructores y fragatas que se reunieron con el grueso de la Fuerza de Tarea en las Azores. También se dirigió

ron al Atlántico Sur otros tres submarinos a propulsión nuclear, entre ellos, el Splendid.

En los siguientes días zarparon más buques que se incorporaron a la flota, algunos durante la navegación hacia la isla Asunción y otros efectivizaron la reunión en la mencionada isla.

La Fuerza de Tarea británica empuñó un efectivo de 25.000 hombres y más de 110 buques (sumados los de guerra, los mercantes adaptados y los de apoyo logístico).

Entre el 01 y el 02 de mayo, los ataques aéreos y los bombardeos navales sobre la posición principal fueron intensos y sistemáticos. Además, los británicos efectuaron varias operaciones de engaño, simulando desembarcos masivos en distintos puntos, en tanto que desarrollaban eficaces y continuas operaciones de acción psicológica, por medio de radioemisoras civiles, cuyas emisiones llegaban hasta las islas y propagaban informaciones tergiversadas, ocultando los hechos favorables a las fuerzas argentinas. Estas operaciones, destinadas también a los kelpers, no llegaron a ser contrarrestadas por las emisiones de las radios argentinas continentales, que repetían los comunicados oficiales sobre el desarrollo de las operaciones.

A través de operaciones de guerra electrónica, favorecidas por su indudable superioridad en cantidad y calidad de medios para esa importantísima actividad de la guerra moderna, el enemigo realizó escucha radieléctrica, interfirió las propias comunicaciones y efectuó transmisiones simuladas para engañar a los medios de inteligencia argentinos sobre sus capacidades, negando hábilmente proporcionar indicios que permitieran efectuar una correcta apreciación de inteligencia de combate a la propia conducción.

Constantemente, y fuera del alcance de la artillería argentina de defensa aérea, los aviones británicos sobrevolaban las posiciones argentinas tomando fotografías para obtener un conocimiento más completo y preciso sobre la distribución de los efectivos argentinos; sobre el armamento; sobre los detalles de las organizaciones defensivas y su correspondiente ubicación. Estas operaciones de reunión de información fueron complementadas por la colaboración de los kelpers y la infiltración de comandos.

No es posible asegurar que los británicos hayan renunciado a una operación directa y rápida sobre Puerto Argentino como consecuencia de haber comprobado la fortaleza de la posición hacia el mar, el poco resultado inmediato de sus bombardeos aéreos y navales en el espíritu de sus defensores, el alto costo de sus incursiones aéreas y navales por la acción efectiva de nuestra defensa, el relativo resultado de sus operaciones de engaño y psicológicas y el riesgo de constituir un gran blanco en el caso de una concentración de medios para el desembarco. Sin embargo, las evidencias permiten apreciar que la decisión de desembarcar en San Carlos y recurrir así a una estrategia de aproximación indirecta, surgió en el comando británico como posible alternativa viable ante lo incierto de los resultados de la estrategia operacional frontal.

1. EL DESEMBARCO BRITANICO Y ACCIONES EN SAN CARLOS

Desde los primeros días de mayo, fuerzas especiales británicas del SAS (Special Air Service) y del SBS (Special Boat Squadron) habían desembarcado en las costas malvinenses para tantee la condición, capacidad y despliegue de las tropas argentinas. De esta forma el enemigo fue reuniendo la información necesaria, complementada por la obtenida por otros medios técnicos e incluso gracias al aporte de marinos que habían servido con anterioridad en el contingente de ocupación británico, que serviría para elegir el lugar más apropiado, de los muchos que existían, para realizar un desembarco anfibio con posibilidades de éxito.

Resultaba claro que la conducción argentina concentraba su máximo esfuerzo en torno a Puerto Argentino, con la existencia de guarniciones menores en Puerto Howard y Bahía Fox (Isla Gran Malvina), y en el istmo de Darwin. La conexión entre estos sectores defensivos se ejecutaría con los Helicópteros del Batallón de Aviación de Combate 601, con barcos veloces de pequeño porte y con patrullaje de aviones PUCARÁ (Fuerza Aérea) y AEROMACCHI (Armada) desde las bases de Puerto Argentino, Darwin e Isla Borbón (Bahía Elefante). El estrecho de San Carlos, por lo tanto, tenía una importancia estratégica fundamental en el esquema defensivo argentino, razón por la cual se deberían asegurar sus accesos y negarlos al enemigo. En esa idea, y luego de ser repetidamente controlada la localidad de San Carlos por Comandos Argentinos, se adelantó a dicho asentamiento, el día 15 de mayo, el denominado "Equipo de Combate Guerras", pequeña fuerza de 60 hombres (incluidos tres oficiales), al mando del Tte 1ro D Carlos Daniel Esteban, constituida por la Sección GATO de la Compañía "C" del Regimiento de Infantería 25, 2 morteros de 81 mm y 2 cañones sin retroceso de 105 mm con sus respectivos sirvientes.

Por su parte la conducción británica desde tiempo atrás, y en base a los planeamientos efectuados en Inglaterra y a bordo del buque Fearless, había considerado tres opciones obvias para la ejecución de un desembarco anfibio: **Primero:** en Bahía Steveley en la Isla Gran Malvina. **Segundo:** asegurar una cabeza de playa en la Isla Soledad, a considerable distancia de Puerto Argentino (San Carlos o Bluff Cove). **Tercero:** descender lo más cerca posible de Puerto Argentino.

La primera opción se rechazó por la excesiva distancia a la principal localidad del archipiélago. La tercera opción, pese a ser la más rápida, imponía el riesgo de asumir un alto costo material, humano e incluso político, razón por la cual fue descartada. Por su parte la segunda opción encuadraba mejor en el concepto británico de cercar, separar y ahogar a las fuerzas argentinas luego que el lamentable hundimiento de nuestro crucero "General Belgrano" paralizara a la flota de superficie y submarinos argentinos en sus bases y que la hábil aproximación de la escuadra enemiga y las limitaciones técnicas de nuestra aviación -debido a la carencia de

equipos de detección de blancos y para operar a grandes distancias- neutralizaran la actuación de ésta última.

La fuerza anfibia inglesa había zarpado el 08 de abril desde la Isla de Ascensión, mientras en Inglaterra maduraba la idea de elegir San Carlos como el lugar de desembarco, a setenta y cinco kilómetros de Puerto Argentino. ¿Por qué habían de decidirse por ese lugar? Porque fracciones de SBS habían informado que no rondaban argentinos en números considerables por allí, conocían la existencia del Puesto Observatorio en Fanning Head el cual debería ser reducido antes de la hora H; tampoco habían descubierto, con sorpresa, indicios de minas en playas ni esparcidas por el mar. Las mismas alturas que rodean el fondeadero proveerían de seguridad a los barcos ya que la aviación argentina contaría con pocos segundos para remontarlos y hacer puntería. En esas alturas podrían instalarse baterías de misiles Rapiers en posiciones elegidas por computadoras desde Inglaterra. Los submarinos argentinos verían dificultados sus movimientos en un lugar tan canalizado y también sería imposible disparar los misiles EXOCET desde aviones al "ocultarse" los buques de la acción de los radares.

El día 15 de mayo los ingleses hundieron en aguas del estrecho de San Carlos al indefenso buque "Isla de los Estados", y al día siguiente una fracción de SAS helicóptero transportada destruyó doce aeronaves argentinas en Bahía Elefante, al Norte de la Isla Gran Malвина, rechazando incluso un contraataque de una sección de Infantería de Marina argentina que se desorganizó al ser abatido su Jefe. El día 19 de mayo el Gabinete de Guerra Inglés autorizó el desembarco definitivamente en San Carlos por lo cual, en condiciones climáticas favorables, en la noche del 20 al 21 de mayo se efectuaron una serie de operaciones de engaño por parte del enemigo sobre la guarnición de Puerto Argentino, incluyendo bombardeos navales intensos sobre playas desiertas y ecos falsos de radar que representaban movimientos de navíos, poco usuales e intensos, próximos a la capital de las islas y desde diferentes direcciones; mientras tanto la verdadera operación "Sutton" ya estaba en marcha y la fuerza de desembarco enemiga realizó repetidos cambios de dirección para internarse, entre las brumas, en aguas del estrecho de San Carlos. A las 0230 del 21 de mayo, al detectar un extraño movimiento de navíos y helicópteros frente a Fanning Head, el Subteniente Reyes a cargo de la posición argentina, ordenó la apertura de fuego de sus armas de apoyo recibiendo casi simultáneamente fuego naval como respuesta, debiendo efectuar numerosos cambios de posición.

La misma había sido fotografiada con medios infrarrojos y una fracción del SBS ya había realizado una aproximación, incluso con altoparlantes, para exigir la rendición de los elementos argentinos hablando en español. Iniciado el fuego de ametralladoras y morteros, luego del primer momento de incertidumbre, se rehizo la Sección GATO y, escuchando la aproximación de helicópteros, abandonando las armas pesadas por resultar ya de poco uso, la fracción se alejó de Fanning Head logrando

romper varias veces el cerco que le tendieran las tropas inglesas. Sin poder establecer las comunicaciones con su Jefe de Compañía, el Subteniente Reyes inició una sacrificada y heroica marcha intentando hacer contacto con propia tropa y siendo perseguido por el enemigo, ocultándose de día, marchando penosamente de noche, casi sin agua ni víveres, llevando consigo suboficiales y soldados que, a pesar de su deficiente estado sanitario por heridas recibidas, lo seguían por no querer rendirse al enemigo. Recién el 14 de junio, al enterarse de la caída de Puerto Argentino y tras 24 días de aislamiento, el citado oficial rindió sus armas y hombres.

Volviendo al día 21 de mayo, más al Sur de San Carlos, un potente elemento del SAS ejecutó una acción de diversión sobre la Guarnición Argentina de Darwin a fin de aferrarla para evitar su posible helitransporte hacia la zona donde se estaba produciendo el desembarco de las Unidades enemigas (Cdo 40, Cdo 42, Cdo 45, 3er y 2do Regimiento de Paracaidistas) y sus elementos de apoyo.

Simultáneamente a lo ocurrido con la Sección GAFO en Fanning Head el Jefe de Compañía en Puerto San Carlos (Tte 1ro Esteban), sintiendo el bombardeo naval, esperaba establecer infructuosamente comunicación con GAFO, habiendo adelantado patrullas de exploración las que informaron que algunas fracciones inglesas se aproximaban a la localidad en formación de cadena. Ante estos hechos procedió el Jefe de Compañía a efectuar cambios de posición a fin de sustraerse al cerco enemigo, logrando comunicación con Puerto Argentino para informar acerca del desembarco británico a las 0830 horas (desde allí se envió a un Aeromacchi de la Armada que sobrevoló la flota descargando su armamento sobre una fragata en el desarrollo de una arriesgada acción). Mientras tanto la Sección disminuida del Tte 1ro Esteban lograba averiar un helicóptero SEA KING con fuego reunido y cambiando constantemente de posición pudo derribar dos helicópteros GAZELLE y dañar a un tercero, en un combate singular que duró entre 20 y 25 minutos sin sufrir bajas. La población se mostró hostil burlándose de los soldados argentinos y guiando a los británicos hasta la propia posición. Una vez que se logró romper el contacto con el enemigo, la Sección -después de una durísima marcha de tres días- llegó a la localidad de Douglas Paddock, lugar donde sistemáticamente se controló a la población; por turnos se racionó de los abastecimientos existentes, se pasó al descanso en lugares relativamente confortables y se recompuso el material y equipo, realizándose inclusive una formación el día 25 de mayo. Ese mismo día se restableció el contacto radioeléctrico con Puerto Argentino (hacia el cual había partido un estafeta en tractor), materializándose la recuperación de nuestra fracción el día 26 de mayo por medio de 4 helicópteros del Ejército que lo llevaron a Puerto Argentino.

Pese a los ataques de la aviación argentina los días 21, 23, 24 y 25 de mayo sobre la flota enemiga, los británicos habían logrado consolidar y reforzar su cabeza

de playa sin sufrir daños de consideración, poniendo inicialmente más de 4.000 hombres en tierra. Lentamente comenzó su expansión hacia el Sur y el Este. La Guarnición Argentina en Darwin esperaba alerta el inminente combate.

2. EL COMBATE DE DARWIN - PRADERA DEL GANSO

a. Introducción

1) El 22 de mayo el enemigo consolidó su cabeza de playa en Puerto San Carlos y establecimiento San Carlos, constituida en el orden de cinco Regimientos con sus respectivos apoyos de fuego, de combate y logísticos; además se sabía que todavía disponía de importantes efectivos embarcados.

2) Capacidad más probable que se le adjudicó

Ejecutar una operación terrestre, de envergadura sobre Darwin y posteriormente sobre el flanco Oeste de la posición de Puerto Argentino; o, ejecutar una operación sobre Puerto Argentino sin la conquista previa de Darwin.

b. Composición y poder de combate relativo de la FI Mercedes entre el 01 y el 29 de mayo

1) Propia Tropa

- Total: 881 hombres

2) Enemigo

- Total: 700 hombres

No se incluyen en los efectivos del enemigo los empleados para apoyo de fuego, comunicaciones, helicópteros, etc.

c. Desarrollo de las acciones

1) 27 de mayo

A media mañana se escuchó ruido de combate desde el sector cubierto por la Sec Expl del RI 12, no resulta posible el contacto con el 3 Sec (falta de medios de comunicaciones); se estimaba que la misma era atacada por efectivos importantes.

La Ca "A" abrió fuego con sus armas pesadas y CA 105 mm sobre las avenidas de aproximación del enemigo; durante la tarde se ejecutaron 4 intensos ataques aéreos, en particular sobre Ca "A" y Ba A/GA Aerot 4; a las 2250 horas se inició un intenso cañoneo naval desde ND y A Camp sobre la Ca "A". Casi simultáneamente se reanudó el combate, con intensidad, en la zona de la Sec Expl.

2) 28 de mayo

A las 0230 horas el enemigo lanzó su infantería sobre las posiciones de la Ca "A".

La posición de la Ca "A" fue batida en forma masiva con fuego de A. Nor. Armas Antitanques y fuegos navales.

- 3) El J Fuerza de Tarea Mercedes ordenó el empleo de la Sec Reserva, con misión de ejecutar el contraataque; en cumplimiento de esta misión el Jefe de la Sec (Ite Estevez) murió heroicamente junto con parte importante de su fracción

Cabe destacar la acción cumplida por la Ba A/GA aerot 4 (3 Pta(s) a cargo del Ite Iro Chanampa), la que mantuvo el régimen de fuego para satisfacer los insistentes pedidos de apoyo.

- 4) A las 1030 horas el J FT decidió lanzar un contraataque por el Este de la posición para bloquear una penetración enemiga; esta misión fue cumplida por la 2da Sec de la Ca "C" del RI 25 a cargo del Subteniente Gomez Centurion, quien en una heroica acción provocó importantes bajas y retardo al enemigo, circunstancia en la que murió el J de Regimiento de Paracaidista Inglés, Icnl Jones.

5) Situación de la FT Mercedes el 282100 May 82

- a) La Compañía "C" del RI 12 se replegó combatiendo y ocupó el linde Sur y Oeste de la localidad.
- b) La Sección de Artillería Antiaérea 35 mm fue destruida.
- c) La Ba A/GA Aerot 4 se encuentra con sus posiciones peligrosamente expuestas, no hallándose en alcance para apoyar (por la proximidad del enemigo) la continuidad de la defensa.
- d) Se perdieron todos los morteros y armas pesadas.
- e) Las bajas son importantes.
- f) Se perdieron todo tipo de comunicaciones con los principales elementos de Comandos de las Islas.

6) 29 de mayo

Finalmente, en horas de la mañana, el J FT Mercedes, autoconvencido de que toda posterior resistencia no variaría el resultado final del combate y que era primordial velar por la vida de sus hombres decidió deponer las armas, previamente haber obtenido la libertad de acción para adoptar ésta u otra decisión, de su comandante.

Sus tropas habían luchado casi 36 horas y estaban prácticamente agotadas; sus piezas de apoyo no existían.

Una larga y penosa odisea había cumplido el R1 12 antes de que sus efectivos arribaran a Pradera del Ganso.

A pesar de todo lo expuesto, el valor del Soldado Argentino se vio refrendado en la sangre de los Héroes de Pradera del Ganso.

B. 2da FASE (APROXIMACION Y ESTRECHAMIENTO DEL CERCO) (31 May 10 Jun 82) (Gráfico Nro 12)

Producida la caída de la posición defensiva organizada en Darwin, comenzó a cernirse sobre Puerto Argentino el cerco estratégico operacional, concebido por el enemigo sobre dicha localidad y materializado por la aproximación terrestre desde el Oeste Suroeste y por la creciente presión naval desde el Este.

Antes de entrar en el tema propiamente dicho, conviene recordar que Puerto Argentino constituyó, desde el inicio de las operaciones por parte de la Fuerza de Tareas británica, el principal objetivo estratégico.

A consecuencia de ello, la masa de nuestras fuerzas se emplazaron en dicha localidad y sus alrededores en función de una actitud estratégica operacional defensiva. (Gráfico Nro 13.

En función de lo expresado precedentemente, resultó fundamental que el despliegue de los propios medios se hiciera de manera tal que resultase muy costoso al enemigo intentar una acción directa sobre este objetivo primordial.

Como elemento de apoyo de fuego, se disponía de los Grupos de Artillería 3 y Aerot 4.

Posteriormente se agregaron seis obuses pertenecientes al BIM 5, que quedaron a órdenes del jefe del GA 3.

A partir del desembarco en San Carlos, la inteligencia disponible permitía apreciar que el enemigo estaría en condiciones de ocupar las alturas Two Sisters o Monte Longdon a fin de atraer fuerzas en esa dirección y favorecer una acción principal consistente en un poderoso asalto anfibio desde el Este para ocupar rápidamente Puerto Argentino.

Para hacer frente a esta situación se debió estructurar una posición defensiva sobreextendida cubriendo un gran espacio con reducidos efectivos. La capacidad británica de desembarcar en numerosos lugares y su más que eficiente movilidad táctica (helitransporte) obligó a adoptar previsiones para asegurar la posición en los 360°.

Es necesario tener presente, a fin de asegurar una cabal comprensión de los hechos que ocurrieron en la defensa de Puerto Argentino, que la limitación de la movilidad táctica de las propias fuerzas a causa de las características

del terreno, el escaso desarrollo vial y la insuficiente cantidad de medios de transporte disponibles, configuró un permanente problema para la propia conducción que se agravó a medida que el enemigo estrechó su cerco estratégico operacional sobre Puerto Argentino.

Como se expresó anteriormente, esta fase constituyó la aproximación y preparación del cerco británico materializado a través de acciones de hostigamiento aéreo, naval y permanentes actividades de exploración, como así también una permanente actividad de las artillerías de campaña enemiga y propia.

En esta primera etapa de la batalla, la presión enemiga sobre Puerto Argentino desde aire, mar y tierra provocó los siguientes efectos:

1. Anulación del abastecimiento por vía marítima con los consiguientes problemas logísticos.
2. Acciones de hostigamiento y perturbación por parte de patrullas aéreas, reales o simuladas, que provocaban daños físicos y materiales además de largas y continuas alarmas antiaéreas que demoraban las actividades, perturbaban el descanso y alteraban los nervios, con el consiguiente deterioro moral de las tropas.
3. Un creciente hostigamiento naval que, entre las 21 y 23 horas de cada día y hasta las 4 de la madrugada del siguiente, provocaba sensación de inseguridad, aislamiento y fragilidad psicológica en las tropas.
4. Permanente actividad de guerra electrónica, simulando la aproximación de naves o helicópteros que, al aparecer en las pantallas de los radares, obligaban a alertar y alistar medios hasta que se comprobaba su falsedad, incrementando así el sentimiento de inseguridad en las tropas.

En esta fase de la batalla, el intensivo empleo por parte del enemigo de helicópteros en el desplazamiento de tropas, piezas de artillería de campaña, de defensa aérea, de exploración, vehículos, abastecimientos, tanto de día como de noche o con malas condiciones de visibilidad y el mantenimiento de una adecuada cobertura aérea que configuró un cuadro de superioridad en el aire que no pudo ser superado por la aviación propia, permitió a los ingleses mantener un alto grado de movilidad, velocidad e iniciativa en las acciones.

La artillería de campaña británica aprovechó las ventajas que, con respecto a la propia, tenía tanto en material como en medios de adquisición de blancos, lo cual le permitió realizar un continuo y sistemático fuego de hostigamiento. El logro de la superioridad de fuego británica sobre la artillería argentina no pudo, por el contrario, neutralizar la acción de los propios fuegos que, en base a la dispersión de las propias baterías, radares, de vigilancia y depósitos logísticos, el enmascaramiento y la fortificación y los frecuentes cambios de posición, lograron mantener un sostenido fuego sobre las posiciones británicas.

El enemigo buscó mantener aferrados a los efectivos propios sobre varias direcciones con la finalidad de dispersar esfuerzos de la defensa. Para ello, se valió de permanentes acciones de infiltración e intentos de desembarcos nocturnos, reales o simulados, sobre distintos sectores del dispositivo defensivo a través de operaciones anfibias o aeromóviles.

En esta primera etapa de la batalla, se produjeron intensas acciones de combate por parte de elementos conformados por tropas Comandos, tanto enemigas como propias, a fin de obtener información sobre el terreno y el enemigo. Para propia tropa, estos elementos constituyeron el medio excluyente para la ejecución de la exploración y en el control del terreno, buscando negar al enemigo el dominio de la zona.

El día 07 de junio a las 1100 horas se observó, desde posiciones del RI 4, el desplazamiento de un navío hacia el Oeste así como también el de otras embarcaciones menores en la zona de Bahía Agradable. Se procedió a solicitar apoyo de la Fuerza Aérea, actividad que no se pudo cumplir ese día. El 08 de junio se ejecutó un exitoso ataque aéreo sobre fuerzas enemigas que intentaban realizar un desembarco en Bahía Agradable. A consecuencia de esta acción, el enemigo sufrió un duro revés, resultando destruidos los buques Sir Galahad y Sir Tristan, con un total de 150 bajas (50 muertos y 100 heridos).

C. 3ra FASE (LA DEFENSA DE PUERTO ARGENTINO Y EL ASALTO FINAL) (11/14 Jun B2) (Gráfico Nro 14)

El día 11 de junio, el Tercer Batallón de Paracaidistas Inglés atacó la altura Monte Longdon, defendido por parte del RI 7, que había organizado una posición defensiva apoyada en dicha altura. Los efectivos británicos superiores en número y en armamento aferraron a las tropas argentinas que ocupaban la posición. La progresión de la acción provocó combates cuerpo a cuerpo en varios sectores del dispositivo propio. De los 278 hombres que disponía el Jefe del Subsector defensivo pudieron replegarse sólo 78 hombres. El enemigo sufrió 70 bajas; finalmente la posición cayó en su poder.

Este combate, junto con el de Pradera del Ganso, constituyen sin duda dos heroicas acciones que están a la altura de las mejores tradiciones del Ejército Argentino, en cuanto a cumplimiento del deber y virtudes en combates librados en las peores condiciones.

Nada mejor que tomar dos opiniones del enemigo sobre el combate de Longdon. El Almirante Fieldhouse dijo (2) "combate extremadamente violento contra uno de los mejores batallones del enemigo"... "contra una posición argentina fuertemente defendida y muy bien constituida" (sabemos que no era un batallón propio sino una Ca I reforzada con armas pesadas, ingenieros de combate y apoyo de artillería). En tanto el Tcnl Hew Pike Jefe del B Parac 3 británico que condujo el ataque, ha escrito en un detallado relato del combate (3) refiriéndose a nuestras tropas en el Longdon

"la mayoría, paisanos de uniforme, algunos pocos, menos que muchachos, pero con soldados profesionales hechos de material más duro para organizarlos y conseguir fuerza y disciplina". Más adelante refiriéndose a la victoria expresó: "...la emoción dominante no fue la alegría de la victoria, sino la contrariedad y tristeza ante tantos muertos y heridos".

El Batallón de Comandos 45 (de organización similar a un regimiento) atacó la posición defensiva organizada por parte del RI 4 en el Monte Two Sisters y realizando una rápida penetración logró, posteriormente, rodear a las tropas que defendían el sector. Sólo un reducido grupo de hombres logró desprenderse y abrirse paso hacia la zona de Tumbledown. La posición cayó en poder del enemigo.

Luego de ocupar el Monte Two Sisters, el enemigo atacó la posición defensiva organizada por parte del RI 4 sobre el Monte Harriet. Mientras que el Batallón de Comandos 42 del enemigo operaba frontalmente a los efectivos propios, tropas británicas sorprendieron a los defensores atacando por la retaguardia, obligando a combatir con frente invertido al mismo tiempo que continuaba la acción frontal. Finalmente, la progresión del ataque inglés consiguió desarticular la posición y conquistar la altura.

Con la caída de estos tres terrenos llaves en poder del enemigo, la primera línea de la posición defensiva de Puerto Argentino se había perdido.

A partir de la conquista por parte del enemigo de las alturas ubicadas al Oeste, propias tropas buscaban reajustar su dispositivo a fin de detener el incontenible avance británico.

El RI 7 ocupaba una posición defensiva organizada en las alturas de Wireless Ridge. El día 13 de junio el Segundo Batallón de Paracaidistas británico atacó la posición penetrándola en varios sectores obligando a replegar a los defensores a fin de evitar el aniquilamiento. Finalmente, con las primeras luces del día 14 de junio, el enemigo logró apoderarse de esa altura.

Los Guardias Escoceses atacaron el Monte Tumbledown. Es en esta etapa de la batalla en la cual los duelos entre la artillería de campaña británica y argentina, adquirieron la mayor intensidad. En esta altura parte de los efectivos del BIM 5 habían organizado una posición defensiva que debió soportar un intenso fuego de preparación. Posteriormente los británicos atacaron la posición; el propio enemigo reconoció que debió soportar una de las más violentas de las acciones debido a la eficiencia operacional de las tropas argentinas. Sin embargo, la superioridad enemiga se hizo sentir y los defensores debieron replegarse pasando la altura a manos del enemigo. Simultáneamente tropas pertenecientes a los Guardias Escoceses ocuparon la altura de Sapper Hill en donde encontraron débil resistencia.

El día 14 de junio al mediodía se presentaba la siguiente situación: la defensa había sido desarticulada y el cerco táctico se había cerrado totalmente sobre Puerto Argen-

tino. Los británicos controlaban las alturas próximas a la localidad, desde donde podían ejecutar fuegos precisos sobre tropas que no disponían ni espacio para maniobrar ni libertad de acción.

La artillería propia apenas contaba con el 50% de las piezas del GA 3 en servicio, mientras que las restantes correspondientes al GA Aerot y a la Batería del RH 5, estaban inutilizadas.

La situación psicofísica de las tropas en general era crítica. El agotamiento, producto de un esfuerzo sostenido, continuos repliegues y combates a lo largo de 44 días había concluido con la voluntad de lucha.

A las 1600 horas de este día, representantes del enemigo se hicieron presentes en Puerto Argentino a fin de acordar los términos de la capitulación.

El General británico, Jeremy Moore, ante la pregunta de un periodista respecto a la calidad combativa de las tropas argentinas respondió: "La Fuerza Aérea Argentina fue valerosa en extremo y excelente en su preparación. Los oficiales y comandos en tierra también actuaron estupendamente. Buena, muy buena la artillería y muy buenas también las posiciones de ametralladoras, determinadas a quedarse hasta agotar totalmente la resistencia. Tal es así que, en algunos casos, los soldados argentinos tuvieron que ser prácticamente arrancados de sus puestos, a los que se afe-rraban como una ostra a su concha" (4).

D. EL DESEMPEÑO DE LAS FUERZAS TERRESTRES

A partir del momento en que se conoció la derrota argentina el triunfalismo inicial comenzó a transformarse, primero en desconcierto y asombro; luego, en reproche intolerante y acusador; finalmente, en la búsqueda de los chivos expiatorios.

Para el Ejército, ante la arremetida de los sectores políticos -cuyas dirigencias, salvo contadas excepciones, apoyaron las decisiones y las acciones ejecutadas- y de los sectores ideológicos vinculados con la subversión, así como el vacío informativo que la propia institución generó, significó configurar ante la opinión pública nacional y extranjera, la imagen falsa -por cierto- aunque lamentablemente vigente aún en alguna medida, de haber sido el único responsable de la derrota.

Otras líneas argumentales partieron de esa premisa inicial; las principales fueron:

- Los efectivos del Ejército en Malvinas evidenciaron falta de espíritu de lucha; no se combatió en la medida de las reales posibilidades. Los cuadros rehuyeron el combate y dejaron a la tropa librada a su propia suerte.
- La rendición fue prematura y perjudicial en sus términos; por ello no pudieron consolidarse durante las negociaciones diplomáticas, ni la decisión política de recuperar las Malvinas ni el éxito militar del 02 de abril.

Esos tres argumentos, que han servido para estigmatizar a la Fuerza, son falaces y la prédica resultante debe calificarse de infame.

Respecto de la responsabilidad esencial de la derrota militar, se han desarrollado en los Capítulos II, III y IV los argumentos suficientes para afirmar que aquélla fue la consecuencia lógica y directa de los condicionamientos negativos que los niveles estratégicos produjeron con sus decisiones y sus omisiones.

En cuanto a lo prematuro y perjudicial de la rendición, los argumentos para rebatirlo se incluyen en el Apartado IV de este Capítulo.

En cuanto a la forma en que cuadros y tropa combatieron, existen dos maneras de verificarlos: una es el rendimiento de la defensa en todos los combates que se libraron; resultan suficientemente ilustrativos los datos pertinentes. La otra es el análisis del cuadro de bajas basado en el Informe Oficial de CAERCAS. **Gráfico Nro 15 y 16).**

Esta cantidad de muertos, desaparecidos y heridos en combate del Ejército Argentino en Malvinas, demuestra, según un estudio publicado en la Revista Armas y Geoestrategia de mayo de 1983: **(Ver Gráfico Nro 16).**

1. Que hubo 1 Oficial muerto por cada 2 Suboficiales o por cada 9 Soldados muertos en combate; ello representa el doble de la relación orgánica promedio de los Regimientos de Infantería (1 Of por cada 4 Subof y 18 Sold).
2. Que ésta relación entre Oficiales, Suboficiales y Soldados muertos en combate, es mayor que la registrada en la generalidad de los casos de los demás Ejércitos, en todas las guerras de este siglo.
3. Que comparando el número de muertos con el total de efectivos del Ejército en Malvinas, resulta levemente inferior a los muertos del Ejército de EEUU en las I y II GGM y muy superior a los muertos del Ejército de EEUU en las guerras de Corea y de Vietnam.

Como en toda guerra hubo errores, defecciones, cobardías y miedos; pero ello de ninguna manera fue la norma, sino la excepción. ¿Quién no recuerda las imágenes impactantes de nuestros pilotos incendiando buques, o del Gri Belgrano hundiéndose en alta mar?. Lamentablemente no existen imágenes de los combates terrestres en la primera línea; allí no llegaron los fotógrafos ni los camarógrafos. Sólo hemos visto las que muestran los resultados finales: cascos y fusiles esparcidos por el campo de combate o grupos de prisioneros con las manos en alto... Pero hoy podemos aportar estos datos que demuestran la forma en que cuadros y tropa supieron cumplir con su sagrado deber militar, en defensa de nuestro honor y de nuestro patrimonio territorial.

En Malvinas el Ejército fue la Fuerza que aportó la mayor cuota de sangre (65% del total de bajas) y el rendimiento en combate resultó similar a los registrados, para

este tipo de operaciones en la II GM.

IV. LA CAPITULACION Y EL REGRESO

A. CAPITULACION

A consecuencia de algunas de las virtudes desbordadas que padecemos los argentinos (voluntarismo, triunfalismo, hiperemotividad, intuicionismo, etc) y que a no dudarlo constituye parte importante de los vicios adquiridos por nuestro ser nacional, han contribuido a no juzgar imparcialmente esta parte de la guerra. Esto, tanto por civiles como por hombres de armas.

Para no reiterar tal error y en la necesidad de aportar objetivamente elementos que ayuden a juicios más racionales, es de sumo interés analizar desde el punto de vista estrictamente militar, cuál era la situación táctica que se vivía el 14 de junio y en función de ella, las posibilidades, alumbradas por la doctrina vigente y los posibles ejemplos históricos-militares.

El no intentar hacerlo, sería convertir la derrota en permanente, porque mal podemos revertirla si no partimos del conocimiento real de cómo acontecieron los hechos.

Sintetizando la batalla de Puerto Argentino, podemos señalar que su frente Oeste había cedido hasta el límite de la localidad y era cubierto con muchas dificultades.

Las fuerzas que combatieron en Puerto Argentino desde el 04 de junio se encontraban, salvo limitadas excepciones, agotadas; no sólo por el hecho de los combates librados en ese tiempo sino a causa de los desgastes producidos por los 30 a 50 días de permanencia en las posiciones, expuestas a las inclemencias del tiempo, los bombardeos del enemigo y el fuego directo de la artillería de campaña.

Así podemos decir: que ni el terreno disponible, ni la situación imperante permitía reestructurar la posición y ocupar otra al ESTE DE PUERTO ARGENTINO. Es decir que, en esta batalla de cerco y desde un punto de vista militar, la defensa estaba quebrada, desorganizada y sin posibilidades de restablecer una posición medianamente estabilizada. Nos aproximábamos así a la definición, donde las posibilidades no admitían más que la rendición o el aniquilamiento; dado que en la guerra moderna esta situación no se resuelve por el combate cuerpo a cuerpo, sino por el fuego y el estrangulamiento logístico. El comprender adecuadamente esto, permite no sorprenderse si se comparan cuantitativamente el número de efectivos de ambos lados, soslayando la verdadera situación táctica vivida en la defensa de Puerto Argentino.

Sin pretender ignorar la derrota sufrida, pero si ubicarla en su justa dimensión, para aceptar la decisión de la capitulación, tanta veces criticada, observamos que dice el señor Cnl(R) Marini en su libro "La batalla de Cerco".

"En el cerco táctico, el cercado ha perdido la libertad de maniobra, las partes fundamentales de sus unidades están sometidas a los fuegos de artillería del adversario y se ha armonizado un frente de cerco con adecuadas reservas que anulan cualquier intento de ruptura o liberación".

Finalmente y como ejemplo histórico-militar podemos remitirnos a lo ocurrido en la batalla de Stalingrado, no negamos por ello compartiendo la corriente de pensamiento que admite el determinismo histórico, pero útil como referencia para la reflexión.

En Puerto Argentino, a las 2100 horas del día 14 de junio se firmó el documento de la capitulación siendo destacable recordar que no fue INCONDICIONAL, se permitió a nuestras fuerzas conservar las banderas, así como el correo y el armamento al personal superior hasta el embarque y no se realizó acción alguna que pudiera afectar el honor de los vencidos.

Creemos que quizás, por esas ironías propias de lo humano, fueron nuestros propios adversarios los que de inmediato y pese a las pasiones propias aún no acalladas luego del reciente combate, quienes reconocieron el valor puesto por nuestros soldados en cumplimiento de su deber. De no haber sido así, la rendición no hubiese admitido los términos mencionados y tampoco hubiera circulado en la prensa mundial los elogios emitidos por distintos Oficiales del Reino Unido de Gran Bretaña acerca de la altivez de los vencidos.

B. EL REGRESO

A partir del 15 de junio, se inició la operación del regreso de las tropas al continente.

La frialdad de la recepción al arribo, las limitaciones a los familiares y camaradas para que pudieran concurrir a la Base Aérea de El Palomar a recibir a quienes regresaban al continente, la rápida dispersión y licenciamiento y durante éste, el relevo de los Jefes de Unidades que combatieron en las Malvinas, ratificó un sentimiento negativo del país y de las Instituciones respecto a sus hombres.

Como ocurre en la mayoría de los hechos, éstos son generados por multiplicidad de causas, pero tal recibimiento no condice para con aquellos hombres que por su acción promovieron estas palabras del propio enemigo:

"Sentimos una sensación espléndida porque, después de la larga y dura serie de batallas en las Islas, sobre tan considerable extensión de terreno especialmente inhóspito, todo haya concluido así. No cabe duda de que los hombres que se nos opusieron eran soldados tenaces y competentes y muchos han muerto en su puesto. Hemos perdido muchísimos hombres". (Palabras del Brigadier Anthony Wilson, Cte de la Br 5 I británica).

El paso del tiempo y la realización de estudios, serán elementos que coadyuvarán a revalorizar determinados comportamientos sociales, tan injustos a veces, para quienes

fueron protagonistas directos en pos de un anhelo muy caro a los sentimientos nacionales.

NOTAS DEL CAPITULO V

- (1) Adaptación y transcripción parcial del folleto "Guerra de Malvinas - Breve síntesis de las operaciones terrestres" - EMGE (Dir Progr - Jef III - Op).
- (2) Así vencimos - Revista de Publicaciones Navales - Nro 627 - Año 1983.
- (3) Cuerpos de élite - Vol III (Nro 28).
- (4) Revista "La Semana" - Año VI - Nro 296 - 01 Jul 82.

CAPITULO VI REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES

1. Cuando además de la soberanía y la integridad territorial están en juego el honor y la dignidad de la Patria, no hay lugar para cálculos mezquinos ni dudas paralizantes.
2. Por eso, ante el ultimátum de Gran Bretaña a fines de marzo de 1982, después de décadas de actitudes especulativas y claudicantes, la ciudadanía se sintió protagonista y acompañó una decisión política propia de una nación libre que, en el concierto internacional y ejerciendo su capacidad de autodeterminación, procuraba la restitución al patrimonio nacional del territorio insular usurpado en 1833.

Para confirmar esta primera reflexión bastaría recordar las expresiones públicas de la dirigencia política de entonces y de las principales instituciones. Creemos que la siguiente constituye una perfecta síntesis de aquel sentimiento: decía entonces el escritor Ernesto Sábato: "Es una lucha terriblemente desigual contra Gran Bretaña, EEUU, la NATO, la CEE... En Argentina no es una dictadura militar la que lucha. Es el pueblo entero, sus mujeres, sus niños, sus ancianos. Todos, por encima de cualquier color político. Opositores como yo estamos luchando por nuestra dignidad, estamos luchando por extirpar el último resto de colonialismo. No se engañen en Europa; no es una dictadura la que lucha por Malvinas; es la Nación entera".

3. Todo eso fue y es el 02 de ABRIL. Sin embargo, el hecho también significó posteriormente una guerra y una derrota; un 14 de JUNIO, que no ha sido aún bien interpretado en nuestro país.

Por no tener la entereza para enfrentar esa derrota y analizarla objetivamente, muchos argentinos han preferido negar u olvidar aquella fecha y la gesta heroica que a continuación se desarrolló, durante aquellos durísimos y trágicos 74 días.

4. Preservar el honor de los camaradas que defendieron dignamente y hasta el límite de sus reales posibilidades nuestros derechos soberanos en Malvinas, no resulta de ninguna manera incompatible con reivindicar la decisión política que nos dio el orgullo del 02 de ABRIL. Lo contrario significaría buscar esa reivindicación a costas de la Institución y ello sería inadmisibles.
5. Dos resoluciones, una de nivel estratégico y otra de nivel político, determinaron prematuramente la suerte de las armas argentinas: la aprobación por el Comité Militar de los planes en los niveles de la Estrategia Militar y de la Estrategia Operacional y la decisión del gobierno de los EEUU de apoyar a Gran Bretaña, que significó para ésta el broche de oro a su estrategia después de haber logrado la adhesión de la CEE y la NATO, explotando una clara línea política basada en "la lucha de las democracias contra las dictaduras militares". Ello le aseguraba, principalmente, mantener la capacidad militar necesaria para operar sin limitaciones importantes de medios ni de tiempo.
6. La escalada de la crisis llevó a un conflicto armado que la conducción nacional no supo o no pudo evitar. Casi sorpresivamente el Ejército tuvo que hacer frente a una guerra para la

cual no estaba preparado, en un ambiente geográfico extraño a su tradicional responsabilidad, lo que le provocó una situación de dependencia logística, en particular en la crítica Área de transporte de su personal y medios de lucha.

7. Falencias de la conducción política superior que desembocó en una guerra no prevista, insuficiente o inadecuada asignación de medios al TO y concentración precaria o defectuosa, ausencia de una concepción estratégica operacional y consiguiente falta de un accionar conjunto, constituyen el hilo conductor hacia la derrota.
8. El espíritu conjunto se origina en el más alto nivel de la conducción de la guerra, se materializa en la asignación de medios y en las estructuras de comando, lo sustenta intelectualmente la doctrina pero lo hacen una realidad en el ámbito de los hechos los comandantes conjuntos con sus órdenes, que deberían estar por encima de las divergencias menores y de las rivalidades entre las Fuerzas.
9. Las Fuerzas Conjuntas en Malvinas debieron ejecutar la campaña en las peores condiciones imaginables: librar una batalla de cerco en un ambiente geográfico insular, con el aire y el mar controlados por el enemigo, sin posibilidades de empleo de otras fuerzas desde el Continente ni de asegurar su apoyo logístico; careciendo -además- de los principales medios aptos necesarios para cumplir las misiones que le fueron impuestas. Ello limitó definitivamente su libertad de acción e iniciativa. (Ver Gráfico Nro 7).
10. La no materialización de una batalla aeronaval y la insuficiencia de las acciones realizadas sobre la Fuerza de Barcas Británica, llevaron a que la campaña tuviera su definición en la batalla terrestre de Puerto Argentino, que comenzó, como hemos visto, el 1ro de mayo y que asumió las características de una batalla de cerco.
11. La superioridad aérea, naval, electrónica y la movilidad del enemigo limitaron seriamente la obtención de información e impidieron elaborar la inteligencia indispensable para conducir las operaciones en las Islas. El conocimiento de situación fue siempre fragmentario e insuficiente, lo que dificultó la adopción de oportunas y acertadas resoluciones por parte del comandante táctico que operaba en Puerto Argentino.
12. La ejecución del bloqueo inglés con la determinación de la zona de exclusión marítima, complementado posteriormente con el bloqueo aéreo, limitó casi totalmente el apoyo logístico desde el continente, lo que motivó dificultades para mantener un adecuado nivel de abastecimiento de todo tipo. Esta circunstancia repercutió sensiblemente en la capacidad para el combate de las tropas y afectó su estado físico y espiritual. (Ver Gráfico Nro 7).
13. Las fuerzas propias no poseían un adecuado nivel de adiestramiento para operar de noche, ni equipos y medios adecuados para hacerlo. Esto constituyó uno de los condicionamientos más gravitantes en el desarrollo de la batalla, ejecutada en un ámbito geográfico en el que las horas de oscuridad predominaron y donde las operaciones se ejecutaron, casi exclusivamente, de noche.

Los condicionamientos negativos de todo tipo con que las tropas del Ejército debieron enfrentar esta campaña, hasta los combates finales, valorizan la resistencia ofrecida, con la integración de todas las armas, y sobre la base de una estrecha acción de mando que logró extraer de los jóvenes soldados las virtudes ético-espirituales para sobrellevar la prueba del combate, en particular en las extremas condiciones que impone la llamada "línea de combate" o "primera línea". (Ver Gráfico Nro 15).

14. Los medios de apoyo de fuego aéreos, por sus características, costo, disponibilidad de máquinas y limitaciones técnicas, sólo fueron empleados para incidir en la profundidad del dispositivo británico. Dentro de sus alcances, la artillería de campaña demostró ser el medio de apoyo más oportuno, eficaz y económico para batir a los elementos terrestres enemigos en contacto.
15. La acción de mando de los Jefes y Oficiales constituyó uno de los elementos fundamentales para asegurar la disciplina y el espíritu de cuerpo de las tropas argentinas. No hubo exteriorizaciones de pánico ni actos de violación a las leyes de guerra o de delitos contra la propiedad o las personas en el medio civil. Los casos aislados fueron rápida y energicamente sancionados y no desmerecen la actuación de conjunto.

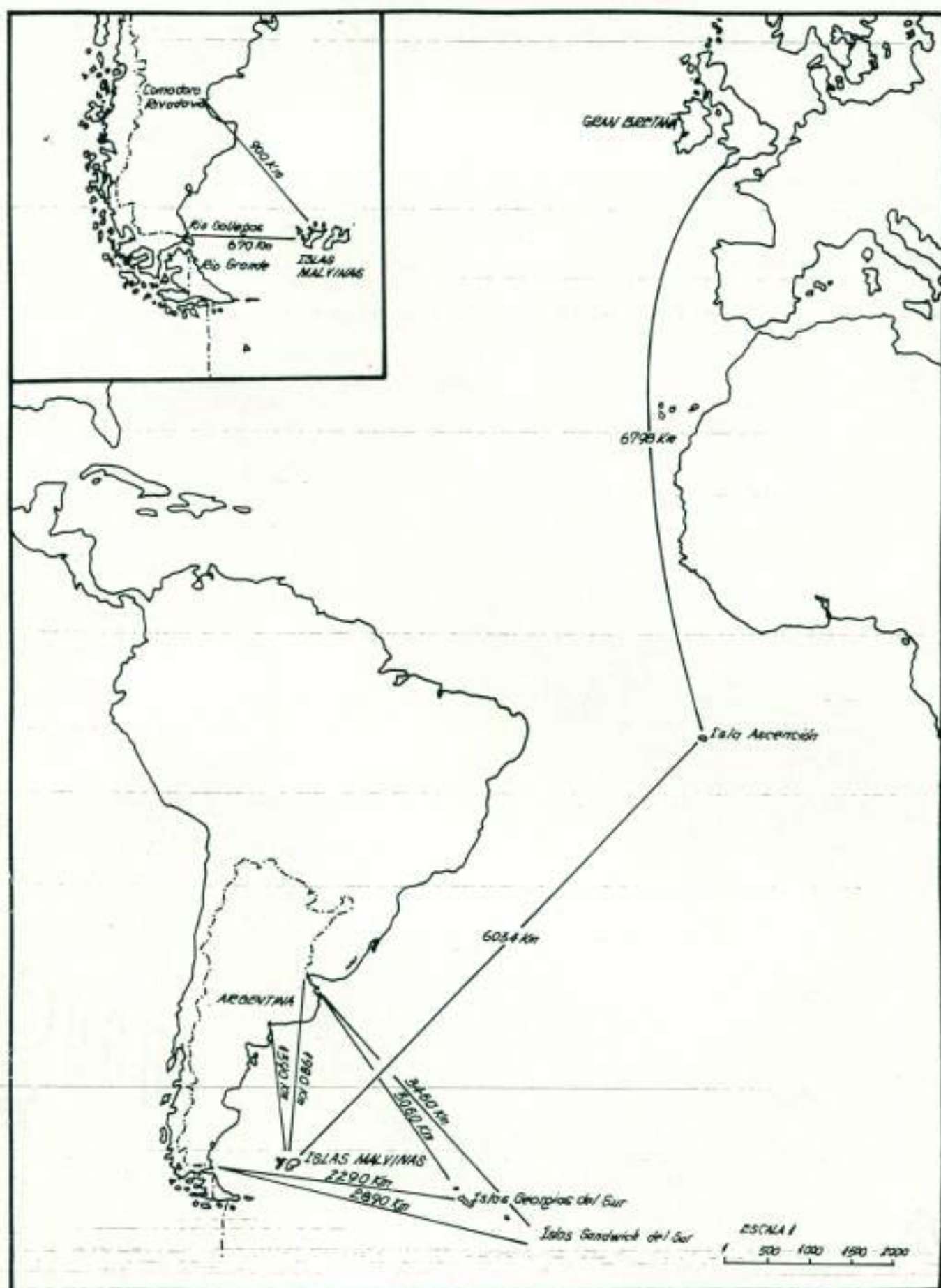
Dicha acción de mando fue determinante para afrontar, con la mayor entereza posible, las inseguridades y contingencias de la batalla ante un enemigo notoriamente superior.

16. Las fuerzas argentinas lucharon de la mejor manera posible dentro de sus limitaciones materiales y su inexperiencia. Los errores cometidos y la derrota en sí, lejos de constituir un menoscabo al honor militar, representa un desafío a la voluntad de superación, a la autocritica y a la permanente reafirmación de la siempre viva llama de combatir por una causa justa. (Ver Gráfico Nro 16).


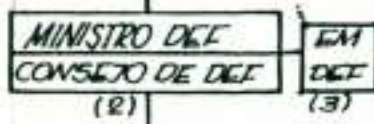

Se luchó con valor y abnegación, sin distinción de jerarquías o armas; fue una demostración de espíritu de sacrificio y de lucha en el cumplimiento del deber, que debería servir de ejemplo para los argentinos, en especial para los jóvenes, tan necesitados -y tan huérfanos hoy- de ejemplos paradigmáticos.

17. Resulta alentador que desde el ámbito civil se hayan escuchado voces de reconocimiento a las virtudes demostradas por nuestros combatientes. Entre ellas hay una que merece destacarse: "...en la fibra humana de esos hombres heroicos hay mucho de lo que la Argentina necesita para recuperar un lugar en el mundo: sentido del deber, profesionalidad, una ética de la responsabilidad, amor al país". (Del artículo "Revalorizando la guerra de Malvinas", de Manuel Mora y Araujo, en la Revista "Todo es Historia" - Nro 298, abril de 1992).

UBICACIÓN RELATIVA DE LAS ISLAS MALVINAS



ESTRUCTURA DE DEFENSA DEL RUGB

NIVEL	RESPONSABILIDAD	ORGANO DE CONDUCCION	FUNCIONES O COMPETENCIA
ESTR NAC	MAXIMO NIVEL DECISION POLITICA Y CJEFAA		<ul style="list-style-type: none"> - DIRECCION SUPERIOR DE LA DEFENSA NACIONAL. - CONDUCCION SUPERIOR DE LAS EFAA - DISEÑA POLITICA DE DEFENSA.
ESTR MIL	MAXIMO NIVEL DE EJECUCION DE LA POLITICA DE DEFENSA CONJUNTA.		<ul style="list-style-type: none"> - ASESORAMIENTO AL PODER POLITICO - NIVEL DECISIONAL DE INSTRUMENTACION DE LA POLITICA DE DEFENSA. • PLANEAM. ESTR. MIL. • SOLUCION PROBLEMAS DE POLITICA DE DEFENSA. • PRIORIDADES EQUIPAM. • CONDUCCION OP. MIL. • ASPECTOS PARLAMENTARIOS Y POLITICOS DE OP. MILITARES.
ESTR OP	NIVEL PLANEAMIENTO Y EJECUCION OP MILITARES		<ul style="list-style-type: none"> - RESPONSABLES CONDUCCION DE LAS FUERZAS EN OPERACIONES

(1) JO INT INTELLIGENCE COMMITTEE (Nivel Superior de ICia) Presidente: el jefe Alterno de la Cancilleria - Ademais: Dir Seg Gab (J Serv. Secreto) Delegados de Agencias seg e Icia, Cancilleria, Minis-Defensa y Tesoro.

(2) Secr Estado - Ministros - JEM Def - JEM Ej - JEM Naval - JEM Fza Ae - SUBJ EM Def. etc.

(3) EM de Defensa unificado - Su jefe es el JEM Def. Lo conduce el SUBJEM Def y los JEM Fzas constituyen el COMITE DE JEE MM.-

ESTRUCTURA DE DEFENSA DE LA REPUBLICA ARGENTINA

NIVEL	ORGANOS DE CONDUCCION	FACULTADES / RESPONSABILIDADES
ESTR NACIONAL		<ul style="list-style-type: none"> - ORGANO SUPREMO DE LA NACION Y CTE J FFAA - MAXIMA RESPONSABILIDAD EN LA DIRECCION SUPERIOR DE LA DEF. NAC Y COMO CTE J FFAA, LA CONDUCCION SUPERIOR DE ESTAS
ESTR MILITAR		<ul style="list-style-type: none"> - PLANEAR LA ESTR MIL Y LA CONDUCCION ESTRATEGICA DE LAS OP MILITARES - ASIGNAR RESPONSABILIDADES OP Y LOG A CADA FUERZA, SEGUN LA PLANIFICACION ESTRATEGICA - ESTABLECER CDOS CONJ Y ESPECIF - FORMULAR LA DOCTRINA CONJUNTA Y POLITICA PARA ADIESTRAMIENTO - RESPONSABILIDADES DE: J.M. CADA CTEJ-DEV
ESTR OPERACIONAL		<ul style="list-style-type: none"> - PLANTEAMIENTO Y EJECUCION DE LAS OP MILITARES - EJERCER LA AUTORIDAD CIVIL Y MILITAR DEL TO - CONDUCCION DE LAS FUERZAS EN OPERACIONES

Gráfico Nro 4

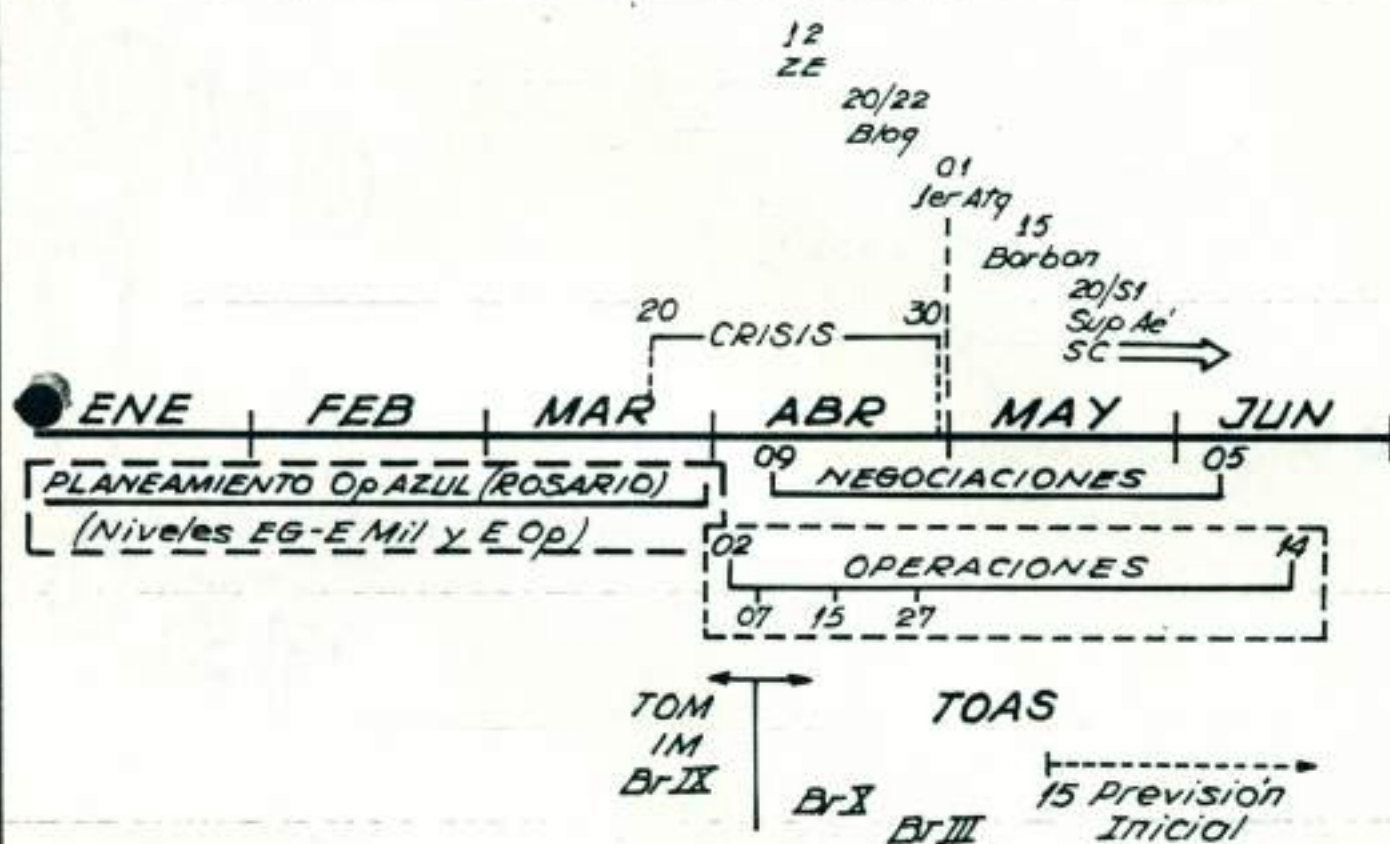
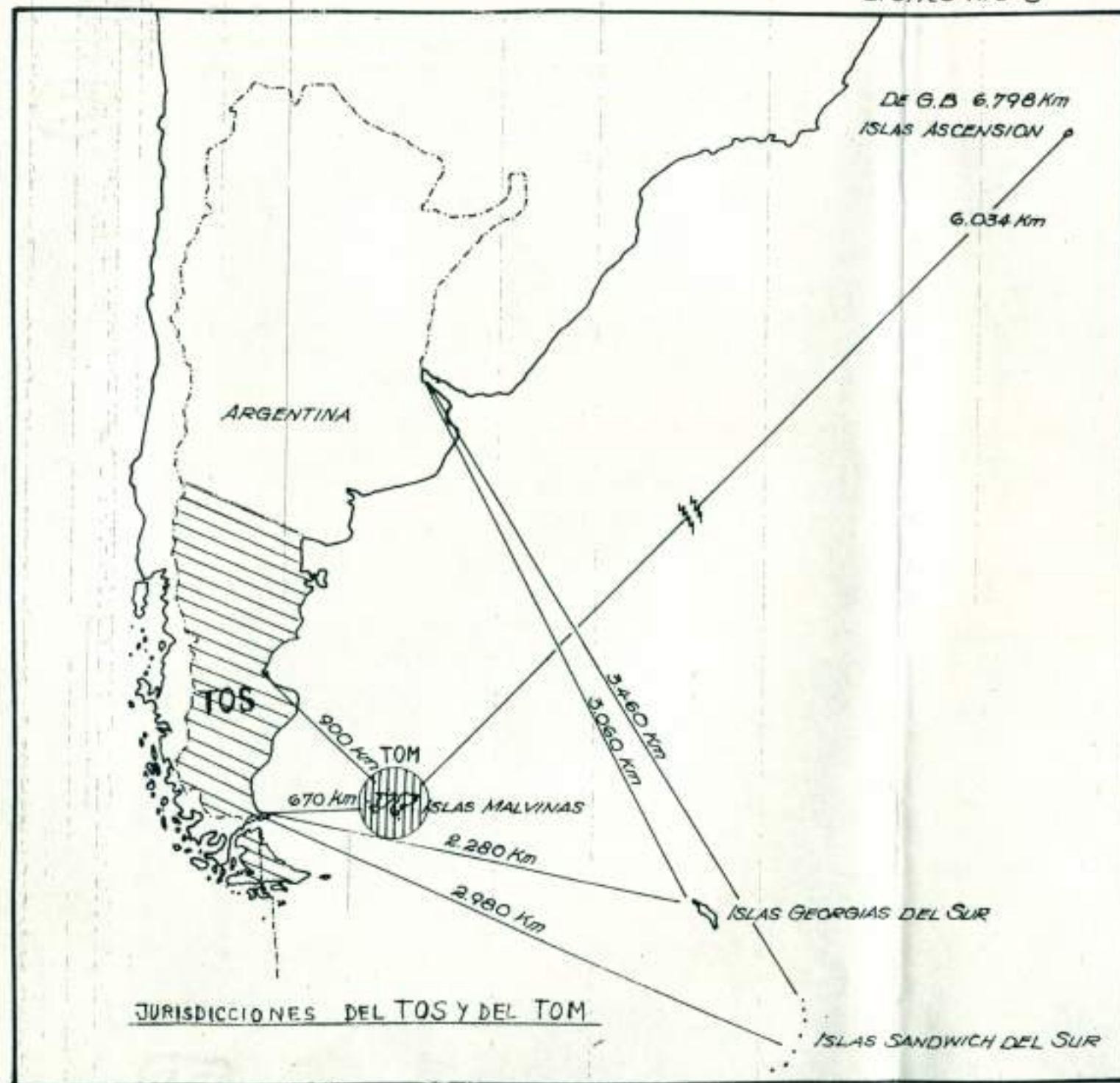
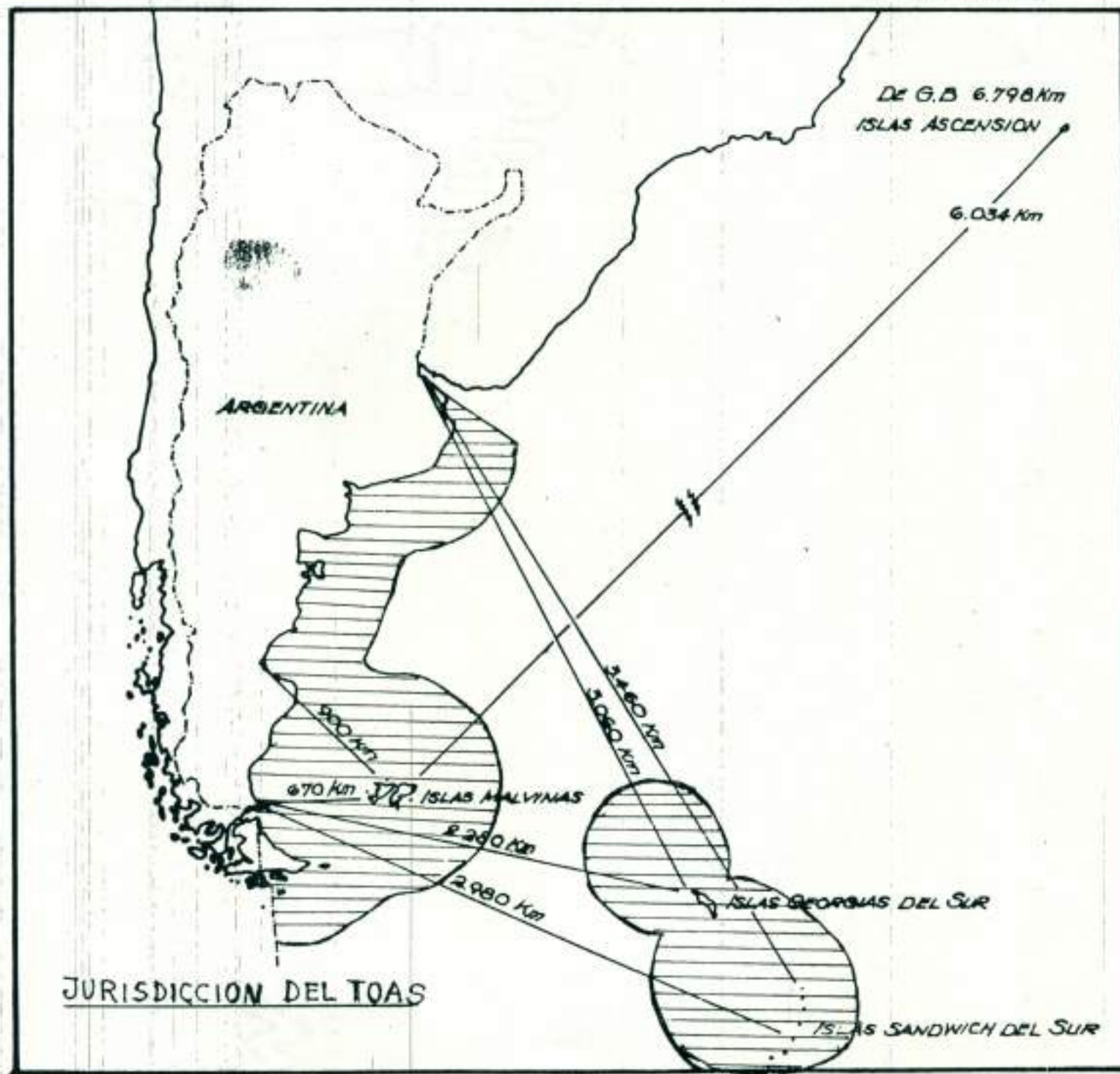


Gráfico Nro 5





12/25 ABRIL
BLOQUEO NAVAL Y AEREO

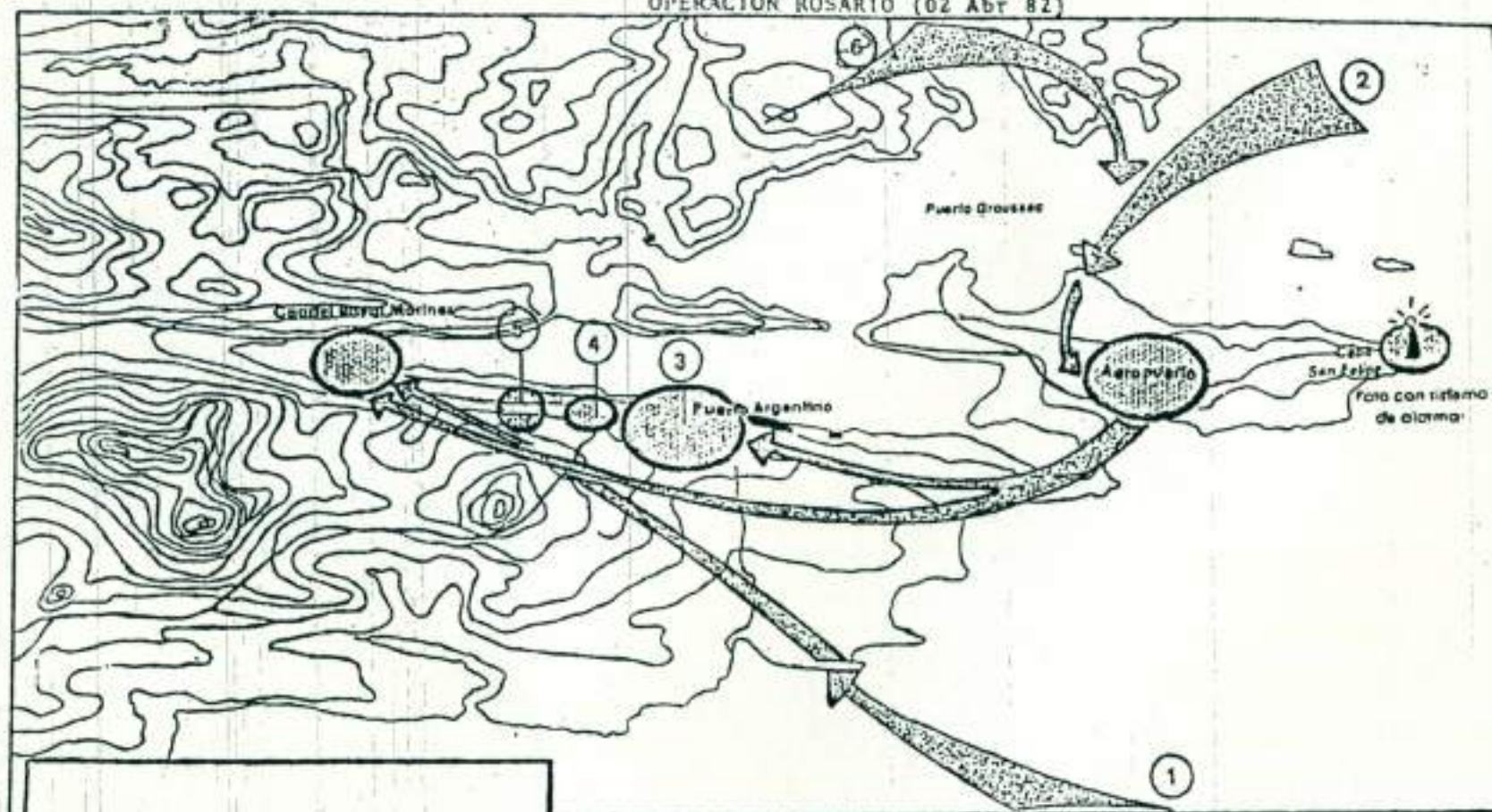
01 MAYO
CERCO E OP

21/29 MAYO
CERCO TACTICO



Gráfico Nro 8

OPERACION ROSARIO (02 Abr 82)



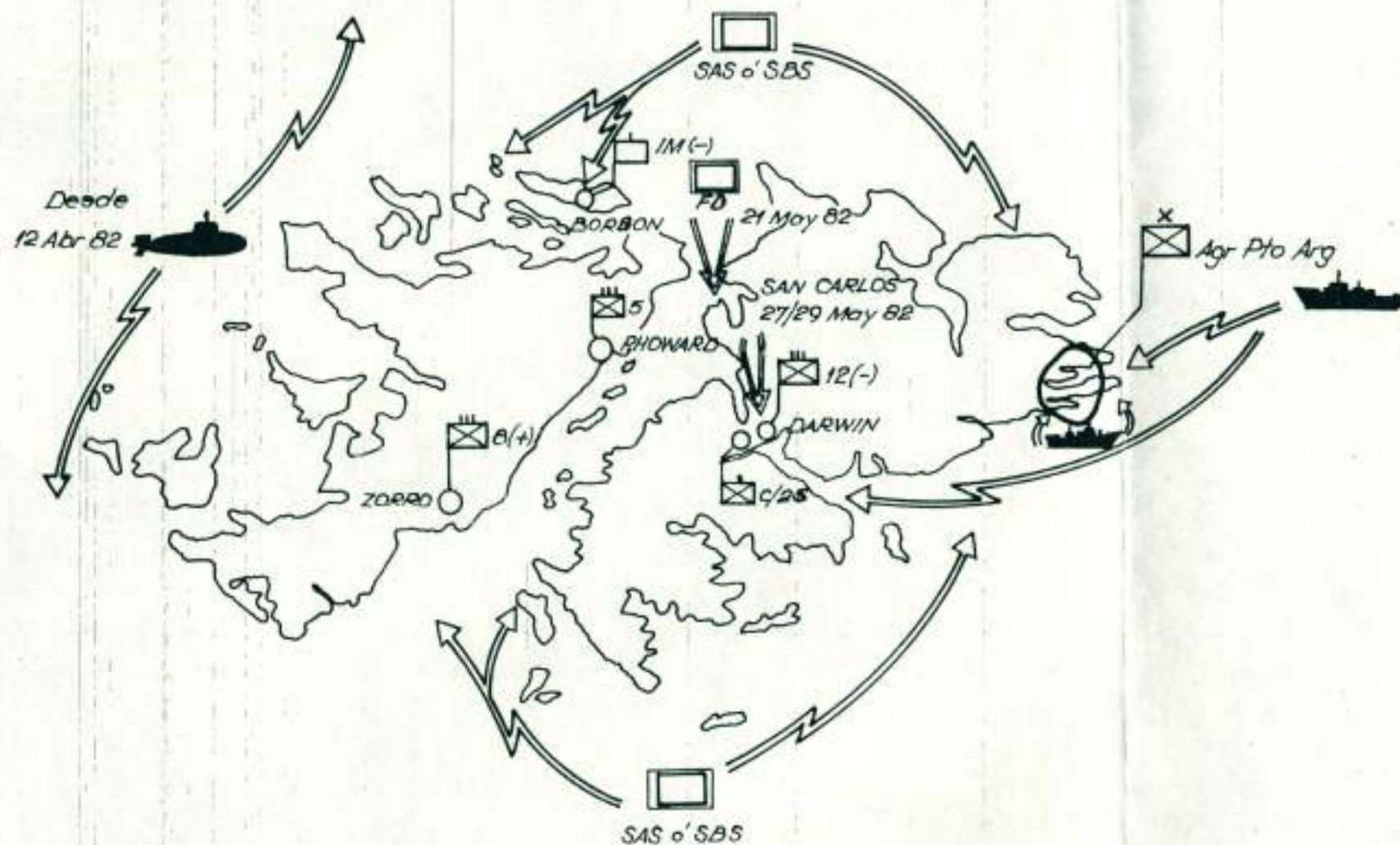
REFERENCIAS

1. H-90: Los Cdo(s) Anf(s) comienzan el desembarco.
2. Operación Anfibia de Desembarco ejecutada por 1 Sec/RI 25(+) constituyendo la vanguardia del BIM 2. Misión: Conquistar el Aeropuerto.
3. Objetivo a ser conquistado por la Agr Cdo(s) Anf(s), media hora antes del desembarco, y a ser ocupado posteriormente por el BIM 2.
4. Casa del Gobernador. Objetivo de la Agr Cdo(s) Anf(s) en reemplazo de 2 Sec(s)/RI 25.
5. Posición de bloqueo, organizada por los Cdo(s) Anf(s).
6. El resto del RI 25 aerodesembarca en el Aeropuerto.
7. Ca C/RI 25 ocupa Darwin-Goo. Green mediante una operación aeronáutica.
8. Ca Ing 9 ocupa Bahía Fox mediante una operación anfibia.

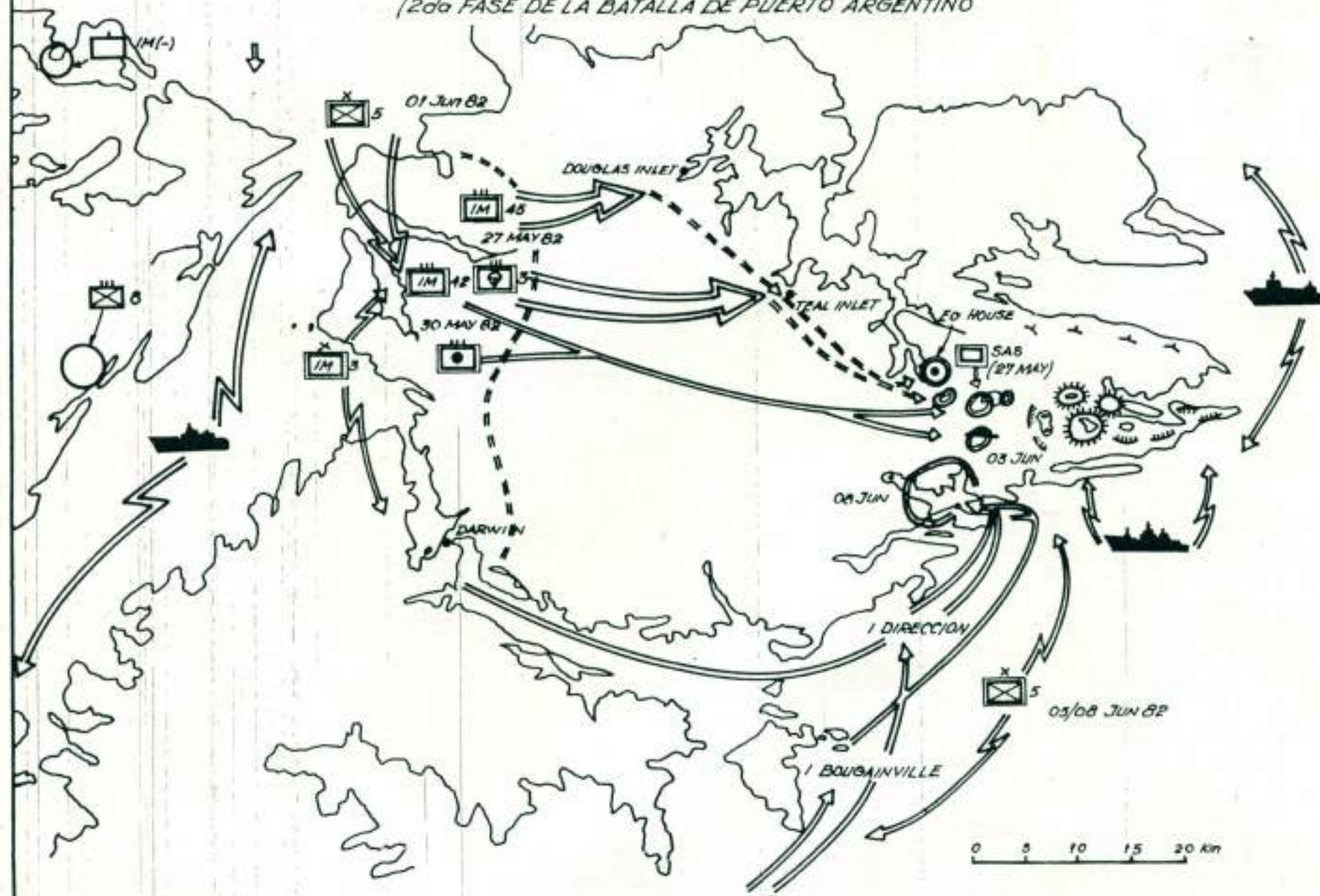
LAS FUERZAS EN PRESENCIA

FT de GRAN BRETAÑA	FUERZAS CONJUNTAS MALVINAS
<p>NAVALES: + 100 buques (+ 40 de guerra 60 de apoyo)</p> <p>AEREAS: ± 250 aviones ± 150 helicópteros</p> <p>TERRESTRE: Fuerza de desembarco anfibia: ± 10.500 H.</p> <p>APOYOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los propios de cada Br - Los del Elón Superior (A Naval—Transp,etc) - De EEUU (logístico e información satelitaria) 	<p>NAVALES: 2 Guardacostas PNA — 2/3 Barcos pequeños (Transp)</p> <p>AEREAS: ± 21 aviones (Pucará, etc) ± 25 helicópteros (19 Ej)</p> <p>TERRESTRE: Fuerzas de Ej e IM : 10.800 H.</p> <p>APOYOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los propios de cada Br muy restringidos - Desde el Continente: muy limitado al partir del bloqueo (puente aéreo) - F Aé del Continente (94 aviones) con mucha limitación

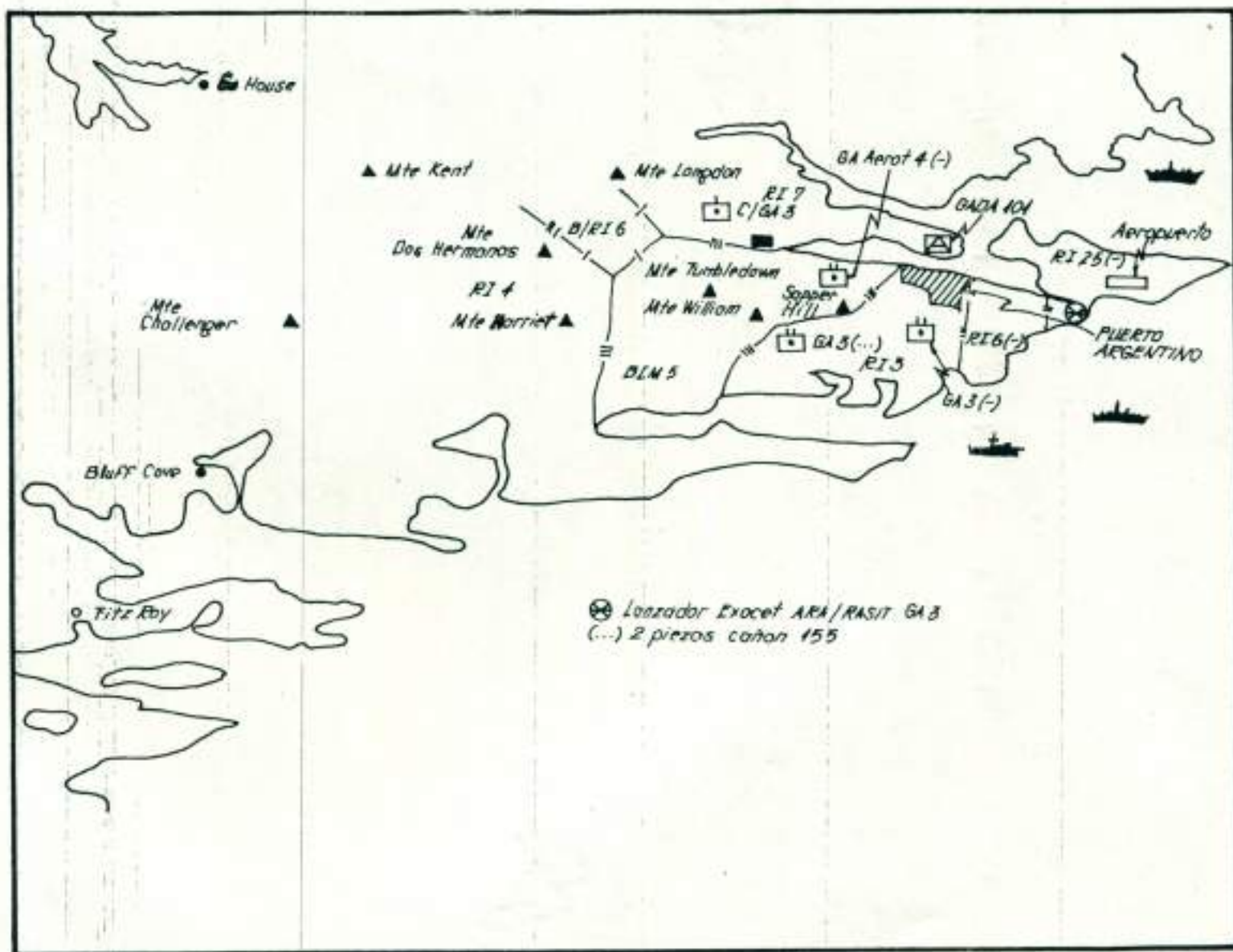
SITUACION DEL 01 MAY AL 30 MAY 82
(1ra FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



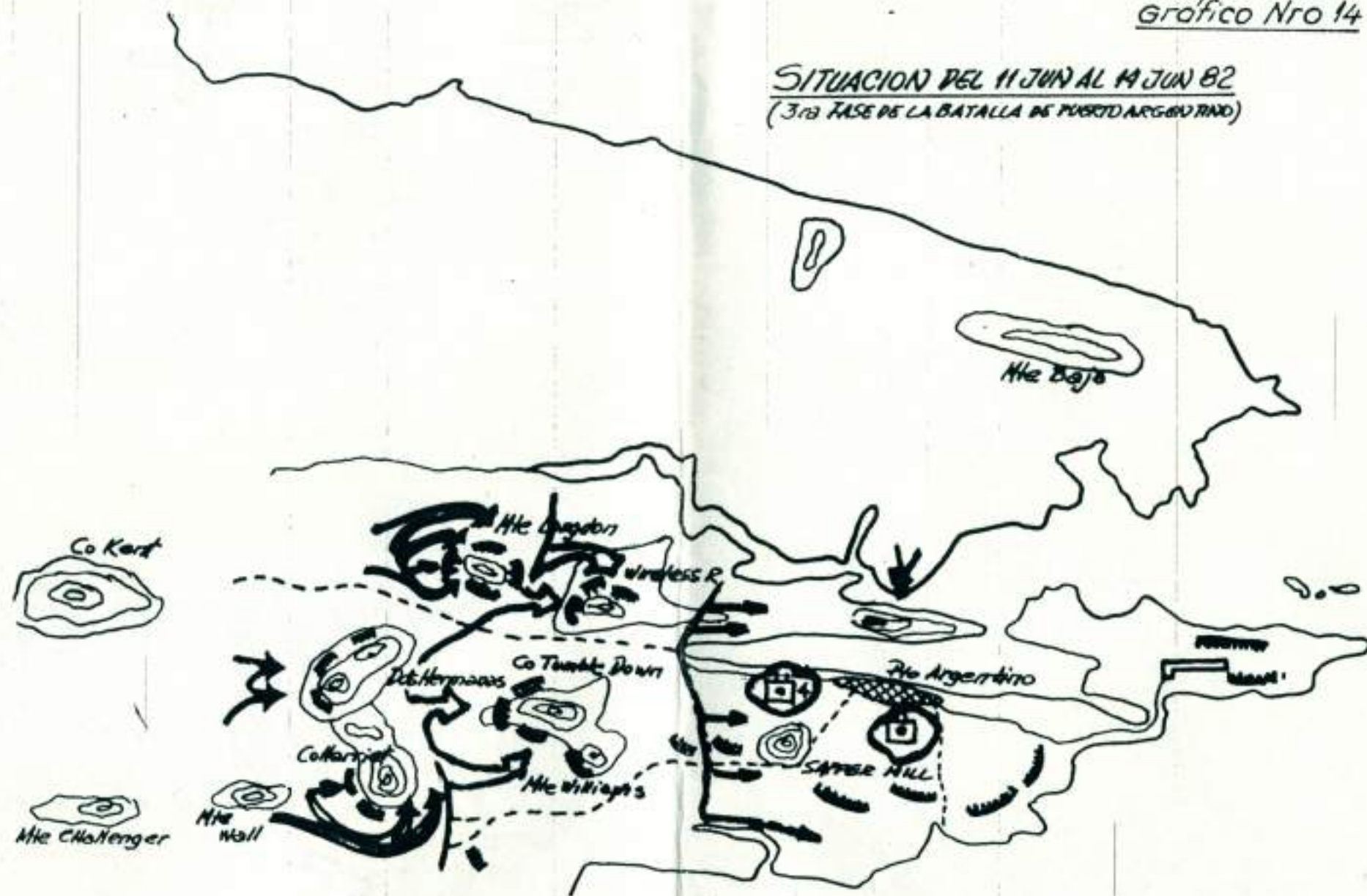
SITUACION DEL 31 MAY AL 11 JUN 82
(2da FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



DISPOSITIVO DEFENSIVO DE PUERTO ARGENTINO



SITUACION DEL 11 JUN AL 14 JUN 82
(3ra FASE DE LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO)



INDICADORES PARA EVALUAR LA RESISTENCIA ARGENTINA

COMBATE	ELEMENTOS ENFRENTADOS		PODER DE COMBATE RELATIVO		DURACION DEL COMBATE Y ESPACIO CONQUISTADO			BAJAS	
	ATACANTE	DEFENSOR	ATAC.	DEF.	DESDE	HASTA	TIEMPO Y ESPACIO	ATAC.	DEF.
DARWIN	B Par. 2(+) ± 710	R 1 12(+) 749	6	1	27 MAY 22,50 hs.	29 MAY 09.30 hs	35 hs. 9.5 km	51 6,8 %	±145
LONGDON	B Par. 3 ± 600	Ca B R 1 7(+) 278	5	1	11 JUN 20,30 hs	12 JUN 06.30 hs	10 hs. 2.5 km	70 11,6 %	±200
DOS HERMANAS	B Cdo. 45 ± 600	Ca. C R 1 4(+) ± 200	6	1	11 JUN 2200 hs	12 JUN 0500 hs	7 hs 3 km	32 5,3 %	±100
HARRIET	B Cdo. 42 ± 600	Ca. B. R. 1 4(+) ± 300	6	1	11 JUN 2300 hs.	12 JUN 09.30 hs.	10 hs 30 min. 2.5 km	14 2,3 %	±150
1º FASE	Br. Cdo. 3+ ± 4000	± 1 B 1 ± 800	5	1	11 JUN 2030 hs	12 JUN 0930 hs	13 hs. 25/3 km	116 29/38 %	± 595
WIRELESS	B Par 2 ± 600	R 1 7+- ± 400	5	1	13 JUN. 2100 hs.	14 JUN. 05.00 hs.	8 hs. 3 km.	?	±100
TUMBLEDOWN	B G. Escos ± 600	Ca. N. BIM 5(+) ± 400	5	1	13 JUN 22.30 hs	14 JUN 08.00 hs	9 hs. 30 min. 4 km.	52 8,6 %	± 80

CUADRO DE BAJAS

TIPOS DE BAJAS	ARGENTINA	G. BRETAÑA
MUERTOS Y DESAPARECIDOS	641	255
HERIDOS	1208	777
TOTALES	1849	1032

ARGENTINA

TIPOS DE BAJAS	EJ (1)(2)(3)	ARA	F Aé	TOTALES
Muertos	168	381	17	566
Oficiales	15	12	5	
Suboficiales	32	228	7	
Soldados	121	123	5	
Civiles	—	18	—	
Desaparecidos	27	10	38	75
Oficiales	1	—	31	
Suboficiales	3	2	7	
Soldados	23	8	—	
Civiles	—	—	—	
Heridos	1046	116	46	1208
Oficiales	45	7	10	
Suboficiales	161	38	26	
Soldados	840	64	10	
Civiles	—	7	—	
	1241 (67%)	507 (27%)	101 (6%)	1849

(1) Relación orgánica (Promedio)

1 Of por cada 4 Subof
1 Of por cada 18 Sold

Relación muertos en combate

1 Of por cada 2 Subof
1 Of por cada 9 Sold

Relación heridos en combate

1 Of por cada 4 Sold
1 Of por cada 18 Sold

2) Nro de muertos sobre total efectivos

1,99% ($\pm 2\%$)

EEUU: I y II GM (2,4%)

COREA (0,8%) — VIETNAM (1,1%)

3) Total bajas sobre total efectivos

12,6% (Supera previsor de reglamentos EEUU)

